

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE COMUNICACIÓN, LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
ESCUELA MULTILINGÜE EN NEGOCIOS Y RELACIONES INTERNACIONALES**

**TRABAJO DE TITULACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
LICENCIADA MULTILINGÜE EN NEGOCIOS Y RELACIONES
INTERNACIONALES**

SIRIA: DIVISIÓN NACIONAL, SISTEMA POLÍTICO Y GUERRA CIVIL

MARCELA ALEJANDRA ARROYO ALARCÓN

**FEBRERO, 2019
QUITO – ECUADOR**

DEDICATORIA

A mis hermanos, Santiago y Rafaela. Esto es por y para ustedes, estén seguros que cada logro mío, lo he conseguido con el objetivo de que encuentren en mí, una buena guía y un ejemplo a seguir del cual puedan sentirse orgullosos.

AGRADECIMIENTOS

Gracias a mi papá por su tenacidad, exigencia y presión constante durante el largo camino de mi vida universitaria, sin ti papá, sin tu esfuerzo por buscar lo mejor para mí, jamás habría llegado tan lejos.

Gracias a mi mamá, por estar a mi lado aún en altas horas de la madrugada, gracias por tu apoyo incondicional, gracias por creer en mí y ser el pilar espiritual más fuerte que Dios me puedo dar.

ÍNDICE GENERAL

I.	TEMA	1
II.	RESUMEN	1
III.	ABSTRACT	2
IV.	RIASSUNTO	3
V.	INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO I		
CONFORMACION HISTORICA DE SIRIA		15
1.1.	La caída de un grande	15
1.1.1.	El viejo enfermo y La Triple Entente arrasa	16
1.1.2.	El sueño perdido de la Gran Arabia	23
1.1.3.	Creando Fronteras - El bautizo de Siria	27
CAPÍTULO II		
CONFORMACIÓN NACIONAL DE SIRIA		32
2.1.	Las naciones sirias caminan de la mano de su religión	32
2.1.1.	Chiitas: siguiendo el paso de Shiat Ali	36
2.1.2.	La sunna el arma más poderosa de defensa de los sunitas	40
2.1.3.	El sueño del Kurdistán	44
CAPÍTULO III		
SIRIA: POLITICA Y LEGISTACIÓN		53
3.1.	La farsa de un sistema corrupto	53
3.1.1.	Siria desde su Constitución	54
3.1.2.	La transparencia del sistema electoral	58
3.2.	El partido Baaz	63
3.2.1.	Una dictadura llamada democracia	64
CAPÍTULO IV		
LA GUERRA CIVIL SIRIA: UNA PUERTA AL TERRORISMO		70
4.1.	Bombardeando Siria	70
4.1.1.	La Primavera Árabe desemboca en una Guerra civil	70
4.2.	Uniendo fuerzas civiles	75
4.2.1.	La Radicalización de grupos chiitas	75
4.2.2.	Grupos sunitas atacan el gobierno de Al-Assad	80
VI.	ANÁLISIS	84
VII.	CONCLUSIONES	101
VIII.	RECOMENDACIONES	106
LISTA DE REFERENCIAS		108
ANEXOS		116

ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICO 1	
Grupos chiitas a favor del gobierno de Al-Assad	76
GRÁFICO 2	
Grupos sunitas atacan el gobierno de Al-Assad	80

ÍNDICE DE ANEXOS

ANEXO 1	
Reparto de territorio según el acuerdo Sykes-Picot (1916)	116
ANEXO 2	
Zona actual del acuerdo Sykes-Picot 1916 - 2016	116
ANEXO 3	
División de Siria tras el tratado de Sévres	117
ANEXO 4	
Árbol genealógico de Mahoma	117
ANEXO 5	
Mapa del Kurdistán	118

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1	
Identities Según Alexander Wendt	119

I. TEMA

SIRIA: DIVISIÓN NACIONAL, SISTEMA POLÍTICO Y GUERRA CIVIL

II. RESUMEN

Tras el fin del Imperio Otomano, y la Triple Entente como vencedora de la Primera Guerra Mundial, Medio Oriente pasó a ser el rompecabezas de las potencias europeas. Se crearon fronteras marcadas por los intereses extranjeros, mientras los individuos pasaban a ser controlados por franceses e inglés, sin comprender que la sociedad otomana trabajaba bajo un lente especialmente religioso. Dentro de este trabajo de disertación, se utilizaron dos Metodologías de investigación, la investigación de tipo exploratoria y el método empírico, la primera sirve como herramienta para poder ahondar en temas que no han sido del todo desarrollados, mientras que el método empírico, define que el trabajo será basado solo en evidencia, de modo que así permite que la investigación tenga información sólida para ser respaldada. El marco teórico a utilizarse en este trabajo de disertación es el constructivismo, con la finalidad de comprender cómo se construyó el Estado sirio, como territorio de varias naciones, cómo chiitas, sunitas y kurdos que están alineadas por su sesgo religioso, debido al cual no se ha creado un ambiente de tolerancia y respeto; por el contrario, se han vivido intensos momentos de confrontación social y guerras civiles. Es de suma importancia comprender que a cada grupo social sirio se lo ha catalogado como nación, con base en el concepto de Anderson y su imaginario colectivo. Al final del 2010 e inicios del 2011, estas diferencias sociales junto con la corrupción del gobierno de Bashar Al-Assad llevaron a Siria a formar parte de la ola de conflictos catalogados como la Primavera Árabe. Este periodo marcó una nueva era para la sociedad siria que sigue en pie de lucha, aunque han trascurrido más de 7 años de enfrentamientos, con un sinnúmero de muertes, que han convertido a la guerra civil siria en el foco de atención mediático, económico, social y político. De esta forma se puede concluir, que en efecto las naciones sirias son una de las causas reales por las que la guerra civil se desarrolló, las diferencias sociales y creencias de cada nación son incompatibles y son las causantes de un conflicto que no ha logrado llegar a su fin.

Palabras Claves: Imperio Otomano, Nación, Religión, Primavera Árabe, Guerra Civil.

III. ABSTRACT

After the end of the Ottoman Empire, and the Triple Entente as the winner of the First World War, Middle East became the missing puzzle of the European powers. Borders were imposed by foreign interests, while the citizens were controlled by French and English powers, without understanding that Ottoman society worked under a particularly religious lens. Within this dissertation work, two research methodologies are going to be used: exploratory research and the empirical method, the former serves as a tool to delve into issues that have not been fully developed, the latter method, defines that the work will be based only on evidence, which allows the research to have solid information to be supported. The theoretical framework to be used in this dissertation work is constructivism, with the purpose of understanding how the Syrian State was built, as a territory or home for several nations, such as Shiites, Sunnis and Kurds who are aligned because of their religious bias, they haven't come precisely to create an environment of tolerance and respect; on the contrary, there have been intense moments of social confrontation and civil wars. It is very important to understand that each Syrian social group has been cataloged as a nation, based on the concept of Anderson and the collective imaginary. At the end of 2010 and the beginning of 2011, these social differences together with the corruption of the government of Bashar Al-Assad led Syria to be part of the wave of conflicts classified as the Arab Spring. This period set a new era for Syrian society that continues to struggle, although more than 7 years of fighting have gone by, with countless deaths and the involvement of national and international actors who have turned the Syrian civil war into the focus of media, economic, social and political attention. In this way it can be concluded that in effect the Syrian nations are one of the real causes for which the civil war developed within the Arab country, the social differences and beliefs of each nation are incompatible and are the cause of a conflict that n has managed to reach an end and negotiate a possible peace within the territory.

Key Words: Ottoman Empire, Nation, Religion, Arab Spring, Civil War.

IV. RIASSUNTO

Dopo la fine dell'impero ottomano e la triplice intesa come vincitore della prima guerra mondiale, il Medio Oriente divenne l'enigma delle potenze europee. I confini segnati da interessi stranieri furono creati, mentre gli individui erano controllati dal francese e dall'inglese, senza capire che la società ottomana lavorava sotto un obiettivo particolarmente religioso. All'interno di questo lavoro di tesi, sono usati due metodologie di ricerca: ricerca esplorativa e metodo empirico, il primo serve come strumento per approfondire questioni che non sono state completamente sviluppate, il secondo metodo, definisce che il lavoro si baserà solo su prove, in modo che consente alla ricerca di avere informazioni solide da supportare. Il quadro teorico da utilizzare in questo lavoro di tesi è il costruttivismo, con lo scopo di comprendere come è stato costruito lo Stato siriano, come territorio o casa per diverse nazioni, come sciiti, sunniti e curdi che sono allineati a causa del loro pregiudizio religioso, non hanno proprio creato un ambiente di tolleranza e rispetto; Al contrario, ci sono stati intensi momenti di confronto sociale e guerre civili. È molto importante capire che ogni gruppo sociale siriano è stato catalogato come nazione, sulla base del concetto di Anderson e del suo immaginario collettivo. Alla fine del 2010 e all'inizio del 2011, queste differenze sociali insieme alla corruzione del governo di Bashar Al-Assad hanno portato la Siria a far parte dell'ondata di conflitti classificati come la primavera araba. Questo periodo ha segnato una nuova era per la società siriana che continua a lottare, sebbene siano passati più di 7 anni di combattimenti, con innumerevoli morti e il coinvolgimento di attori nazionali e internazionali che hanno trasformato la guerra civile siriana nel focus dell'attenzione mediatica, economica, sociale e politica. In questo modo si può concludere che in effetti le nazioni siriane sono una delle cause reali per cui la guerra civile si è sviluppata all'interno del paese arabo, le differenze sociali e le credenze di ogni nazione sono incompatibili e sono la causa di un conflitto che non è riuscito a raggiungere un fine e negoziare una possibile pace all'interno del territorio.

Parole chiave: Impero ottomano, nazione, religione, primavera araba, guerra civile.

V. INTRODUCCIÓN

Una nación cansada de los conflictos decidió en 2014 poner fin a un caos interno, que venía desmoronando el país sirio desde hace varios años. Medio Oriente entró en un conflicto político-social que enfrentaba a los ciudadanos contra sus gobiernos, varios países se juntaron uno a otro para convertir una ola de protestas en la conocida “Primavera Árabe”, que inició en 2010 cuando un joven de bajos recursos y vendedor de verduras en Túnez conocido como Mohamed Bouazizi decidió prenderse fuego frente a una institución gubernamental en señal de protesta por la inconformidad hacia el gobierno de su país, por la falta de trabajo y por los abusos de quienes en realidad debería velar por la seguridad de sus ciudadanos y que destruyeron su puesto de verduras, este ciudadano tunecino murió un año después en 2011, dejando grandes cicatrices en los países de Medio Oriente que luchaban por derrocar a las cabezas de los gobiernos que aún vivían bajo una dictadura.

La guerra en Siria, es una guerra civil que como se explicó, comenzó en 2010 con la Primavera Árabe, que fueron manifestaciones de carácter sociopolítico en Medio Oriente con el objetivo de derrocar a los gobiernos dictadores y autoritarios que estaban en el poder por más de 10 años. El pueblo sirio observaba como los gobiernos de Zine el Abidine Ben Al (Túnez), Hosni Mubarak (Egipto), Muamar Gadafi (Libia), Ali Abdullah Saleh (Yemen) y Abdelaziz Buteflika (Argelia), caían uno tras otro frente al poder que ejercía el pueblo por sentirse libre, la ola quiso penetrar con fuerza en el territorio sirio, pero su gobierno estaba listo para frenar el ataque de los ciudadanos, generando una guerra civil en Siria, en la que se han enfrentados distintas naciones como chiitas, sunitas y kurdos, donde predomina la religión y las creencias de cada grupo, así como la influencia externa de países como Estados Unidos y sus aliados, contra Rusia y los defensores del gobierno a cargo de Bashar Al-Assad.

La guerra civil siria según las Naciones Unidas (2015, p. 1), está marcada por una importante influencia de factores internos y externos que han sido determinantes para que el conflicto pueda avanzar en su desarrollo. Entre dichos factores se puede encontrar en primer lugar el factor histórico de conflictos civiles, sociales y políticos que han sucedido a lo largo de los años en Medio Oriente, siendo una zona de continuos enfrentamientos bélicos, ya sea por la lucha de intereses de distintos países (países desarrollados, o conocidos como

potencias mundiales), por políticas internas de los gobiernos nacionales catalogadas como autoritarias, por desacuerdos religiosos o étnicos de las distintas naciones que se estudiarán a continuación como son los chiitas, sunitas y kurdos, por la lucha de territorio entre sus propios ciudadanos, o por ser una zona de alto impacto económico y geopolítico estratégico donde se ha tomado como referencia en múltiples ocasiones la necesidad de controlar el gas natural, así como la producción de barriles de petróleo y el control territorial de países como Siria, que son predominantes en la necesidad de poder unir el viejo continente con los países de Medio Oriente.

Ahora que han transcurrido más de 7 años de un conflicto que ha dejado hasta el 2016 según Amnistía Internacional (2016, p.1) un aproximado de 60 mil muertos, en su mayoría civiles, mujeres y niños, (solo en base a los ciudadanos que se encuentran inscritos como sirios) sin haber obtenido ningún tipo de negociación de alto al fuego. Es necesario comprender el inicio de dicho enfrentamiento, desde la creación del Estado sirio así como las políticas gubernamentales con las que trabaja el país, los grupos sociales que se han creado como resultado de la guerra y la organización de las fuerzas armadas sirias así como los grupos subversivos que han protagonizado gran parte de la guerra. Por tanto, este trabajo de disertación es justificado gracias a los elementos antes mencionados; la guerra civil en Siria es el resultado de un fallido intento de protesta, un enfrentamiento entre los ciudadanos y su gobiernos, así como una importante influencia de la comunidad Internacional que ha encontrado en esta guerra una oportunidad única de apoderarse de territorio sirio, importante por su posición geográfica.

Cada uno de los factores de influencia de la guerra civil siria anteriormente mencionados otorgan a esta disertación la relevancia necesaria para ser desarrollada, por lo cual se planteó la siguiente hipótesis de investigación: “El conflicto de los intereses socio-políticos de las diversas naciones del Estado sirio (chiitas, sunitas y kurdos) explicaría la imposibilidad del sistema político gubernamental de ese país de procesar los referidos intereses nacionales; lo que influenciaría el estallido de la Primavera Árabe y la subsiguiente guerra civil siria dentro del periodo 2010-2016”.

Para el desarrollo de este trabajo de disertación se utilizarán dos tipos de investigaciones que son una guía para poder analizar cada uno de los factores

de influencia internos y externos que se desean estudiar, como son la creación del Estado sirio, las naciones sirias (chiitas, sunitas y kurdos), las políticas gubernamentales, los partidos políticos, el terrorismo y la Primavera Árabe, etc. En primer lugar se usará la investigación de tipo exploratoria¹, cuyo objetivo es obtener una visión más conocida respecto a una realidad que no ha sido del todo estudiada. Sirve como herramienta para analizar sucesos nuevos que por su naturaleza pueden generar recursos suficientes para emprender un trabajo de investigación más profundo. La investigación de tipo exploratoria ofrece un primer acercamiento al conflicto que se desea estudiar, de modo que se obtendrá un conocimiento superficial del problema que se ha planteado, es viable utilizar la investigación exploratoria ya que existe una vasta cantidad de información gracias a los medios de comunicación y a la importancia que esta guerra ha generado dentro del sistema internacional.

El segundo método de investigación es la investigación empírica², lo que significa que la elaboración de este trabajo está basado en la evidencia, y tiene una relación directa con la hipótesis mencionada, con base en ella se van desarrollando los distintos escenarios de trabajo. Este método permite comprobar mediante la observación y la recolección de información si la hipótesis fue la correcta o si esta se cumple o no, es importante recalcar que el método empírico permite relacionar la investigación con lo que se necesita comprobar al finalizar el estudio. Dentro de este método se debe tener clara la muestra de investigación que en este caso son las naciones sirias, chiitas, sunitas y kurdos, el trabajo gira siempre en referencia a las personas que habitan dentro del territorio sirio, a sus intereses, su gobierno, políticas internas y la guerra civil.

Con el fin de analizar el conflicto sirio según sus naciones³, y determinar si estos son o no una razón para el desarrollo de la guerra, se planteó el siguiente objetivo general: establecer una relación entre el conflicto sirio y las diferentes naciones existentes (chiitas, sunitas y kurdos), siendo estas naciones uno de los posibles detonantes para el inicio de la guerra civil siria; recordando que, el periodo de estudio del conflicto sirio está comprendido entre los años 2010 y

¹ Con base teórica en el libro “Metodologías de la investigación” de los autores Hernández R. Fernández C. y Baptista P (2008)

² Documentos constitucionales sirios traducidos al español, como la constitución y la ley electoral vigentes desde el año 2012.

³ Nación, están determinados por los tres grupos en estudio, chiitas, sunitas y kurdos

2016, razón por la cual para el desarrollo y análisis de este trabajo de disertación se utilizará información dentro del periodo a estudiar.

Entre tanto, el objetivo general responde a tres objetivos específicos que son desarrollados en cada capítulo de esta disertación. Dentro del primer objetivo se desea determinar la influencia de la caída del Imperio otomano dentro de la creación de las fronteras en Medio Oriente, como una amenaza a la estabilidad social interna de Siria, específicamente dentro de cada una de las naciones en estudio. A este primer objetivo van ligados los dos primeros capítulos, el primero de ellos responde al estudio histórico que explica la creación del Estado sirio como se lo conoce actualmente, desde su formación tras la caída del imperio y cómo esta división pudo o no influir en los grupos nacionales de Siria. Por esta razón, se crea la necesidad de un segundo capítulo que englobe las tres naciones de Siria sobre las cuales se desea estudiar en esta disertación, los chiitas, sunitas y los kurdos, es necesario explicar sus diferencias, sus ideologías, sus creencias y sus intereses dentro de la guerra, así como demostrar porque deben ser llamadas naciones.

El segundo objetivo responde al tercer capítulo, donde se busca determinar la influencia de la Constitución siria (2012) dentro del sistema político como una amenaza al trato discriminatorio entre los ciudadanos del país, con base en la imposibilidad del Gobierno sirio de procesar los conflictos sociales que existen en Siria. Es necesario analizar la constitución siria como un mecanismo de reglas y control que establecen cómo trabaja y qué guía al Estado, por ello se estudian los tres poderes del Estado, el poder legislativo, el poder ejecutivo y el poder judicial, así como los deberes y derechos del presidente, finalizando con la ley electoral que rige al país, elemento fundamental en la investigación y análisis de los elecciones presidenciales, que ciudadanos tiene derecho a votar, bajo que reglas se puede sufragar en Siria, y como un ciudadano puede ser candidato a las elecciones presidenciales.

Para concluir con la investigación y disertación, se desarrolla en el cuarto y último capítulo, el tercer objetivo, que desea identificar los intereses de cada actor en la guerra civil, como detonante para los enfrentamientos posteriores dentro de la Primavera Árabe. De este modo, se explican los actores que se han involucrado en el conflicto sirio, empezando por los actores que apoyan al gobierno sirio, para posteriormente analizar los actores que están en contra el

gobierno de Bashar Al-Assad y que luchan para derrocarlo. Como punto final de análisis, se estudia la Primavera Árabe en Siria, y los roles que juegan cada actor, lo que transforma el conflicto en una guerra civil.

Ahora bien, para poder desarrollar esta disertación como está prevista, se utilizarán: un marco conceptual y un marco teórico. El marco conceptual responde al concepto de nación que sirve como base para comprender porque en esta disertación a cada grupo social, chiitas, sunitas y kurdos se los nombra como naciones, por lo que se debe definir el concepto de nación, en el año de 1983, Benedict Anderson escribió el libro "Comunidades Imaginadas", cuyo principal objetivo era comprender de dónde nace el concepto de nación, y en base a qué motivo las personas se unían en un mismo grupo. Este concepto es relevante en esta investigación para entender como los grupos nacionales de la sociedad siria trabajan y se desenvuelven bajo un esquema social donde existen diferentes grupos unidos por intereses similares, o lo que según Anderson podría ser llamado un país con varias naciones.

La nación como tal busca entrelazar personas que poseen la misma afinidad en distintas áreas, como por ejemplo, mismo idioma o misma religión. Para Anderson el concepto de nación posee cuatro características, la primera donde se habla de una nación imaginada porque independientemente de que las personas que se encuentren dentro ellas compartiendo intereses similares, jamás se podrá llegar a conocer entre todos los habitantes de aquella nación, misma razón que obliga a visualizar un panorama general comprendido en que si un número de personas comparten dentro de una misma nación, poseen las afinidades suficientes para no conocerse pero formar una comunidad (Benedict, 1993).

La segunda característica de una nación es comprender que es limitada, en este aspecto, limitada por fronteras o espacios donde se encontraran otras naciones, no es real imaginar una nación que contemple un espacio solo para su grupo de personas, ya que por naturaleza esto no existirá. Las fronteras físicas o imaginadas que dividen una nación de otra son el resultado de que existan siempre intereses diferentes y enfrentamientos sociales entre aquellas naciones que no creen en lo mismo, pero que además una nación siendo grande como es y el mundo donde habita jamás estará situada en el mismo lugar, un ejemplo claro es la nación kurda, una misma nación, mismos intereses, mismas

creencias pero sin un espacio físico único, sino más bien completamente separada por fronteras físicas dentro de países distintos también divididos por fronteras. (Benedict, 1993:8)

De igual forma, Anderson (1983: 6) dejó claro que una nación se pretende a sí misma soberana, siendo esta la tercera característica, y se imagina a sí misma como comunidad. Soberana porque cualquier grupo de personas (naciones) se imaginan a ellos mismos libres, y esta libertad se ve relacionada directamente con un Estado soberano plurinacional. Como cuarta y última característica, la nación se ve a sí misma como una comunidad, esta comunidad está entendida bajo la idea de que aun si existen desigualdades existirá siempre una relación de compañerismo horizontal, es decir, donde no existe una jerarquía sino donde se ve a cada miembro o individuo como un igual, dentro del mismo grupo; a esta unión se la puede llamar fraternidad, en la cual priman los sentimientos grupales a los individuales; este comportamiento explicaría según Anderson, por qué existe gente que está dispuesta a matar o morir por otros.

Dentro del marco teórico, para el desarrollo de esta disertación se usa el constructivismo, defendido por dos autores, Alexander Wendt y Nicholas Onuf. El constructivismo se configura como una teoría que estudia las relaciones sociales, (Onuf, 1998:58), donde el actor principal de las relaciones es el ser humano, caracterizado por su necesidad de interrelacionarse con otros, para poder sentirse parte de un grupo con las mismas o al menos cualidades e intereses similares. “Fundamental para el constructivismo es la tendencia que los seres humanos tienen para ser seres sociales, no seríamos humanos si no fuera por nuestras relaciones sociales” (Onuf, Kubáková, & Kowert, 1998, p. 58).

Nicholas Onuf, al igual que Alexander Wendt, concibieron como elementos claves dentro del constructivismo al ser humano, sus relaciones y su interacción, gracias a la cual se crean intereses colectivos que van de la mano con los intereses con los que un ser humano se llega a sentir identificado. “Los constructivistas están interesados en la construcción de la identidad y los intereses dentro de un estado, contruidos desde una base histórica de las interacciones contingentes” (Wendt, 1994, p. 385). Tomando en cuenta la simple frase que plantea Onuf sobre el orden con el cual el constructivismo puede obrar: “El constructivismo se construye bajo la idea de que las personas hacen a la sociedad, y la sociedad hace a las personas” (Onuf, 1998 p. 46) La sociedad

siendo un conjunto de personas que día a día debe relacionarse entre sí, compartiendo un determinado interés conjunto o colectivo como lo nombra Wendt. La colectividad defendida por Wendt nació de la idea de tener que comprender que lo colectivo ignora lo individual recayendo nuevamente en la idea de que una persona debe interactuar con el ambiente que lo rodea, y las personas que se encuentran ahí, un individuo que habite en un sistema colectivo no tiene opción de interactuar con el mismo.

Entonces, se han comprendido ya los dos primeros elementos, las personas y la sociedad, para que estas dos estén relacionadas la teoría toma en cuenta las reglas, las cuales ayudan a que los dos elementos se constituyan mutuamente de forma continua y recíproca. (Onuf, et al.,1998) Por otro lado, la regla es una declaración que expresa lo que las personas deberían hacer. En cualquier tipo de contexto ya sea que las personas cumplan o no las reglas, las cambien, modifiquen o se deshagan de ellas, todas estas opciones son llamadas “prácticas” según Onuf et al. (1998). Las reglas muestran quiénes son los participantes más activos de la sociedad, de estos participantes se deriva un cuarto elemento del constructivismo; los agentes. Los agentes actúan en nombre de una construcción social que pudiesen ser ellos mismos, de estos agentes se deriva la agencia como resultado de una condición social adquirida, gracias a las reglas, los agentes pueden tomar decisiones, pero sobre todo pueden actuar en una sociedad para cumplir ciertos objetivos que reflejan las necesidades y deseos de las personas (Onuf, et al.,1998).

Así, poco a poco los agentes gracias a las reglas deben crear prácticas que ayuden a cumplir con las necesidades que poseen, creando a su vez las instituciones, que están regidas por reglas, las cuales ayudan a crear relaciones con otras instituciones; y son estos elementos los que construyen la sociedad (Onuf, et al., 1998). Para comprender la importancia de la estructura de la sociedad se debe entender que además de agentes existen observadores, estos son tomados en cuenta desde la perspectiva de Onuf como agentes de otra sociedad diferente. Entonces la estructura según el constructivismo de Onuf es lo que los observadores ven (los agentes externos), mientras que las instituciones, siendo un conjunto de reglas con las cuales los agentes interactúan. (Onuf, 1998)

A pesar de que para Wendt (1994), el constructivismo posee la misma base que Onuf (1998) defendió, también existen puntos que él recalcó de forma distinta. El constructivismo de Wendt (1994) posee dos principios básicos con los que comenzó su libro *“Teorías sociales de las políticas internacionales”*. El primer principio dice que las estructuras de la asociación humana está determinado principalmente por ideas compartidas más que por fuerzas materiales, mientras que el segundo principio establece que las identidades e intereses de los actores son construidos por estas ideas compartidas más que dados por la naturaleza. Cualquiera sea el caso para Wendt:

“El sistema internacional es un caso difícil para el constructivismo tanto en el ámbito social como en el de la construcción. En el aspecto social, mientras que las normas y el derecho gobiernan la mayoría de la política interna, el interés propio y la coerción parecen gobernar la política internacional. El derecho internacional y las instituciones existen, pero la capacidad de esta superestructura para contrarrestar la base material de poder e interés parece limitada.” (Wendt, 1999, p. 2)

Por ende, el sistema social y las personas para Wendt se conectan de forma diferente a los que Onuf defiende, el constructivismo de Wendt es una forma más natural de actuar de los Estados, y aunque estos dependan de los ciudadanos existe una idea diferente sobre la construcción de la identidad de los individuos que se conectan en realidad por la influencia del sistema social.

“En el lado de la construcción, mientras que la dependencia de los individuos en la sociedad hace que la afirmación de que sus identidades sean construidas por la sociedad, los actores primarios de la política internacional son mucho más autónomos del sistema social en el que están inmersos. Su comportamiento de política exterior es a menudo determinado principalmente por la política interna, el análogo a la personalidad individual, más que por el sistema internacional (sociedad)” (Wendt, 1999).

En ese sentido, Wendt (1999: 115) tuvo claro que sus dos elementos ciudadanos y sociedad interactuaran no solo por los intereses en común, él también definió que los ciudadanos poseen cuatro tipos de identidades, que son las responsables de que los ciudadanos puedan interactuar con el ambiente que les rodea. Las identidades poseen características de relacionamiento social, desde el yo hacia la sociedad, o viceversa; las cuatro identidades a estudiar son: la identidad personal o corporativa, la identidad de tipos, la identidad de rol y finalmente la identidad colectiva, cada una de estas identidades será analizada en el capítulo 2, en donde se podrá comprender de mejor manera como cada una de las Naciones (chiitas, sunitas y kurdos) interactúan con la sociedad siria mediante un tipo de identidad diferente.

Según el componente teórico antes mencionado, la teoría constructivista es una herramienta fundamental que permite que todos los ejes de estudio estén relacionados con el objetivo de comprender la realidad bajo la cual se construyó la sociedad siria. El factor histórico es un detalle que debe ser tomado en cuenta por los cambios que generaron, y la influencia de los acontecimientos que derivaron de la caída del Imperio otomano. Bajo la necesidad de comprender la creación del Estado sirio, el primer capítulo retomara épocas históricas que dan soporte metodológico al desarrollo de esta disertación y aporta ejemplos sobre situaciones sociales reales de la época a la teoría constructivista para poder analizar los intereses de las Naciones sirias (chiitas, sunitas y kurdos) en la actualidad y durante los enfrentamientos de la Primavera Árabe.

Cabe señalar que la creación del Estado sirio está influenciada por sucesos históricos, dichos acontecimientos dividieron también a la sociedad otomana de la época, desde la caída del Imperio Otomano hasta la creación del Acuerdo de Sykes-Picot y sus derivados acuerdos, las fronteras de Oriente Medio se han visto marcadas por los intereses de las entonces potencias de Francia y Reino Unido. En la actualidad no existe una posibilidad en la que se puedan comprender los intereses de las personas sin comprender bajo qué sistema trabajan, la razón de la importancia de la misma radica en que el sistema en el que una persona se desenvuelve, siendo este sistema el factor principal para que cada interés individual o colectivo se desarrolle.

La construcción del Estado nace gracias a los individuos que lo conforman, el gobierno como institución clave dentro de una sociedad es el encargado de mostrar lo que sus representantes desean, siendo la forma más pura que haya de representación del pueblo, de los individuos y de sus intereses, siempre y cuando este gobierno defienda la idea de ser democrático, contrario a está practica existirán Estados que son considerados absolutista, o totalitaristas. Este tipo de sistemas de gobierno se analizaran más a fondo dentro del apartado número tres de está disertación, en el que se estudia el sistema político bajo el cual trabaja Siria y la ideología que ha desarrollado su presidente Bashar Al-Assad.

Al hablar del Estado sirio y la estructura de la sociedad vista a los ojos del constructivismo es necesario tomar en cuenta los intereses que predominan en cada nación (sunitas, chiitas y kurdos) con base en sus ideas compartidas o

repetitivas entre los individuos influyen también el ambiente en el que se desenvuelven, ya que es en esta situación donde se pueden notar las diferencias que separan a cada una de las naciones dentro de una sociedad o las semejanzas que los pueden llevar a unir. La identidad de la cultura siria dentro de la problemática está caracterizada por la diversidad étnica, religiosa e histórica, lo que crea una mayor dificultad de comprender cuál es el interés general o colectivo. Siria comparte fronteras con países que también poseen una construcción social diferente, los kurdos basan su construcción colectiva en el sueño del Kurdistan, aunque este nace de una influencia histórica no puede ser ignorada como un interés colectivo. De igual forma sucede con los chiitas, siendo la nación que controla el gobierno sirio, aunque son en cantidad menor a los sunitas, la importancia que poseen al controlar la institución más importante de la sociedad genera un interés político-social cada vez mayor.

Se debe resaltar que la Primavera Árabe trascendió en un cambio social en Medio Oriente difícil de comprender, debido a tres factores principales, por los actores internacionales involucrados, por la cantidad de grupos sociales enfrentándose en un mismo territorio, y por el nacimiento o aumento de grupos terroristas o subversivos. Estos tres factores antes mencionados son la forma en la que cada nación siria demuestra sus intereses frente al conflicto, sunitas, chiitas y kurdos, buscan hacer cumplir sus intereses y que estos sean priorizados en la sociedad siria. Cada individuo que forma parte de estas naciones tendrá un sin número de intereses que lo caracteriza como la persona que es, lo más importante serán los intereses en común que posea con el resto de los miembros de su mismo grupo. Después de la Primavera Árabe muchos fueron los intereses que cambiaron en cada una de las naciones, sin embargo, la idea de ser parte de un grupo social es buscar que los intereses de las personas logren cumplirse, ya que de esta forma no solo se cumple el interés individual sino el interés colectivo que fue el encargado en un principio de juntar a todos quienes se identificaban con la finalidad de cumplir un mismo objetivo.

En un contexto donde la influencia general parece ser controlada por cada nación, y por sus ideales compartidos con grupos que se han unido gracias a sus intereses comunes, la teoría constructivista parece ser la mejor para explicar cómo guerra civil siria no cesa, y parece que día a día los avances de cada nación son mayores para poder alcanzar sus objetivos, y ser los

vencedores con ideologías distintas sobre las cuales se pueda crear un nuevo sistema que gobierne el territorio de Siria.

Para concluir, se puede decir que el presente trabajo de investigación aborda un estudio multidisciplinario caracterizado por la esencia de la carrera Multilingüe en Negocios y Relaciones Internacionales, donde se tocan temas como las relaciones internacionales, el derecho internacional, las políticas exteriores de los actores y específicamente, la influencia de las personas dentro del sistema político-social del país. Todos estos antecedentes responden a la temática de esta disertación, por lo que un estudio de culturas dentro de un conflicto a escala global tiene una base teórica y práctica para la escuela. A lo largo de lo aprendido se ha podido descubrir lo importante que es estudiar a los grupos culturales, no solo dentro de los distintos conflictos sino más bien en el ambiente en el que se desenvuelve.

CAPÍTULO I

CONFORMACIÓN HISTÓRICA DE SIRIA

Para dar inicio a este trabajo de disertación, el primer capítulo que se desarrolla a continuación expone la importancia de los eventos históricos que finalizan con la creación del Estado sirio, desde el Imperio otomano, pasando por la Primera Guerra Mundial hasta terminar con una serie de tratados y acuerdos que determinaron la organización político-administrativa de los territorios que dejó el Imperio otomano tras su caída. El objetivo de este capítulo está enfocado en determinar la influencia de la caída del Imperio otomano dentro de la creación de las fronteras en Medio Oriente, como una amenaza a la estabilidad social interna de Siria, específicamente dentro de cada una de las naciones en estudio. Es necesario enfocar el análisis en la división de los territorios otomanos para comprender de dónde nació lo que actualmente se conoce como la República Árabe de Siria, por lo que el estudio histórico de Siria se remonta al siglo XIX que es el momento donde el declive de Imperio otomano comenzó.

1.1. La caída de un grande

Cabe mencionar que este capítulo tiene gran influencia en el desarrollo del siguiente apartado, por lo que se debe entrelazar ambos análisis para una mejor comprensión de los factores históricos y posteriormente de los factores sociales. Este análisis histórico está relacionado con la teoría constructivista de Wendt (1999) y Onuf, Kubálkova y Kowert (1998), de los cuales se presentan puntos claves sobre los intereses de la sociedad y cómo esta se construye con base en lo que defienden los ciudadanos que conforman la sociedad, por lo cual cada elemento explicado por los autores estará relacionado con la realidad histórica vivida dentro del Imperio otomano y la división social del mismo tras su desaparición.

El Imperio otomano se fundó cerca del siglo XIV y alcanzó su mayor crecimiento y desarrollo a manos de musulmanes turcos a finales del siglo XVIII, en estos años dorados y como resultado de la unión de dos imperios fuertes y grandes que se vieron enfrentados durante la historia, por una parte el Imperio bizantino y por la otra el Imperio selyúcida, con el tiempo el territorio se extendió desde el Cáucaso, pasando por los Balcanes hasta el norte del África (Callahan,

2013, p.1); crearon un ejército lo suficientemente fuerte para ampliar sus límites fronterizos. De modo que a mediados de los siglos XV y XVI este ejército se convirtió en uno de los más fuertes, generando una duración del Imperio de cerca de 600 años, su caída dejó un sinnúmero de problemas existentes hasta el día de hoy.

1.1.1. El viejo enfermo y La Triple Entente arrasa

Cuando el Imperio otomano comenzó su época de declive, las potencias europeas lo nombraron como el viejo enfermo, una mofa a los años de existencia del imperio alegando que su antigüedad lo estaba haciendo perder el poder y la grandeza que lo caracterizaba. La razón de este acápito histórico nació de la importancia de comprender lo que sucedía en el Imperio otomano, qué lo estaba llevando a su desaparición; este es el momento que aprovecharon los países que conformaron la Triple Entente para dar inicio a la toma de territorios que inicialmente formaban parte del Imperio otomano.

Al remontarse a la historia del Imperio Otomano se puede comprender la razón de su desaparición y las secuelas que esto dejó. En el año de 1839, el sultán Abdul Majid I implementó importantes cambios y reformas a las que se les conoció como Tanzimat. Este reordenamiento y remodelación internos se dieron como una necesidad de reestructurar el Imperio y su forma de trabajar, ya que “en mucho dependían de Europa y a su vez Europa deseaba con fuerza ganar territorios Otomanos para su propio beneficio” (Mazanec, 2016, p. 22). Los Tanzimat fueron el proceso mediante el cual se pretendía modernizar al Imperio a los ojos de occidente. Estos cambios “significaban adaptar los intereses occidentales a la cultura otomana, la introducción de cada reforma era innegociable pero sin negar que debían adaptarse a la particularidad otomana” (Findley, 1998, p. 18). El mayor conflicto de estas reformas fue el haber ingresado cambios y modificaciones implementadas por parte del sultán que no iban acorde a los deseos de los ciudadanos otomanos sino que por el contrario, eran impuestas y tomadas desde el exterior, lo que puede no ser percibido por los ciudadanos de manera positiva. “La sociedad otomana venía ya regida por un determinado conjunto de intereses y esa costumbre se pone en riesgo al relacionarse con los nuevos cambios influenciando así que el interés colectivo cambie” (Callahan, 2013, p. 2).

De esa manera, para el constructivismo visto a los ojos de Wendt (1999), una sociedad tiene dos características indiscutibles:

[Que] una sociedad está determinada sobre todo por los intereses o ideas compartidas más que por intereses materiales, y la segunda que las identidades e intereses de los actores están construidos justamente en base a estas ideas compartidas más que por naturaleza. (Wendt, 1999, p. 2)

Lo que prácticamente llevó a comprender que independientemente de que los Tanzimat fueran impuestos, sería la misma sociedad la encargada de cumplir o no con las reformas si sus intereses iban o no acorde a lo que promulgaban o dictaminaban los decretos del sultán.

Los Tanzimat llevaron en efecto a la futura desaparición del Imperio. Para defender esta afirmación se debe notar que las reformas incluían cambios importantes que no habían sucedido antes dentro del imperio, se introducirían nuevas escuelas, obras de teatro adaptadas, libros científicos y revistas que traían consigo nuevos conceptos “como la libertad individual y la participación ciudadana” (Akgül, 2015, p. 10). Con esto, entró en vigencia un nuevo sistema financiero, judicial, militar y legal que buscaba sobre todas las cosas promover la igualdad y seguridad de todos los ciudadanos, puesto que entre todos los cambios se implementó la idea de una ciudadanía otomana, una identidad nacional en común que acabó con los grupos religiosos y los convirtió en unidades nacionales (Fuentes & Pellicer, 2016); lo que llevó a los primeros enfrentamientos entre comunidades de religiones distintas que no querían dejar su identidad religiosa por un idealismo de nación otomana. Hay que notar que el imperio dividía a sus ciudadanos en dos grupos:

Los musulmanes y los no-musulmanes: Estos mismos grupos se rebelaron frente a la idea de una nación otomana, que no estaba aliada a los intereses de todos los grupos existentes y donde aún más se los obligaba a adaptarse a un esquema donde cada grupo religioso sería una unidad nacional. (Kaya, 2009, p. 5)

Así, paulatinamente los millets⁴ otomanos fueron transformándose en naciones mucho más grandes, es decir, un grupo de millets diferentes se unían para formar una nación o provincia mayor dentro del Imperio Otomano, lo que derivó en “conflictos e insatisfacción social debido a que los millets eran distintos entre sí” (Kaya, 2009, p. 5). Para un claro ejemplo está Bosnia, donde se crearon dos naciones enemigas. A pesar de compartir un idioma, su división se centró en la religión “por un lado los cristianos ortodoxos se declararon a sí mismos serbios y por el otro los musulmanes demandaban una identidad propia, ni serbios ni otomanos pero sí bosnios”. (Kaya, 2009, p. 7). Esto repercutió en una guerra que preocupaba sobre manera al sultán puesto que la revuelta era una crisis que mostraba que las reformas impuestas no habían sido la mejor opción para ayudar al imperio a sobrevivir. “La insatisfacción social llevo al sultán a ser derrocado y en agosto de 1876 entra a gobernar Abdul Hamid II, un liberal que prometía cambiar la realidad del Imperio, creando una constitución, un parlamento y elecciones” (Quataert, 1994, p. 65).

Es de resaltar que el nuevo sultán era un califa y líder espiritual de los fieles sunitas que tenía como tradición proteger los lugares sagrados de la Meca y Medina conquistados, por los otomanos y que marcaban un respeto indudable a la religión. Con los cambios prometidos a sus ciudadanos, Abdul Hamid II “centró su política principalmente en la provincias que habían sido dejadas de lado construyendo así un ferrocarril que las unía al centro del imperio, abrió escuelas, academias y buscó promover las élites locales fortaleciendo el ejército”. (Romero & Romero, 2017, p. 263)

El imperio estaba creciendo y en gran parte se lo debían a la ayuda económica recibida por parte de franceses e ingleses que vieron siempre una oportunidad dentro del territorio otomano, con el tiempo aquellas deudas debían ser saldadas y poco a poco se vivieron etapas difíciles de superar dentro del imperio, la primera piedra en el camino al desarrollo otomano se vivió con la creación de las capitulaciones, las cuales se basaban en una ayuda al comercio

⁴ Los millets fueron comunidades religiosas autónomas con reconocimiento oficial dentro del Imperio otomano, bajo la cual se garantizaba continuidad religiosa, cultural y en mayor medida se les permitía una inclusión dentro del sistema político, social y económico otomano. En cada millet se preservaba la religión, lengua, costumbres de sus individuos pero sobre todo su propia memoria e intereses colectivos.

para franceses e ingleses que podían comercializar todo tipo de objetos dentro del imperio sin un pago de impuestos.

Las capitulaciones repercutieron en el Imperio otomano, ya que no existía forma de recuperar el dinero sobre el no pago de los impuestos por parte de ingleses y franceses que representaban pérdidas innumerables en su economía. Francia y Gran Bretaña comerciaban directamente con el imperio sin pagar un centavo en impuestos, no solo debido a las capitulaciones sino a la deuda que el imperio tenía con ellos, las capitulaciones fueron un sistema de pago para disminuir la deuda externa de los otomanos.

Entre Europa y el Imperio otomano eran cada vez más comunes y frecuentes los enfrentamientos, a finales de siglo XIX Francia había tomado Túnez y Gran Bretaña, había ocupado Egipto y con ello el canal de Suez, esto llevó a los otomanos a perder una gran cantidad de territorio, considerando aquel momento como una traición imperdonable para los otomanos, no solo por el territorio que habían perdido pero también por el costo económico que está pérdida representaba. Sin embargo, a pesar de este problema nació una oportunidad para un nuevo actor que necesitaba tener al Imperio de su lado y después de la pérdida territorial, Alemania se ofreció a ayudar. (Georgeon y Hitzel, 2012)

En 1889, el emperador alemán Guillermo II realizó una visita de Estado a Estambul, donde ambos gobernantes comenzaron las negociaciones informales para crear un ferrocarril que uniese al Imperio con Alemania, desde Berlín hasta Bagdad y que fortaleciera la relación política, económica y comercial entre ambos. “Como señal de agradecimiento el emperador alemán declaró que Alemania sería protector de los pueblos musulmanes, mostrando respeto por el grupo religioso mayoritario otomano” (Quataert, 1994, p. 59). Con tantos proyectos y cambios al interior del imperio, el sultán había olvidado que el imperio era demasiado como para complacer a todos, y mientras se fortalecían algunas provincias, en Anatolia oriental una minoría cristiana perseguía sus propias aspiraciones nacionalistas, los armenios.

Para 1894 se vivió en el imperio la revuelta de Sasun, en respuesta a los deseos de los armenios de apelar a su idioma, cultura e historia, no se sentían más parte del Imperio otomano y sus intereses ya no se veían más entrelazados

con los intereses de los otomanos. El ejército de Abdul Hamid II bajo disposición del sultán ordenó matar a cualquier armenio que se resistiera a obedecer lo que las órdenes del imperio dictaban, situación que preludió años más tarde el genocidio armenio (Miller, 2015). Entre Bosnia y los armenios se pueden claramente usar dos de los elementos clásicos que aplicó Onuf et al. (1998) para expresar que sucede dentro del Imperio, pensando que es necesario comprender que tanto las personas como la sociedad interactúan en un mismo ambiente que “se construye bajo la idea de que las personas hacen a la sociedad, y la sociedad hace a las personas” (p. 42) es una relación directa que se puede ver afectada en caso de que los intereses colectivos no se encuentren relacionados, si se implementan reglas que no son asimiladas por todos los individuos pero si por una gran mayoría de la sociedad, se entenderá que esta mayoría estuvo de acuerdo. No obstante, si la sociedad entendía como un grupo de personas no logró asimilar los cambios, es parte de la naturaleza de sus integrantes el rechazarlos, porque la sociedad viene regida por lo que la mayoría de ciudadanos desea.

Ahora, los rechazos que se vivieron en el Imperio otomano crearon un caos social que con el tiempo se acrecentaba. El descontento y la insatisfacción dieron como resultado la creación de grupos nacionalistas que luchan por ser escuchados en un gobierno absolutista. El CUP, o el Comité de Unión y Progreso de los jóvenes turcos fue el grupo nacionalista con mayor importancia en 1908, ellos se convirtieron en la principal oposición al gobierno de Abdul Hamid II. El CUP quería ponerle fin al gobierno para restaurar la Constitución antes creada por el mismo sultán y liberar al imperio de una opresión social y económica, un proceso que sin duda fue una amenaza inminente para el sultán, quien terminó por aceptar la presión y puso nuevamente en vigor la constitución, el sultán Abdul Hamid II fue desterrado del imperio a manos de los jóvenes turcos, quienes de algún modo gobernaban el imperio manipulando al nuevo sultán Muhammad V (Heper y Sayar, 2012).

Igualmente, el CUP marcaba un nuevo orden social, un nuevo modo de trabajo dentro del imperio no solo con un tinte político sino más bien social. Se comenzaron a priorizar indirectamente los intereses de los turcos, de un grupo específico del Imperio, lo que marcaba también la necesidad de luchar por parte de quienes no se sentían completamente turcos. Este nuevo orden contemplaba así mismo nuevas reglas, como parte del constructivismo Onuf Et al. (1998)

defendió que “las reglas expresan lo que las personas dentro de la sociedad deberían hacer. Cumplir o no las reglas así como modificarlas o deshacerse de ellas, cada una de estas opciones son en realidad conocidos como prácticas” (Onuf, Kubálkova & Kowert, 1998, p. 68).

Para el Imperio otomano, las prácticas en este periodo dependían mucho de los intereses de cada grupo social que se independizaba de las órdenes y el manejo del imperio. El no identificarse con esto generaba un alto riesgo para el sultán y los turcos ya que cada grupo que no compartía los mismos intereses buscaba ser independiente del Imperio, estos procesos de independencia representaban pérdidas territoriales para los otomanos, poniéndolos en riesgo ya que una de sus principales fortalezas era el territorio geográfico que poseían.

Por esta razón se dio la Guerra de los Balcanes a manos turcas durante 1912-1913, la conformada “Liga de los Balcanes”: Bulgaria, Serbia, Grecia y Montenegro que encontraron el momento perfecto para luchar contra el Imperio otomano después de la anexión de Bosnia y Herzegovina al Imperio Austro-Húngaro (Basciani, 2014 p.1). El objetivo de la liga fue conseguir la liberación para aquellos territorios que eran parte de la región eslava, sobre todo de Macedonia, así declaran la guerra a los turcos y una vez logrado el cometido de la liberación, se da la Segunda Guerra de los Balcanes, la finalidad de esta fue repartir los territorios conquistados, los miembros de la Liga de los Balcanes luchaban entre ellos para obtener la mayor y mejor parte de Macedonia, lo que terminó tras el Tratado de Bucarest (Girón, 2002).

Desde noviembre de 1914, el Imperio Otomano se encontraba inmerso en la Primera Guerra Mundial como aliado de Alemania, Bulgaria y el Imperio Austro-Húngaro, que se enfrentaban a Gran Bretaña, Francia y Rusia (Romero & Romero, 2017). Este último deseaba con fuerza una salida al mar Mediterráneo para poseer control sobre aguas tibias, así busco el modo para controlar los estrechos de Dardanelos y Bósforo, el proceso de ganar territorio fue controlado por las fuerzas militares otomanas al mando del sultán Mustafak Kemal, “con el apoyo del comándante alemán Otto Liman von Sanders juntos lograron que las fuerzas aliadas retrocedieran generando a su paso un deseo más ambicioso de ganar la guerra” (Hurtado, 2014, p.1).

Al mismo tiempo, Gran Bretaña abrió un espacio de tránsito en el estrecho de Dardanelos y Rusia preocupada por perder estos territorios decidió más bien negociarlos dentro del acuerdo de Constantinopla de 1915; el acuerdo como tal fue un plan previo al fin de la guerra donde se buscaba repartir las ganancias en caso de que los aliados sean los vencedores. En resumen, este acuerdo fue el primero de muchas negociaciones secretas que aseguraba que Francia y Gran Bretaña entregarían Constantinopla, la capital del Imperio a los rusos, así como el paso por los Dardanelos en caso de existir una victoria por parte de los aliados (Editors of Encyclopaedia Britannica, s.f).

De tal modo, que para encontrar una explicación a la rebeldía y deseo de independencia de los ciudadanos se puede analizar el concepto de los agentes. Los agentes se desarrollan como personas que actúan en nombre de otros o de sí mismo, o en general como Onuf et al. (1998) los describió, actúan en nombre de una construcción social que pudiesen ser ellos mismos. Los agentes del Imperio otomano serían representantes de cada grupo social que se creaba bajo el esquema de ya no compartir intereses colectivos con el imperio, y la necesidad de defender lo que cada uno creía, la base para buscar el cumplimiento de cada uno de los intereses viene influenciada por el poder que tienen los individuos de tomar decisiones sobre una realidad que puede afectar o no el cumplimiento desarrollo de sus objetivos.

De estos agentes se deriva la agencia, como resultado de una condición social adquirida, gracias a las reglas, los agentes pueden tomar decisiones, pero sobre todo pueden actuar en una sociedad para cumplir ciertos objetivos, que reflejan las necesidades y deseos de las personas. (Onuf et al., 1998, p. 58)

Las agencia representaba en el Imperio un apoyo para hacer cumplir las reglas que conformaban lo que el sultán deseaba crear para el imperio, estas reglas no deben ser del todo aceptadas por los agentes, ya que el no aceptarlas también demuestra el interés particular que pueden poseer los agentes.

Cada grupo social del Imperio otomano buscaba su independencia bajo el concepto de no sentirse más otomanos, y del deseo inminente de no ser ya considerados como parte del Imperio. La Guerra de los Balcanes encontró a un desgastado ejército otomano que había batallado y librado guerras y

enfrentamientos en varias zonas del imperio, con tal desgaste era de esperarse que llegarían nuevos actores para aprovechar la situación del imperio y ganar territorio como en el caso de Gran Bretaña.

De esta forma, se puede observar que el hecho de que el Imperio otomano no tuviera un fuerte líder marcó en la historia el declive del viejo enfermo, que no pudo luchar del todo con las potencias europeas que solo esperaban que este se debilitara para recolectar los territorios de mayor necesidad e importancia para su propio desarrollo. A pesar de los intereses de las potencias, se debe resaltar principalmente el tema sobre los tanzimat, estos cambios, o reformas modificaron la estructura de la sociedad otomana, que no logró adaptarse al considerar que los tanzimat no se ajustaban a las necesidades internas de la población, los ciudadanos que son el principal componente de la sociedad.

1.1.2. El sueño de la Gran Arabia y con ello nace el nacionalismo árabe.

Cuando los intereses turcos se convirtieron en la prioridad del Imperio otomano nació el ideal de crear una nación con un vasto territorio solo para el pueblo árabe, lo que de algún modo originó una fiebre de nacionalismo árabe en los ciudadanos que buscaban ser escuchados y liberados del poder que ejercían las fuerzas turcas sobre ellos, pero sobre todo el deseo del Imperio otomano de privilegiar la cultura turca sobre la cultura árabe, generando una ola de resentimientos sociales hacia los turcos, desarrollando así la necesidad de refugiarse en el nacionalismo árabe como única fuente de defensa de los intereses del pueblo árabe.

Durante el periodo que duró la Primera Guerra Mundial, el Imperio Otomano fue aliado de la Triple Entente, alianza que no fue del todo positiva para los aliados ya que su objetivo era destruir el Imperio desde adentro y sin un aliado otomano, la situación se dificultaba. Razón por la cual para una victoria segura Gran Bretaña necesitaba un aliado otomano que los impulsara a ganar la guerra y a destruir lo que quedaba del que había sido uno de los imperios más fuertes de la historia (Woods, 2015). Debido a la necesidad de encontrar el aliado perfecto, tanto franceses como ingleses aprovecharon la situación social que se vivía dentro del imperio, donde quienes gobernaban eran turcos y así prevalecían los intereses de ellos y desplazaban al mismo tiempo a los ciudadanos árabes. De esta forma buscaron apoyo de quienes se sentía como

la minoría, puesto que sus intereses no se reflejaban en los intereses de su gobierno ni en las cabezas de los grupos sociales, donde para la época gobernaba un triunvirato.

Aquel triunvirato encabezado por Enver, Talat y Cemal Pachá, ministros de guerra, del interior y de marina respectivamente, tomaron el mando del gobierno otomano y aunque en un principio su deseo era evitar que el Imperio entrara en la guerra con el pasar de los días y los eventos que se suscitaron pero sobre todo por lo que Alemania ofrecía se vieron en la necesidad de convertirse en sus aliados. Aquella oferta constaba de dos puntos; en primer lugar, la promesa de recuperar los territorios perdidos tras los procesos de independencia que le causó al Imperio una pérdida de más de 200.000 kilómetros, y el apoyo de confiscar los diferentes navíos que Gran Bretaña construía en territorio otomano (Zamora, 2016).

Con estas dos propuestas de Alemania, el triunvirato pero sobre todo Enver Pachá creó para el imperio una única oportunidad de salir vencedores de la guerra. Enver era quien indirectamente controlaba las decisiones del sultán Mehmet V, la firma de este era de suma importancia para entrar a la guerra, ya que una vez aprobado el ingreso a la guerra por el sultán, significaba un llamado a todos los ciudadanos que debían también apoyar la causa de la misma. Mehmet V poseía un poder mayor que el triunvirato dado que su posición le otorgaba el puesto de califa por ende sucesor de Mahoma, algo trascendental para quien es musulmán, de este modo bajo su mando se convocó a la yihad o guerra santa, quería así lograr que todos los pueblos musulmanes se solidarizaran con su causa, es decir, la del Imperio Otomano en la lucha contra las fuerzas aliadas (Reyes, 2014).

Entre tanto, todas las fronteras del imperio estaban amenazadas, Rusia amenazaba hasta Persia, Francia dominaba el norte de África y Gran Bretaña dirigía todas sus operaciones desde Egipto. El llamado a la Guerra Santa fue un grito de desesperación, las cabezas del imperio necesitaban crear un ambiente de nacionalismo donde todos busquen vencer la guerra, y salvar al imperio. La situación, sin embargo, no fue como se esperaba, el llamado a la guerra santa no hizo que los árabes apoyen al Imperio, por el contrario, con esto nació una ola más grande de resentimiento dentro de las provincias árabes porque el

imperio seguía siendo controlado y dirigido por los jóvenes turcos, de forma cada vez más centralizada y autoritaria (Reyes, 2014).

Resulta pertinente decir que el triunvirato le temía más que a nada a las fuerzas o grupos subversivos, por lo cual el ministro de marina poseía una amplia red de espías que trabajaba para quitar peso a los políticos e intelectuales árabes, de ese modo mantenían el control dentro de las provincias, ya que así no existiría nadie que logre crear caos y haga a las personas recapacitar sobre la situación que se estaba viviendo. A pesar del control que se tenía internamente por parte del gobierno otomano, el Partido Otomano para la Descentralización Administrativa logró salir adelante y fue de gran importancia para la época, no exigía la independencia total del Imperio, pero luchaba para que las provincias árabes recuperaran la autonomía que tenían antes de la guerra, y se exigía además el uso de la lengua árabe en la educación y en la justicia, así se buscaba ponerle fin a la supremacía de la lengua turca (Veiga, 2006).

Se debe resaltar que los árabes defendían un interés propio, que para Wendt (1999) no era nada más que el interés egoísta de cada grupo o Estado ya que no pensaban en otros individuos o grupos más que en ellos mismos y en hacer cumplir sus intereses, intereses que con el tiempo formaron una identidad colectiva conjunta que los ayuda a sobrevivir en el Imperio. La razón por la que los árabes debían defender una identidad colectiva se debía a las continuas amenazas y abusos que recibieron durante la época de la guerra. Durante la primavera de 1916 se arrestaron intelectuales y activistas árabes en Damasco, Beirut y Jerusalén, murieron ejecutados a manos del triunvirato que afirmaba que eran traidores del imperio que deseaban dividir a los ciudadanos para crear inseguridad, desigualdad y caos en el Imperio otomano (Nogueira, 2008).

Esta situación llenó de indignación a los ciudadanos árabes que ya no sentían seguridad ni en su propio territorio, la vida a manos de grupos turcos estaba convirtiéndose en un problema que después se iría en contra de los mismos turcos. La noticia de asesinatos y violencia contra los árabes había llegado a oídos de Hussein Bin Ali, sharif de la Meca, heredero de la dinastía Hesseimi, y además protector de los lugares sagrados de la Meca y Medina. Su obligación era proteger a los árabes y desde que tomó el mando en 1908 se hizo una idea aspiracional para los árabes: poseer un califato árabe, para los árabes

de la península arábiga, con esto básicamente se buscaba una política que iba en contra del orden otomano (Teitelbaum, 2006).

Cuando Hussein Bin Ali el Sharif de los lugares sagrados de la Meca y Medina entró en las negociaciones, los otomanos confiaban en que el Sharif los apoyaría en la guerra pero lo que él deseaba en realidad era gobernar el desierto del Hejaz con autonomía de los otomanos, una petición que fue rechazada por los jóvenes turcos del CUP, quienes como respuesta amenazaron con destruirlo sino recibían el apoyo que debían. Fue en este el momento que los ingleses aprovecharon para conseguir el aliado necesario, el gobierno de Gran Bretaña ofreció al Sharif todo lo que deseaba, la independencia desde Mesopotamia hasta Palestina sería de los árabes otomanos a cambio de que el Sharif se revelara contra los turcos y por ende, contra el Imperio Otomano (Rogan, 2015).

Después de un largo proceso de negociaciones entre el Sharif y los corresponsales del gobierno británico en Egipto, en 1916 Hussein Bin Ali llamó a todos los árabes dentro del territorio otomano a rebelarse y a luchar por un sentimiento de nacionalismo árabe donde ya no sea daba prioridad a los intereses turcos, dando paso al inicio de un revuelta que daría como resultado el panarabismo (Teitelbaum, 2006). El nacionalismo árabe de la época fue el inicio de un proceso que marcó las diferencias sociales internas del Imperio Otomano, y creció como un contra ataque al nacionalismo turco que se encontraba en auge en la época, surgió a finales del Imperio Otomano como una forma de concentrar los interés árabes para fortalecer su relación y su lugar dentro del imperio. Como parte del desarrollo del nacionalismo árabe está la premisa del panarabismo que en resumidas cuentas radicó en que “todos los pueblos del mundo árabe constituyen una sola nación” (Pinto, 2016, p. 85) que está unida por su patrimonio lingüístico, religioso, cultural y además la historia que tiene en común (Pinto, 2016).

De tal forma, en respuesta al régimen de terror de Cemal Pasha inició la revuelta árabe, influenciada por el nacionalismo árabe y el pan arabismo, junto al apoyo del Sharif y su hijo Faisal que dirigió la revuelta a lado de un joven ingles llamado Thomas Edward Lawrence, los británicos lograron avanzar hasta Palestina. En diciembre de 1917 lograron ingresar victoriosamente en Jerusalén dando fin a la guerra, como consecuencia se firmó, el 11 de noviembre de 1918, el armisticio de Rethodes y con esto el Imperio Otomano llegó a su fin, lo que

derivó en nuevas fronteras impuestas por los aliados como vencedores de la Primera Guerra Mundial (Rubio, 2015).

1.1.3. Creando Fronteras - El bautizo de Siria

Quedando vencedores de la guerra, Hussein Bin Ali esperaba ansioso el pago de su recompensa, reconociendo que gracias a él y al pueblo árabe la Triple Entente había logrado su cometido de terminar de una vez por todas con el Imperio Otomano. No obstante, la historia se desarrolló de una forma muy distinta a la esperada, el sharif había confiado en que pronto obtendría su tan ansiado territorio para formar la Gran Arabia, un lugar donde se recibiría a todos los árabes que no habían sido respetados por los miembros del Imperio Otomano.

Partiendo ahora de la idea de que la sociedad se construye y no viene preestablecida, según Onuf et al. (1998) y Wendt (1999) aunque defendieron esta premisa con base en otros parámetros que giran alrededor de la sociedad, es notable en este punto esclarecer el paradigma de que una sociedad es quien hace o crea su propia realidad, que la crea y la construye según un referente sobre lo que desea alcanzar (Calderón, 2016). La creación de la Gran Arabia nació de la necesidad inminente de crear un espacio para los árabes, personas que habían sido rechazadas por los turcos del Imperio Otomano, esta situación fue el primer paso que unió a los árabes en su idealismo de crear una nación donde no se discriminara ni fuesen el grupo minoritario.

Por ello, para la teoría constructivista, la construcción de una sociedad radica principalmente en un referente social y no tan material, es decir que las personas que conforman una sociedad se juntan por intereses sociales, buscan un fin social en común, ya sea obtener reconocimiento o respeto en el caso de los árabes. Su prioridad no radica en los aspectos materiales que podrían llegar a obtener juntos, la construcción social se defiende en términos históricos, lo que obliga a las partes a estudiar cada caso, ideas o discursos que podría afectarlos en la búsqueda de su bien común (Arriola, 2016). La Gran Arabia era un deseo que el sharif pretendía hacer realidad y que no fue de conocimiento público para los árabes hasta cuando la guerra había terminado, los árabes en realidad se levantaron contra los trucos debido a la opresión sufrida, y además por órdenes de Hussein Bin Alí que era la forma máxima de respeto para esta sociedad. La

revuelta árabe tendría una recompensa que sería recuperar ciertos territorios, pero para la sociedad el sueño de un territorio netamente árabe fue siempre eso, un sueño (Romero & Romero, 2017).

En enero de 1919 comenzó la conferencia de paz de París y con esta todas las negociaciones y firmas de tratados entre los vencedores y los vencidos. El comité de los cuatro conformado por Woodrow Wilson, Lloyd George, Georges Clemenceau y Vittorio Emanuele Orlando por parte de Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia e Italia, negociaron todos los puntos a tratar donde se establecía, entre otras cosas, la repartición de los territorios ganados durante la Gran Guerra (McMillan, 2016). A raíz del final de la Guerra fueron distintas las situaciones que se llegaron a vivir debido a que cada actor presente buscaba su propia recompensa. Visto a ojos de los ingleses era necesario proteger sus intereses por lo cual se crea un comité llamado “De Bunsen Committee”, que “fue un plan estratégico visto a futuro para que Gran Bretaña esté preparado para las negociaciones que se avecinaban con Francia al terminarse la Guerra y ser vencedores” (Scepanovic, 2014, p. 32).

Tres años antes de la Conferencia de Paz en París, el deseo por ganar la guerra y recibir la tan esperada recompensa obligó al primer ministro de Reino Unido a tomar una decisión apresurada, colocó como el consejero del gobierno británico en medio oriente a un joven inglés, Sir Mark Sykes. Él, junto con el francés Francois George Picot negociaron por debajo de la mesa los términos de un acuerdo secreto donde se repartían los posibles territorios otomanos en caso de ganar la guerra, lo que ya no era solo una suposición porque para entonces Gran Bretaña consiguió de aliado a los árabes y al sharif, quienes destruyeron el imperio desde su interior (Fuentes & Pellicer, 2016).

De ese modo, el acuerdo Sykes-Picot dividía a imperio y creaba fronteras de las zonas que quedarían bajo influencia francesa e inglesa y con consentimiento de la entonces Rusia Zarista. Este último se vio involucrado en las negociaciones ya que de no ser el caso habría denunciado la negociación del acuerdo del que no existía conocimiento. El acuerdo establecía entre otras cosas que Rusia obtendría su tan añorada salida al Mediterráneo, mientras que Francia y Reino Unido dividieron el territorio bajo el mando de cinco zonas de influencia (ver Anexo 1). La primera zona de control o zona A (zona celeste) estaba al mando de los franceses, la segunda zona o zona B (zona rosa) la controlaban

los ingleses, el control de las zonas se lo ejercía a través de mandantes árabes, donde las potencias vencedoras tenían un derecho innegable de establecer empresas, negocios, cobrar impuestos y realizar préstamos. Ambos países se comprometían a que dentro de la zona A y B existirían consejeros o funcionarios extranjeros según el caso de pedido o solicitud del jefe árabe que se encuentre al mando (Fuentes & Pellicer, 2016).

De igual forma, dentro de la zona azul y zona roja respectivamente en el mapa para Francia y Reino Unido, las dos potencias se comprometían a establecer control con administración directa en estos territorios según su propio deseo y según como consideren que esto puede conectarse con los estados árabes. En palabras más simples, en estas zonas mandaba cada potencia sin necesidad de comentar con la Comunidad Internacional lo que se estaría o no haciendo. A diferencia de las demás zonas de influencia (zonas A y B) donde se establecía un jefe árabe al mando, y donde además prevalecerían los intereses árabes, la última y quinta zona de división (zona amarilla) estaría bajo administración internacional, debido a que no se encontró la forma de negociar este territorio sin crear caos entre los negociadores (Gaub, 2013).

Entonces, al esclarecer las zonas de influencia o las zonas divididas, básicamente Francia controlaría el sureste de lo que hoy es Turquía, el norte de Irak, Siria y Líbano. Gran Bretaña anexó a sus territorios lo que hoy se conoce como Jordania, el sur de Irak y los puertos palestinos de Haifa y Acre. El resto del territorio palestino y Jerusalén estarían bajo control internacional (ver Anexo 2). Rusia negoció Constantinopla, los estrechos de Bósforo y Dardanelos, Armenia y el Kurdistán, aunque para ser precisos jamás pudieron recibir nada dado que con el estallido de la Revolución Rusa varios diarios nacionales dieron a conocer el acuerdo negociado y firmado en secreto, sin la aprobación ni el consentimiento de otros miembros de la comunidad internacional. Este acto no tuvo consecuencias irreparables ya que el acuerdo como tal jamás llegó a concretarse, bajo ese nombre ni bajo los parámetros limítrofes antes mencionados, con el tiempo este acuerdo se desarrolló con distintos nombres y actores de por medio para llegar a concretarse. De todas formas se debe tomar en cuenta que el imperio había acabado con el fin de la Primera Guerra Mundial, por lo que aquel amplio y grande territorio debía tener dueño y ser repartido entre quienes lideraron la victoria (Gaub, 2013).

Es necesario entender de manera clara que el acuerdo de Sykes-Picot marcó un momento único, si bien presentó riesgos también presentó oportunidades, con el descubrimiento de esta información se abrió paso para que los ciudadanos turcos tomaran las riendas de negociar sus territorios, se supo a viva voz que la Gran Arabia era un sueño muy lejano a la realidad, pues jamás nadie permitiría que los árabes posean gran territorio donde solo ellos serían quienes predominaran. La negociación de Hussein Bin Ali pero sobre todo el precio que tuvo que pagar por ello no valió la pena ni fue recompensando, con Sykes-Picot se demostraron las verdaderas intenciones con el territorio que dejaba el Imperio Otomano, las cuales no eran pocas.

Así, en el momento exacto en que la guerra finalizó las potencias sabían que no existiría tal acuerdo donde se entregara territorio a los árabes, esta idea fue respaldada por la declaración de Balfour, un año después de las negociaciones secretas de Sykes-Picot en la que el gobierno inglés declaraba su deseo de establecer en Palestina un hogar nacional para el pueblo judío, responsabilizándose para lograr cumplir este objetivo y asegurando que nada de esta toma de decisiones perjudicara los derechos civiles o religiosos de quienes no eran judíos (Kramer, 2008).

Tres años después de esta declaración en la conferencia de San Remo en 1920 se reunieron las potencias ganadoras para dar un fin a los territorios otomanos, pero sobre todo para comenzar con el mandato inglés en territorio palestino para el pueblo judío, se cumplió a cabalidad el contenido de la declaración de Balfour, y se buscó una división de los territorios ya conquistados. De la repartición entre Francia y el Reino Unido, básicamente el primero quedaría a cargo de Siria y Líbano, ambas separadas por una frontera. Los ingleses, por su parte, se llevaban para ellos Irak, Transjordania y Palestina que sería ya dividida del mandato de Siria para poder cumplir con lo establecido tiempo atrás con la declaración de Balfour (Albino, 2001).

De ese modo, la conferencia dio inicio 4 meses después del tratado de Sévres que en definitiva creaba el Estado turco y diez Estados más, entre los cuales se encontraban el territorio del Kurdistán, el Mandato Británico de Palestina e Irak y el mandato francés de Siria dividido en seis Estados: Damasco, Aleppo, Drucia, Alejandreta y el Gran Líbano. De esta forma, Francia había conseguido su único y esperado territorio desde las negociaciones de Sykes-

Picot (ver Anexo 3). El Tratado de Sévres, sin embargo, fue anulado tres años después para modificar las fronteras de Turquía, con el Tratado de Lausana donde se repartieron los territorios de lo que había sido el Kurdistán entre Turquía, el mandato francés de Siria y el mandato británico de Irak (Dylan, 2000).

Al finalizar el tratado de Lausana, el mandato francés de Siria limitaría en sus fronteras con Turquía al norte, con el Mandato de palestina al sur, al este con el Mandato de Irak y al oeste con el mar Mediterráneo, fronteras muy poco modificadas en la actualidad, por lo que desde 1923 Siria vivió hasta el día de hoy con un territorio rico en religiones e interese diversos. (Dylan, 2000).

Tras el desarrollo del primer capítulo se puede concluir que el primer objetivo, donde se desea determinar la influencia de la caída del Imperio otomano dentro de la creación de las fronteras en medio oriente, como una amenaza a la estabilidad social interna de Siria si se cumple. Desde que comenzó el descenso de Imperio otomano, inició un proceso de división social, donde cada grupo buscaba su propio beneficio, entre árabes y turcos, por lo que una vez dividido el Imperio estas relaciones de enemistad pasaron a replicarse dentro de grupos más pequeños. Se debe tomar en cuenta que este acápite, posee relación directa con el desarrollo del capítulo a continuación, por lo que es importante para determinar no solo la influencia de la caída del Imperio dentro de las zonas antes controladas por franceses e ingleses, sino que además se deberá analizar si esta caída influencia también la realidad social actual del país árabe de Siria.

CAPÍTULO II

CONFORMACIÓN NACIONAL DE SIRIA

Como se expresó en el primer capítulo, el desarrollo de este segundo acápite viene de la mano de la época histórica donde el Imperio otomano vivió su caída tras el fin de la Primera Guerra Mundial. El objetivo de este análisis es determinar si la influencia de la caída del Imperio otomano fue una amenaza a la estabilidad social interna de Siria. Esto se explica debido a que dentro del imperio existieron diferentes grupos sociales marcados por su creencia religiosa, lo que se desea averiguar es saber si esta división territorial forzada puede haber repercutido o no en los actuales conflictos sociales internos del país, ya que su división jamás fue realizada con base en los grupos religiosos existentes, sino que por el contrario las divisiones territoriales vinieron controladas por los intereses de las potencias mundiales vencedoras de la Gran Guerra.

2.1. Las naciones sirias caminan de la mano de su religión

En este apartado, los grupos analizados son los chiitas, los sunitas y los kurdos, grupos principales dentro de la sociedad siria debido a la cantidad de habitantes que posee cada uno, y se los ira desarrollando en cada apartado de este capítulo, de modo que se analizará, como se originó cada grupo con base en el desarrollo histórico previo, en que creen cada uno y que los diferencia entre ellos (chiitas, sunitas y kurdos) y finalmente de quien reciben apoyo en la comunidad internacional, este último punto busca como prioridad crear un mapeo de todos los actores que se encuentran inmersos en la Guerra Civil Siria.

Punto clave de este acápite es la definición de nación, según Benedict Anderson como parte de la teoría conceptual que se utilizará para comprender porque se ha llamado a cada grupo chiitas, sunitas y kurdos como una nación diferente pero siendo parte de una mismo país como Siria. Dentro del texto *“Comunidades Imaginadas”* (1983), Anderson esclarece, que “la nación como tal es una comunidad política imaginada, limitada y soberana que está regida por un grupo de personas que en esencia tengan muchas cosas en común y también que todos hayan olvidado muchas cosas” (1983, p.12). Es decir aún para unirse en un mismo grupos sus integrantes deberán compartir mismo intereses y características similares como el idioma, la raza, la cultura, la religión, etc. Sin embargo, es aún más importa que ese mismo grupo haya tenido que superar u

olvidar (no por completo) los sucesos que han vivido a través de los años, esa será su característica principal y será la razón clave de su unión; como puede ser una guerra, matanzas a sus hermanos, sucesos violentos ya sean por raza, religión o clase social, que una vez hayan culminado será necesario superar estos eventos para poder fortalecerse como grupo y seguir adelante.

A estos grupos sociales diferentes con base en su religión se les llama naciones, defendiendo este término según el concepto de nación de Benedict Anderson, la nación siendo comunidad política imaginada, limitada y soberana enfoca su concepto en las 4 características desarrolladas en la introducción de esta disertación, que son retomadas a continuación de modo que el concepto de nación abarque a los 3 grupos en estudio, chiitas, sunitas y kurdos.

La primera habla de una nación imaginada, entendida como una imposibilidad de lograr conocer a todos miembros que conforman esa misma nación por pequeña que esta sea, aunque la nación tendrá la fortaleza necesaria de sus miembros para no conocerse pero poder formar una comunidad. La segunda característica de una nación es comprender que es limitada, es decir limitada por sus espacios físicos o imaginarios, por fronteras que ya vienen marcadas o impuestas entre un Estado u otro, lo que no quiere decir que una nación para ser nación debe estar dentro de los mismos límites físicos, los miembros de una misma nación puede encontrarse en diversos lugares del mundo, es ahí donde esta segunda característica se cumple debido a los límites impuestos.

La nación en su tercera característica se pretende a sí misma soberana, y se imagina a sí misma como comunidad. Soberana porque sus miembros se imaginan a ellos mismos libres, y esta libertad se ve relacionada directamente con un Estado soberano plurinacional, basándose en la idea que Siria como país como varias naciones debería poder reconocerlas y conformar un estado sirio plurinacional. Como última característica, la nación se ve a sí misma como una comunidad, esta comunidad está entendida bajo la idea de que aun si existen desigualdades existirá siempre una relación de compañerismo horizontal, una nación sin jerarquías donde se defiende la igualdad de sus miembros, llamando a esta unión de fraternidad, donde priman los sentimientos grupales más que los individuales, haciendo hincapié es que este comportamiento explicaría por qué existe gente que está dispuesta a matar o morir por otros de su mismo grupo.

Además del marco conceptual utilizado para el desarrollo de este segundo capítulo, es importante también continuar con la teoría constructivista, generando así un aporte sobre la construcción de cada una de las naciones, para lo cual se utilizará a Wendt (1999) y cuatro tipos de identidades fundamentales (ver Tabla 1) que se construyen gracias a la influencia de estructuras internas o externas, tomando en cuenta que este concepto genera en los actores un sentimiento motivador y conductual que define el comportamiento dentro del espacio donde se desenvuelve. Esto es necesario para comprender las dos ramas más grandes o principales del islam, puesto que cada una creó una identidad que condiciona el comportamiento de su mismo grupo.

Las identidades son; la identidad personal o corporativa, la identidad de tipos, la identidad de rol y la identidad colectiva. Cada una de ellas está expresada en relación al YO frente al ambiente en el que se deben desenvolver, de modo que las 3 naciones en estudio, chiitas, sunitas y kurdos, deberán responder a un tipo de identidad que según Wentt “son fundamentales para comprender como cada grupo social se identifica frente al ambiente en el cual interactúa y como puede desenvolverse” (1999, p.16)

Ahora bien entendido el concepto de nación y con base en los tipos de identidades, al hablar de Siria se hace referencia a 18 millones de habitantes que comparten más que el territorio del país donde viven, se habla de un país árabe musulmán, de un mismo idioma y de una misma historia compartida, viniendo todos de la caída del Imperio otomano. (World Bank, 2017). El conflicto sirio es más que solo intereses geopolíticos, sobre todo tomando en cuenta la situación actual del país⁵. Se conoce que Siria posee una corriente islámica musulmana en cuanto a su religión principal se refiere, sin embargo muy poco se ha hablado de los grupos religiosos minoritarios existentes dentro del país sirio.

En ese sentido, la religión no viene por sí sola, nace de las creencias que tengan las personas, lo que dice la cultura y los ancestros. Este tipo de comportamiento es claro cuando se hace referencia a Medio Oriente y los países árabes. Siria por supuesto no se queda atrás, este país es cuna de muchas

⁵ Al hablar de la situación actual del país de Siria se hace referencia al año 2016, periodo de estudio de esta disertación.

etnias; “comunidades humanas que se unen al compartir cierto tipo de intereses comunes o rasgos, así como afinidades raciales y sociales, pero sobre todo creencias” (Gil, Lorca, & James, 2012, p. 50). “Los árabes son el grupo mayoritario de habitantes en Siria, conforman el 90 % de la población y la diferencia del 10 % está dividido en dos grupos, los kurdos con 9 % de la población y el restante 1 % son para etnias o grupos como los turcos y armenios” (Clavero, 2013, párr. 1). Como se mencionó, una gran mayoría se inclina por la misma creencia religiosa, el islam y su libro sagrado del Corán que rige la vida de aquel 90 % de ciudadanos; esta estadística muestra que los intereses de los ciudadanos tienen mucho en común, sin embargo, el conflicto real de Siria nace dentro de este grupo mayoritario, lo que puede hacer creer que entre ellos no debería existir ningún tipo de conflicto al poseer características similares.

Es de aclarar que el territorio sirio tiene una vasta cantidad de etnias y grupos religiosos, el pueblo kurdo a pesar de ser una minoría étnica del 9 % tiene gran impacto en Medio Oriente al no poseer su propio territorio y por no ser reconocidos, es así como los kurdos entregan al conflicto una característica importante, y muy difícil de ignorar, es un grupo que posee ventajas históricas frente a otras minorías étnicas. Los kurdos han sabido aprovechar el debilitamiento del gobierno de Bashar Al-Assad para expandir el territorio controlado por las autoridades kurdas que siguen tras el anhelo del deseado territorio kurdo el “Kurdistán”. “Tomando en cuenta que el pueblo kurdo comparte frontera entre Siria y Turquía, esto también ha podido dificultar las relaciones entre Damasco y Ankara” (Redacción BBC, 2014, párr. 5).

Además de las diferentes etnias que existen dentro del país árabe, estas mismas etnias poseen creencias religiosas diferentes. De la mayoría musulmana existente en Siria 66 % son suniitas, un 21 % se inclina por ser chiita (con su rama alauita) y un 3 % de la población varía en grupos minoritarios. Los kurdos conforman el 9% de la población, una subdivisión menor de del 1% los cristianos está compuesta por griegos ortodoxos, armenios y en menor medida grupos religiosos como los maronitas, siriacos, protestantes y judíos, ninguna de estas cifras parecería ser alarmante, no obstante, con tanta variedad de religiones y sobre todo creencias obliga a la población a defender lo que cada uno cree y practica (Siegel, 2013).

En ese orden de ideas, el islam como muchas otras religiones en el mundo es monoteísta, pero con grupos minoritarios diferentes, lo que la hace dividirse en distintas ramas. Estas ramas marcan importantes diferencias dentro de aquel 90 % de ciudadanos sirios, lo que hace entonces que al no creer en lo mismo comiencen los conflictos y los enfrentamientos debido a que el sistema político no logra procesar todos los intereses de estas naciones (esto se desarrollara con más detenimiento en el capítulo a continuación), expresando porque el gobierno sirio debe ser el responsable de canalizar los intereses sociales para evitar enfrentamientos abruptos entre sus ciudadanos.

Dichos enfrentamientos que han ido tomando fuerza día tras día, tienen en gran medida mucho que ver con el gobierno que Siria posee, un presidente Chiita específicamente del grupo Alauita (grupo minoritario en Siria) que no hace referencia a la mayoría de ciudadanos que no se sienten identificados con su propio gobierno, debido a que la mayoría de los ciudadanos son sunitas, por lo que un presidente chiita no comparte los mismos principios que un sunita. Esta imposibilidad de procesar los intereses sociales desde el gobierno fomenta que estos conflictos se vuelvan incontrolables y de gran escala no solo a nivel nacional, ya que incentiva a miembros de la comunidad internacional a adentrarse también en el conflicto. Acabando así con el país y aumentando la cifra de personas que mueren debido a estos enfrentamientos bélicos y armamentísticos que iniciaron como una discrepancia en sus creencias.

2.1.1. Chiitas: siguiendo el paso de Shiat Ali

El chiismo como tal comenzó tras la muerte de Mahoma, el profeta más importante para el pueblo musulmán, para los chiitas esta muerte representaba un nuevo inicio para todos los musulmanes, puesto que según su creencia se debería determinar quién sería el próximo heredero y profeta, para la búsqueda de este líder espiritual los chiitas proclamaban que dicha búsqueda sea realizada dentro del árbol genealógico del profeta (ver Anexo 4). Según el cual su yerno y primo "Alí debía ser quien lidere a los musulmanes ya que era la descendencia masculina más directa del profeta" (Fernández, 2014, párr. 3). Con la muerte del profeta y sin descendencia de un hijo varón, los intereses de su pueblo comenzaron a dividirse, el grupo musulmán chiita nace de "Shiat Ali" que a su traducción explica que son los "partidarios de Ali", que defienden la tradición del profeta por descendencia, después de tres generaciones tras la muerte de Mahoma, Alí llegó a profetizar sin mayor apoyo del pueblo musulmán, los chiitas

fueron y son actualmente la minoría de la religión musulmana (Fernández, 2014). Esta creencia y práctica de los chiitas frente a Mahoma varía en los sunitas, lo que se puede ver en el subcapítulo siguiente.

Ahora bien, durante esta división social radicada en la religión y las creencias que se defendían se desarrollaron diferencias irreconciliables entre chiitas y sunitas, que han perdurado hasta la actualidad. Tras el Ayatolá, el chiismo defiende los 12 imanes que se veneran por ser intermediarios entre Dios y el pueblo, siguen en la ansiosa espera el duodécimo imam, que es el encargado de restaurar la paz en la tierra, la espera por la llegada de este líder es importante puesto que es quien liderará a los fieles creyentes, y quien instalará el reino divino del cielo, en la tierra del pecado (BBC Mundo, 2016, p.1) Los chiitas al igual que todas las ramas del Islam se rigen bajo la lectura principal del libro sagrado del Corán que para los musulmanes recoge en su totalidad la ley islámica, lo que dispone que puede o no hacer un creyente de Alá. Los musulmanes obedecen y veneran el libro sagrado ya que en su creencia se define que este libro es la revelación más pura del Ángel Gabriel a Mahoma durante un periodo próximo de 23 años, si bien el Corán rige en mucho a los chiitas, ellos obedecen también al *Akhbar*, este libro afirma poseer en su interior las noticias del profeta que son para los chiitas un mecanismo de obediencia del día a día más realista (González, 2015).

Los chiitas en Siria, se ajustan a concepto de nación de Anderson cumpliendo las 4 características principales, que hace de una nación lo que es: "la nación como tal es una comunidad política imaginada, limitada y soberana". Es imaginada porque jamás conocerá a todos sus miembros, es limitada por las fronteras que marca su espacio físico en Siria, se pretende soberana a pesar de que su país no lo reconozca como nación y tampoco este dentro de un Estado pluralista reconocido, a pesar de esto se ve a sí misma como comunidad bajo el concepto de una hermandad horizontal que defienda la igualdad de todos sus miembros. Así pues se logra corroborar que el concepto de nación de Anderson es real y adaptable a las distintas realidades sociales que se podrán encontrar para el resto de naciones, sunitas y kurdos, que al igual que la nación chiita logra ajustarse a un concepto teórico pero sin el reconocimiento necesario de su Estado para considerarse una nación plena.

Tras este escenario, es importante también comprender cómo es que los intereses de los chiitas buscan prevalecer en un Estado donde son una nación minoritaria. Para Wendt (1999) y la teoría constructivista de Relaciones Internacionales es sumamente importante distinguir los tipos de identidades que pueden existir dentro de un mismo espacio, ya sea este un Estado o un territorio compartido como una creencia madre que abarque algo más pequeño, entendiendo esto como parte de un proceso para comprender de dónde nació el interés del grupo musulmán chiita.

Desde el 2011, cuando los conflictos en Medio Oriente comenzaron con la Primavera Árabe, Irán fue siempre un apoyo importante para Siria. La razón del apoyo recae casi en su totalidad en la religión, aunque bien es cierto que existen otros puntos que se deben tomar en cuenta. Irán es un país de mayoría chiita que desde 1979 tras la Revolución Islámica Iraní eliminó de forma radical la rama religiosa de los sunitas para convertirse en un país chiita. La República de Irán es el país más importante al hablar de chiismo, ya que desde entonces se instaló un régimen teocrático chiita, es decir, donde se cree en un guía de gobernanza divina, “un tipo de régimen donde es claro que la religión juega un papel y rol fundamental que básicamente significa guiados o gobernados por Dios” (Darity, 2014, p. 342).

Los chiitas cuentan con características únicas para diferenciarse de los sunitas, la creencia del Ayatolá es una de ellas, su función básica radica en ser el líder espiritual del pueblo pero con la autoridad suficiente para hacerse cargo de los poderes del estado, Irán así defiende también su régimen teocrático donde el líder actual es la cabeza suprema del Estado en temas religiosos y políticos, el líder supremo de Irán representa al jefe de Estado, y debajo de él se encuentra el jefe de gobierno que ejerce el cargo de presidente de Irán y es electo directamente por voto popular, mientras que “el Ayatolá viene a ocupar el cargo por elección de la Asamblea de los expertos” (Zaccara, s.f, párr. 4).

Por su parte, los alauitas⁶ gobiernan Siria, y han sabido muy bien crear relaciones de importancia en Oriente Medio, el Teherán y Damasco crearon una relación política lo suficientemente fuerte con base en un enemigo en común,

⁶ Alauitas: son una rama menor del islam chiita, que no difiere en sus creencias sino que por el contrario nacieron tras la división de las provincias del Mandato francés de Siria, exactamente en el estado Alauita, de ahí su nombre.

que hoy día parece ser un poco confuso, entre Arabia Saudita, Israel, Estados Unidos y los grupos paramilitares sunitas. Cual haya sido la razón para mantener una relación bilateral, le ha llevado a Irán a cuidar de su aliado y su relación político-económica. Geográficamente Siria es un espacio de importancia para Irán, ya que puede proteger el Líbano (uno de sus aliados) como atacar Israel, así como su salida al mar Mediterráneo que es la fuerza de la negociación tanto para el petróleo como para el gas; en ambos caso Irán usa tierra siria para negociar y reducir costos de envío por los canales de oleoducto y gasoducto que atraviesan por Siria hasta llegar varios países de Europa y Rusia (Ansari, et al., 2016).

De igual manera, Irán ha protegido a Siria con apoyo monetario, armamentístico, pero sobre todo con militares entrenados para la guerra, han creado juntos el eje de resistencia, a lado del grupo Hezbollah, grupo subversivo chiita del que se habla en el capítulo 4; así las fuerzas luchan contra los enemigos en común, dificultándoles el golpe de Estado en Siria, bajo el cual los ciudadanos sunitas buscan un nuevo gobierno que responda a las necesidades de la mayoría del país. Si la República Islámica de Irán pierde el gobierno de Siria, su objetivo de controlar Medio Oriente quedara incompleto, dado que con un gobierno sunita a la cabeza de Siria la alianza chiita no tendría ya sentido alguno, un gobierno sunita en Siria representa que su próximo aliado sea Arabia Saudita como exponente máximo del sunismo (Jofré, 2016).

Como se explicó en un inicio, de las cuatro identidades fundamentales para Wendt (1999), el Teherán mantiene una identidad de tipo con Damasco (ver Tabla 1), que viene definida por grupos o personas que comparten características similares como la apariencia, el comportamiento, los valores o las creencias, la identidad de tipo nace de la idea de que entre los grupos sociales exista una misma construcción social, por lo que si bien el Teherán y Damasco son actores diferentes responden a una misma construcción social religiosa, el chiismo como ya se había mencionado, se originó como respuesta a la muerte del profeta Mahoma, lo que se debe tomar en cuenta es que la familia Al-Assad no es del todo chiita, comparten un mismo centro religioso, pero a Damasco lo lidera un alauita. Esta religión se desarrolló con la división de los estados de Siria cuando aún estaban al mando de Francia, una de las provincias respondía al nombre de Estado Alauí, cuna de los alauitas dando paso a las ramas más pequeñas dentro de los musulmanes chiitas. (Lona, 2013)

Para concluir, la necesidad del chiismo como una de las ramas fundamentales del islam fue en su momento encontrar el rol que debían cumplir como hijos de Alá y como seguidores del profeta Mahoma, la aclaración sobre los tipos de identidades de Wendt radica en que para el autor, no existe un yo sin existir un nosotros, los intereses de un yo responden siempre a los intereses colectivos, independientemente de que los intereses colectivos obedezcan de entidades, o construcciones sociales pre establecidas que impongan roles y creencias dentro de un régimen o gobierno compartido

2.1.2. La sunna el arma más poderosa de defensa de los sunitas

Los sunitas al contrario de los chiitas, han defendido desde la muerte de Mahoma la necesidad de que el siguiente profeta sea escogido por el pueblo, buscando solución a la falta de descendencia masculina del árbol genealógico del profeta (ver Anexo 4). Los sunitas crearon la base de cuatro escuelas respetadas por el islam a sus ojos, que serían las únicas escuelas que podrían regir a los musulmanes, por eso es que para los sunitas el chiismo es la forma más clara de una herejía, porque no respetan las cuatro escuelas ni los cinco pilares fundamentales para el pueblo musulmán.

Dentro de las 4 escuelas encontramos; la escuela de Hanafi, la escuela de Maliki, la escuela Shafii y la escuela Hambali. La primera de ellas (escuela de Hanafi) se caracteriza por el uso de la razón y la opinión de los miembros de la sociedad que lo conforman, con base en las palabras de quienes fueron compañeros del profeta Mahoma. La escuela de Maliki, fue creada en torno a la paz y bendición para sus miembros siempre y cuando estos respetaran la ley divina y la ley jurídica que gobierne la sociedad. La tercera escuela de Shafii que tiene una única base en la sunna como libro sagrado de los sunitas y como fuente de derecho y deberes. La última y cuarta escuela respetada por los sunitas es la escuela Hambali, la cual supone un control a la primera escuela que otorgaba la libertad de la opinión personal, solo cuando la ley de la sunna sea clara se podrá opinar de lo contrario es prohibido dar una opinión personal que puede crear controversia por lo escrito por el profeta Mahoma. (Tariqa, 2010)

De los cinco pilares, el testimonio de fe, la oración, brindar ayuda a los necesitados, ayunar en el Ramadán y el peregrinaje a la meca han sido por numerosos años las reglas que rigen al pueblo sunita, si bien los chiitas responden a una creencia del Islam, no practican los cinco pilares en su totalidad, de modo que aquí ya se encuentra una división secular de los grupos y una intolerancia de ambas. Una persona puede saber claramente si conversa con un sunita o un chiita solo al preguntar por la reencarnación, un tema impensable y amoral para los sunitas pero natural para los chiitas que piensan que Alá te otorga la gracia de reencarnar cuantas veces sea necesario hasta que tu alma alcance el nivel de paz esperado (Macaulay, s.f).

Ahora bien, el grupo religioso sunita lleva su nombre por profetizar y dar prioridad a la sunna, que además del Corán es su libro sagrado donde se cuenta la revelaciones que tuvo Mahoma como profeta directamente de Alá, de aquí es de donde nace la necesidad de ser guiados por la sunna, el libro contempla sus palabras, actos y vivencias más puras al ser un mensajero de dios (Koehnig & Shohaib, 2014).

La situación varía un poco con el árbol genealógico que pueden defender los sunitas (ver Anexo 4), después de la muerte de Mahoma quienes fueron sus siguientes sucesores no fue Alí, sino su suegro, padre de su tercera esposa Abu-Bakr, el guía a la UMMA, con el cargo de Califa o como sucesor directo del mensajero de dios, y tras la muerte del mismo, la comunidad Musulmana escogió a Omar, suegro también del Mahoma, padre de su cuarta esposa Hafsa. Este mismo suceso repitió con Uthman yerno de Mahoma, quien llegó a ser califa a petición del pueblo, siendo el esposo de Ruqayyah y Umm Kulzum tercera y cuarta hija del profeta. Después de 25 años de espera y tras las tres muertes de los califas, al árbol genealógico se le habían acabado las opciones por lo que dejan a Alí que gobierne a los musulmanes creando la división entre sunitas y chiitas que conocemos hoy en día, ya que Alí jamás fue califa por petición de la mayoría del pueblo musulmán sino, por el contrario, fue escogido por la minoría chiita (González, 2015).

En este momento es necesario analizar la creencia de los sunitas con base en la teoría conceptual de Anderson, para saber si en efecto los sunitas cumplen con lo que estipula la teoría y pueden o no ser considerados como una nación "la nación como tal es una comunidad política imaginada, limitada y

soberna”. Al igual que los chiitas, la nación sunitas también cumple con la característica de ser imaginada porque tampoco podrá llegar a conocer jamás a todos sus miembros, es limitada porque la frontera trazada en Siria que marca su limitación geográfica, así mismo se pretende soberana, pero Siria no lo reconoce tampoco una nación, por la falta de un Estado pluralista reconocido en el país, pero sin reconocimiento se siguen viendo como una mimada comunidad, un grupo sin jerarquías social que lucha por lo igual entre todos sus miembros.

Tras analizar que los sunitas en Siria realmente son una nación, es necesario explicar que como sunitas responde al apoyo de Arabia Saudita máximo exponente de esta religión y además país enemigo de Irán puesto que ambos buscan ganar el dominio completo de la región a manos de la religión que cada uno profeta, lo que complica aún más las cosas cuando las entrelazamos con la guerra en Siria. Durante esta guerra los países sunitas y aliados de Estados Unidos han buscado la forma de acabar con el régimen de Bashar Al-Assad, pues si bien Siria como tal no representa una amenaza inminente para la seguridad de Estados Unidos geográficamente es un país clave para lograr estabilidad en la región ya que al encontrarse en el corazón de la misma, de lograr estabilidad en Siria se lograría estabilidad en los demás países, razón por la cual contener el eje chiita que gobierna Siria es de suma importancia.

Estados Unidos, país que defiende en su política exterior anterior al ingreso de Donald Trump la realidad por la que Siria es una amenaza para Oriente Medio, mientras a la cabeza del gobierno se encuentre Al-Assad. El legado de Obama frente a la guerra se limitó a defender la democracia, donde el pueblo deba tener la libertad de escoger a quien consideren como la mejor opción para gobernar Siria, pero indirectamente de la defensa de la democracia en Siria, Damasco recibe ataques de todos los grupos subversivos sunitas que han sido armados y logísticamente entrenados por Arabia Saudita, mecanismo mediante el cual se exime a los Estados Unidos de ejercer un apoyo directo a los rebeldes que atacan el gobierno de Al-Assad (Ghotme, 2017).

De esa manera, la política exterior de Estados Unidos ha sido siempre clara en la lucha contra el terrorismo, tema delicado desde 9-11 que obligó a Washington a tomar decisiones claras y fuertes para la lucha anti-terrorismo, al llegar la Primavera Árabe, la posición de la Casa Blanca era un tanto incierta, debido a que la primavera obligó a los Estados Unidos a proyectar una posición

diferente para cada país, es decir que la política exterior rotaba en cuanto la Primavera Árabe avanzaba y marcaba a otros países de la región. Entre Túnez, Egipto y Libia el protagonismo de Estados Unidos se veían amenazado por la falta de liderazgo del pentágono para abolir la masacre que se avecinaba en Medio Oriente, al llegar a Siria la situación fue mucho más fácil ya que entonces defender la democracia de los ciudadanos parecía ser lo óptimo, tomando en cuenta que un gobierno sunita en Siria significa más aliados en Medio Oriente para Estados Unidos (Kabalan, 2016).

De tal forma, la realidad tras el apoyo de Estados Unidos a las fuerzas rebeldes sunitas es una vez más la posición geoestratégica de Siria. Washington al igual que el Teherán están claros que las fronteras que comparte Siria con Turquía, Líbano, Irak, Irán y Jordania le permite mantener una conexión importante con las fuentes de petróleo y gas de los mayores productores en Medio Oriente, si a Siria lo gobernaría un presidente sunita lo más lógico sería apoyarse en Arabia Saudita como principal exponente del sunismo, controlando así las salidas al mediterráneo y la conexión con Europa. Si se analiza que el apoyo presentado por Estados Unidos al gobierno saudí ha sido decisivo para eliminar cualquier tipo de revuelta popular que podría crearse en territorio saudí poniendo en riesgo el petróleo que este país produce, pero sobre todo poniendo en riesgo el gobierno que es el encargado de seguir fomentando una alianza con Estados Unidos y los demás aliados sunitas. En definitiva, “el Teherán está tan resuelto a defender a Al-Assad como Washington está resuelto a atacarlo” (BBC Mundo, 2013).

Entonces, una vez se han marcado los intereses de los actores para analizar qué identidad se ajusta mejor a este conflicto se debe entender que cada uno de los actores tiene claros sus intereses y lo que estos representan para ellos y cómo el ambiente externo puede afectar el conseguir o no sus objetivos. La identidad de rol (ver tabla 1) que explica Wendt (1999) nace como precepto de la relación bilateral entre más de un actor, donde cada uno de ellos tiene claro el rol que cumple dentro de una determinada sociedad o situación entendiendo su propio rol y los roles de los demás actores que se encuentran en el conflicto, debido a que todos trabajan bajo una misma estructura social, en este caso Siria. Ahora es importante también aclarar que la identidad de rol se basa en los roles que un actor cumple pero ya se encuentran institucionalizados (formal o informalmente), lo que quiere decir que de cierto modo cada actor

tiene claro que debe hacer frente a una situación específica, ya sea un enfrentamiento armamentístico, un descontento social o un abuso de poderes. De modo que la identidad de rol de Estados Unidos viene controlada por lo que el resto de la comunidad internacional espera de él como un potencia mundial y un líder a nivel mundial, que obviamente no es el caso de Siria, por lo que su rol en la guerra también cambia, baja un parámetro de defender su propio país e interés del gobierno.

Además de la identidad de rol Wendt (1994) desarrolla dos elementos importantes sobre las acciones que puede tomar cada actor frente un suceso; el conocimiento común y el conocimiento colectivo. El conocimiento común se genera a nivel micro, es el nivel más básico dentro de un enfrentamiento porque es lo más claro, lo que todos llegan a percibir independientemente de su conocimiento sobre el conflicto como tal; que puede relacionarse con hechos anteriores que responden a características similares como normas, reglas, ideologías o leyes esto responden a un conocimiento común entre las partes (Wendt, 2011). El conocimiento común llega a ser comprendido por las acciones intencionales de los actores, lo que se entiende por acciones naturales frente a un conflicto y que responden a la afirmación que “la cultura importa en medida que las acciones afecten al resto de actores”. (Wendt, 2011 p. 23).

En ese sentido, la estructura del conocimiento colectivo está dividido en dos áreas la primera que es el ambiente donde el actor se desenvuelve que es imposible controlar ya que depende de otros factores, y la segunda que depende de que cada actor crea en algo similar que lo induzca a ejercer ciertas prácticas normalizadas o que se producen con normalidad en su ambiente, esto conlleva a que el conocimiento colectivo no se reduzca a creencias específicas de los individuos sino más bien a que sean influencias por algo mas grande como el conocimiento común. El conocimiento colectivo está grabado en la memoria de los actores, en la memoria colectiva influenciada por la estructura social donde estos actores de desarrollaron, “por eso responden a las necesidades sociales antes que responder a la necesidades individuales” (Wendt, 2011, p. 340).

2.1.3. El sueño del Kurdistán

Desde el fin del Imperio Otomano y la repartición de los territorios por parte de los vencedores de la Primera Guerra Mundial, el Kurdistán pasó de ser

un territorio imaginario a desaparecer por completo dentro de la repartición territorial del Imperio Otomano, dejando a su paso a los ciudadanos kurdos sin un hogar y sin un territorio, ya que han debido extenderse por un total de cuatro países en los que han visto la necesidad de adaptarse al medio lo mejor posible para no desaparecer.

La razón para evitar que exista un territorio kurdo se debe en definitiva a la amenaza que representaría para todo Oriente Medio y las distintas potencias que históricamente han intentado salvaguardar sus propios intereses. La división del Kurdistán nació como la idea de dividir también los recursos que se podían encontrar dentro del territorio y desaparecer consigo la posibilidad de que un solo espacio geográfico controle cerca del 35 % del petróleo, el gas, el agua dulce y la tierra suficientemente fértil para desarrollar la agricultura, gracias a su control de los ríos Tigris y Éufrates, de ser el caso que a día de hoy existiera el Kurdistán, sería la potencia mundial con los mayores y más fuertes recursos de la comunidad internacional (Zorrilla, 2014).

A pesar de todo lo que significa el Kurdistán como la tierra prometida para el pueblo kurdo, se han encontrado con una realidad bastante diferente al resto de naciones sirias antes mencionadas (chiitas y sunitas), los kurdos se encuentran divididos entre las fronteras físicas de 4 países (Turquía, Irak, Irán y Siria), cumpliendo así el concepto de nación de Anderson “la nación como tal es una comunidad política imaginada, limitada y soberana”. Concepto que se cumple ya que son efecto una nación imaginada con imposibilidad de conocer a todos los miembros que la conforman, limitada ya que al igual que las naciones de los chiitas y sunitas se encuentran dentro de un mismo espacio físico determinado por fronteras impuestas que delimitan el espacio geográfico del país.

Los kurdos se pretenden a sí mismos soberanos como nación, sin reconocimiento de su gobierno ni siquiera como ciudadanos sirios (tema que se abordará con mayor profundidad en el siguiente capítulo) se ven libres y se imaginan reconocidos en un Estado soberano pluralista, viéndose a sí mismos como una comunidad, sin jerarquías ni diferencias marcadas entre sus miembros, defendiendo la igualdad para todos, y donde finalmente primen los sentimientos e intereses colectivos sobre los individuales.

Para iniciar con la división física de la nación kurda, comenzaremos con Turquía la situación social para ellos fue por años muy complicada de superar, desde 1980 los kurdos crearon el PKK o Partido de los trabajadores del Kurdistan; el objetivo era crear dentro de Turquía una provincia autónoma descentralizada kurda, una petición complicada de cumplir ya que Ankara no cedería tan fácilmente los territorios, por los que tanto tuvo que luchar tras la caída de Imperio Otomano. Abdullah Ocalan es el cabecilla del PKK que defendía su objetivo con violencia extrema y ataques a la sociedad turca, actos que lo llevaron a ser condenado a cadena perpetua y con ello a que el PKK sea considerado por la Unión Europea y Estados Unidos como un grupo terrorista de largo alcance (López, 2012).

Sin embargo, los kurdos dejaron de apoyar al PKK pues les trajo más problemas que soluciones, y la violencia solo respondía con más violencia de parte de las fuerzas armadas turcas, muriendo así un porcentaje considerable de ciudadanos kurdos, y muchos de los sobrevivientes se vieron en la necesidad de migrar por seguridad. Esta situación cambió cuando Turquía se vio interesado en formar parte de la Unión Europea. Desde el 2002 Recep Erdogan actual presidente de Turquía fomentó junto con el PKK, Partido de la Justicia y el Desarrollo, las reformas, económicas, sociales y políticas necesarias, que fueron exigidas por la UE, para las negociaciones formales de adhesión (Nezan & Pothier, 1999).

Para el año 2009 se crearon los primeros planes de implementación del uso de la lengua kurda en la educación y los discursos políticos, así como la creación de un canal estatal kurdo, gracias a estos cambios el gobierno turco consiguió que la sociedad kurda implementara un plan para dar por terminado el conflicto, y aun cuando se pensaba que este sería el nuevo inicio para al menos poseer un reconocimiento del pueblo kurdo, los tribunales de Ankara seguían juzgando a políticos o activistas kurdos por terrorismo, a pesar de que no existía una relación o pruebas directas de que estas personas formaran parte de PKK. El encarcelamiento de más de 3000 activistas provocó en el pueblo kurdo un resentimiento con la sociedad turca, empeorando así las relaciones entre ambos (Durán, 2002).

Hasta el año 2015 la situación de ataques y rebeldía seguían presentes en el territorio, lo sucedido en 2009 había quebrado por completo los procesos

de paz, creando un grupo de rebeldes kurdos que decidieron que la guerra no debía ser un enfrentamiento solo contra las fuerzas armadas turcas, por lo que llevaron la guerra a cada pequeña ciudad y pueblo a cargo de Erdogan para obligar así a que el gobierno recapacitara sobre el trato hacia los kurdos. La razón que defiende sus actos se debe a que han considerado haber perdido tanto que una guerra más ya no hace una diferencia en su realidad social (Mourenza, 2016). Los kurdos han vivido situaciones similares en países como Irak e Irán.

El Kurdistán iraquí reclama su asentamiento en las zonas que creen les pertenece, bajo un ideal histórico en el cual durante la existencia del Imperio otomano gozaron de libertad y autonomía dentro de los 550.000 km² que ahora son parte de Turquía, Irán Irak y Siria, territorio que se perdió tras la firma del tratado de Lausana en 1923, lo que generó ataques químicos y represión social por parte del gobierno dictatorial de Saddam Hussein y su campaña de Anfal que intentó, en múltiples ocasiones, minimizar la cantidad de ciudadanos kurdos en territorio iraquí. El GRK, Gobierno Regional del Kurdistán, es el grupo político que lucha por los derechos de los kurdos en Iraq, y que defiende la idea de un estado autónomo (Tomás & Vilellas, 2009).

La situación kurda en Irak se vio modificada después de la intervención de Estados Unidos en el país, donde se adoptó para Irak el modelo de un Estado descentralizado y el Kurdistán pasó a ser una región autónoma, siendo Kirkuk su capital. Esta provincia tiene cerca del 15 % de las reservas totales del crudo iraquí, lo que creó una nueva disputa entre el Estado iraquí y los kurdos, generando enfrentamientos por el control del crudo que se encontraba en territorio controlado por ciudadanos kurdos, (Frappi, 2016). La Constitución iraquí (2007) explicaba que dentro de los años previos al 2007 el Estado iraquí debía celebrar un referéndum que pusiera fin a la dispuesta por la provincia del Kirkuk, y por ende, al enfrentamiento del manejo del crudo. Sin embargo, hasta el año 2014 este referéndum no tuvo lugar, obligando a las cabezas de GRK a crear un plan que independice la economía de las regiones kurdas situadas al norte de Irak (Perazzo, 2013).

Por esta razón, el GRK inició su plan para hacer crecer su economía y así liberarse como Estado autónomo de Irak, negociando de forma directa con petroleras que exploten el crudo debajo de sus tierras. Estas acciones en varias ocasiones han sido denunciadas por el gobierno de Bagdad, creando una tensión

ya no solo social sino sobre todo económica que coloca al gobierno iraquí en una posición difícil debido al crudo explotado por ciudadanos kurdos que controlan parte de las reservas sin que el gobierno reciba dinero por la venta de barriles de petróleo, situación que no ha podido ser controlada por el gobierno iraquí (Perazzo, 2013).

Del mismo modo, la situación del petróleo pone en jaque además a los vecinos iraquíes como Turquía, un país importante para el paso del crudo hacia Europa, con el que Kirkuk necesita negociar para crear su propio oleoducto que atraviese el país para poder comercializar su crudo, de ser el caso que Turquía acepte dicha creación la situación se complicaría aún más, ya que eso otorgaría al pueblo kurdo una independencia económica que generaría más poder, lo que tampoco es positivo para Turquía puesto que el simple hecho de que una sola parte del Kurdistán logre independencia, abarcaría con eso que las restantes tres partes kurdas busquen lo mismo (Frappi, 2016).

A diferencia de la situación de los kurdos en Turquía e Irak, en Irán desde 1979 los kurdos debieron enfrentarse a la ola de la revolución islámica iraní, 10 % de la población total de Irán es kurdo-sunita, esta creencia religiosa abrió paso a una serie de abusos e irrespeto a los derechos civiles de estos ciudadanos, ya que no conforme con ser la minoría, su religión va en contra de lo que la revolución promulgaba, que en definitiva era la creación de un Estado teocrático chiita. La situación en Irán hizo que el sueño de un Kurdistán quedara en manos de la religión, un tema que no es negociable, los kurdos iraníes son sunitas y su religión brega por defender en lo que creen. La situación de los kurdos y los abusos continuos del Estado hacia ellos no es de carácter vinculado al pueblo, sino a su religión. Definir en Irán un país chiita, un territorio kurdo determina antes que nada que se defiende a una minoría sunita, lo que a futuro solo podría crear más enfrentamiento de manos de los grupos árabes sunitas que dentro de Irán no cuentan con ningún tipo de derecho diferente por ser sunitas, entonces se crea la duda ¿Por qué una minoría kurda sunita puede ser territorio autónomo en el país chiita? (Sputnik News, 2017).

Dentro de Irán, debido a su situación social, los kurdos crearon al igual que sus vecinos el PJAK, Partido por una Vida en el Kurdistán, este grupo se asemeja más a su homólogo en Turquía, el PKK, debido a que son grupos armados que luchan contra las fuerzas armadas dentro de sus países, y son

vistos como grupos rebeldes que alteran la paz y el orden, y por esta causa es que el gobierno debe atacarlos. El PJAK no llega a tener los alcances del PKK, aunque sí son juzgados por el gobierno del Teherán y atacados para apaciguar su deseo de lucha e independencia (Quinteros, 2016). El clérigo sunita iraní no tiene una representación de Estado, lo que además elimina completamente la posibilidad de que el gobierno iraní apruebe un Estado autónomo kurdo, aunque apoyen a la independencia de los kurdos en Irak. El problema para Irán radica exclusivamente en que apoyar este acto es aceptar que en un futuro muy cercano el grupo sunita busque su independencia lo que haría que Irán pierda territorio nacional, y entregue más poder a la potencia sunita de Arabia Saudita que buscaría anexar este territorio y apadrinar a los territorios independientes sunitas.

Dentro de esta disertación los kurdos con presencia en Siria son el foco de estudio principal. La Primavera Árabe y la guerra en Siria cambiaron toda la realidad de los kurdos en este país, sobre todo si se compara cómo vivían cuando Hafez Al-Assad era quien gobernaba. Los kurdos son entre el 9 % y 10 % de la población total siria, algo cerca de 2 millones de personas, de las cuales más de 300 mil ciudadanos les era imposible acceder a servicios de sanidad, educación, vivienda, trabajo pero sobre todo no contaban con los permisos necesarios para tener derecho a una libre movilidad dentro de Siria (Hernández, 2018). A partir de que Hafez Al-Assad se convirtió en presidente de Siria en 1971 a manos del partido Baaz, con la firme convicción de arabizar cada región de Siria los kurdos se vieron amenazados. El país realizó censos donde aquellos ciudadanos kurdos que no podían probar su residencia en el país antes de 1945 se convirtieron en extranjeros, y quienes llegaron después de 1962 simplemente fueron borrados del mapa, no constaban ni como ciudadanos extranjeros, muchos menos como kurdos y peor aún como sirios, se convirtieron en ciudadanos inexistentes (López, 2012).

Así, cuando Bashar tomó la posta de su padre como presidente se responsabilizó por los ciudadanos kurdos olvidados con el fin de ganar protagonismo y popularidad política. Por ello, cuando la Primavera Árabe comenzó y aún no se acercaba a territorio sirio, la necesidad del gobierno de Damasco por sentirse protegido lo obligó a dar más derechos y libertades a los kurdos, con el propósito de que lucharan a favor del gobierno de Al-Assad y no en su contra, por lo que entregó la ciudadanía a todos los ciudadanos kurdos

que vivieron registrados como extranjeros, aunque con los que no constaban en los registros nada pudo hacer. Este acto, aunque incompleto, logró callar las voces de cerca de 360 mil kurdos que pedían al régimen de Bashar dejar el poder de una vez por todas. En 2012 el PYD, o Partido de la Unión Democrática, los representantes del PKK turco en Siria, tomaron las riendas de enfrentar a los grupos armados anti-gobierno con el fin de que los territorios que por siglos han sido kurdos no sean adquiridos por grupos rebeldes (Meseguer, 2013).

La idea u objetivo principal de los kurdos sirios es ganar su propio territorio a pulso y con esfuerzo, donde puedan después declarar un gobierno autónomo que a futuro se independice y poder así poseer su propio territorio. Cuando la guerra comenzó, las fuerzas armadas de Bashar protegían todas las fronteras del país, debido a los grupos rebeldes que luchaban en contra del gobierno. A causa de los ataques y concentraciones masivas en ciertas provincias, Al-Assad retiró a sus militares de las provincias que aún no se veían amenazadas, dándoles paso a las fuerzas y grupos kurdos para que pudieran defender las ciudades donde prima su población (Shaheen, 2018).

De esta manera fue como indirectamente las fuerzas kurdas avanzaron y lograron ganar presencia en sus propios territorios, aunque para el gobierno esta acción es un arma de doble filo ha sido un apoyo fundamental que los grupos kurdos logren defender territorio sirio, pero una vez que la guerra llegue a su fin el pueblo kurdo reclamará los territorio que por derecho les corresponden tras la guerra. Cuando ISIS-Estado Islámico⁷ inició su plan de avance en territorio sirio, la frontera norte en mucho estuvo defendida por kurdos, en un primer ataque el Estado Islámico logró hacer retroceder las fuerzas kurdas, y fue en este momento que actores como Estados Unidos se vieron en la necesidad de extender apoyo económico y armamentístico a los kurdos, con el fin de que lograran enfrentarse a ISIS; esta acción obtuvo tal éxito que mientras las fuerzas kurdas luchaban para expulsar de territorio sirio a los Islamistas, los kurdos adquirían mayor porcentaje de control sobre el territorio chiita de Bashar (Cooper, 2014).

⁷ ISIS: Grupo paramilitar, subversivo sunita designado por la ONU como un grupo terrorista, que logro controlar territorio de Irak y Siria durante el desarrollo de la Primavera Árabe. (Se analizará a fondo en el cuarto acápite)

Situación similar se vivió en la ciudad de Raqqa que ya había sido controlada por ISIS y que además la habían nombrado como su capital y aunque los kurdos lucharon por la liberación de la ciudad, existen grupos de apoyo al gobierno que no comparten la idea de tener que luchar junto a los kurdos, por razones obvias debido a la adquisición de territorio, al momento de la guerra todos los esfuerzos están enfocados en pelear contra los rebeldes pero más tarde que temprano la lucha será interna.

Siria es un país con 185.180 km², con un total a 2016 de 18 millones de habitantes, de los cuales el 90% son árabes, porcentaje dentro del cual los sunitas representan 66% y los chiitas el 21%, aquella diferencia del 3% son árabes musulmanes de ramas menores; los kurdos representan el 9% de la población total y un 1% de ciudadanos de diversas creencias. Este apartado tenía como finalidad exponer porque los 3 grupos principales de Siria chiitas, sunitas y kurdos deben ser considerados naciones, en referencia a la teoría conceptual utilizada de Anderson y su texto de *“Comunidades Imaginadas”*, que responde a la definición donde “la nación como tal es una comunidad política imaginada, limitada y soberana”, que en cada uno de los casos se logró corroborar que las tres naciones en estudio responden de forma positiva a las 4 características que son explicadas por el autor. De modo que a los chiitas, sunitas y kurdos si se los puede considerar naciones, siendo necesario recalcar la importancia del gobierno sirio en la definición de naciones soberanas, donde estos grupos necesitan que el Estado los reconozca y se promulgue un Estado sirio pluralista conformado por varias naciones, de modo que cada una de ellas logre desarrollarse bajo un esquema donde no sean obligados a aceptar ni adaptarse a los intereses de los grupos hermanos con quienes comparte territorio.

Es indiscutible que cada nación ha experimentado sucesos históricos y actuales muy distintos entre sí, que han marcado trascendentalmente su relación político-social con el gobierno sirio de Bashar Al-Assad, así como sus relaciones con actores externos de la comunidad Internacional. Bajo este acápite se puede notar que la conformación nacional de Siria está muy ligada a los intereses externos y al deseo de controlar territorio sirio importante para el desarrollo y avance de mercados como el petróleo, el gas o el sector armamentístico. Así pues la guerra civil siria ha sido un detonante para que cada nación exprese su voluntad, intereses y objetivos como grupos diferentes, sabe cómo se originó cada uno, en que creen, sus diferencias y quien los apoya además de la realidad social que

vive cada una de las naciones al iniciarse a guerra, de modo que sus diferencias han logrado extenderse en el tiempo y prolongar la guerra en su país.

CAPÍTULO III

SIRIA: POLITICA Y LEGISLACIÓN

El tercer capítulo de este trabajo de disertación tiene como objetivo determinar la influencia de la Constitución siria (2012) dentro del sistema político como una amenaza al trato discriminatorio entre los ciudadanos del país, con base en la imposibilidad del Gobierno sirio de procesar los conflictos sociales que existen en Siria. La importancia de este análisis radica en la necesidad de comprender cómo el sistema interno de Siria funciona, cómo se encuentran divididos los poderes del Estado y qué rol cumple Bashar Al-Assad como presidente y cabeza principal del gobierno, y si su desenvolvimiento representa o no un peligro para la sociedad, tomando como base el no cumplimiento de las leyes o si por el contrario las leyes han sido creadas para favorecer al mismo gobierno central y no para defender la democracia interna.

3.1 Siria detrás de su Sistema político, ideológico y electoral

Como se vio en el capítulo anterior, existen tres principales naciones, los chiitas, los sunitas y los kurdos, las cuales son el pilar fundamental del Estado, el gobierno debería trabajar por y para sus mandantes, por esto se debe analizar cómo está formulada la Constitución de la República Árabe de Siria, de modo que dentro del desarrollo de este mismo capítulo se puede encontrar el análisis de la ley electoral que está vigente en el país, cómo funciona y los puntos claves de los procesos de elecciones que se han vivido a nivel nacional así como el tipo de gobierno, es decir si es democrático, autoritario o totalitario para lo cual en este capítulo es necesario el estudio sobre el Partido Baaz, primordial en la política siria que trabaja como ideología principal del gobierno.

No se debe olvidar que durante el desarrollo de este capítulo se sigue usando la teoría constructivista de Onuf (1998) y Wendt (1997, 1999) como teoría principal, esta teoría analiza no solo la construcción del Estado como un organismo social, sino que permite comprender la construcción de la sociedad siria según los poderes del Estado, que son una fuente de intereses conjunta que se desarrolla de la mano de leyes o reglas que organizan a la sociedad. De modo que también se puede comprender como se han desarrollado los procesos de elecciones que permite analizar el mecanismo de mejorar en la ley electoral

del país de ser el caso, y la realidad tras los procesos de escrutinio que han dado el poder a Bashar Al-Assad en más de una ocasión con porcentajes que superan el 80% de los votos a favor, así como también se puede verificar si la implementación de la ley electoral es la más aconsejable para la realidad del país que atraviesa una guerra civil, tomando en cuenta que el proceso de votación es un derecho adquirido e irrenunciable de los ciudadanos sirios. (Constitución Siria, 2012, p.4)

3.1.1. Siria desde su Constitución

El constructivismo como teoría de las Relaciones Internacionales enfoca gran parte de su estudio en una corriente de pensamiento que no tiene como objetivo principal analizar solo la identidad de los Estados de forma individual, mucho de su enfoque hace alusión a la construcción y funcionamiento del sistema general que se conforma por pequeños grupos sociales, es decir, por personas. Para el constructivismo es necesario comprender la identidad del sistema que se analiza, como “característica principal para el desarrollo de los individuos que conforman esa sociedad” (Wendt, 1999, p. 56). Por esta razón, prima la necesidad de analizar cómo la República árabe de Siria está constituida, el sistema entorno al que giran los ciudadanos es por llamar de algún modo el sistema macro, que tiene una relación directa con los grupos micro, o subgrupos que en este caso serían los ciudadanos. En una práctica democrática, el sistema macro o gobierno, es la muestra de los intereses de sus ciudadanos o al menos se asume que debe ser así, dentro del manejo del Estado deben verse reflejados los intereses de sus habitantes, sobre todo tomando como base la Constitución siria, que aclara en su preámbulo que la Constitución es un documento legal que respalda que el gobierno trabaja por y para sus ciudadanos, siendo estos la base del Estado.

La Constitución que se encuentra vigente fue ratificada por medio de un referéndum popular, lo que significa que fueron los ciudadanos los que la aprobaron por medio de su derecho al voto, la aprobación de la misma se dio en 2012, cuando la guerra civil ya había iniciado y se llevaban a cabo enfrentamientos bélicos entre los ciudadanos y el gobierno, a pesar de esto “el resultado fue de 89.4 % a favor de la implementación de una nueva constitución” (Syrian Arab News Agency [SANA], 2012, p. 1). Siria garantiza ser un Estado de Derecho, lo que quiere decir:

“[Que] todas las personas, instituciones y entidades, públicas y privadas, incluido el Estado, están sometidas a leyes que se promulgan públicamente, se hacen cumplir por igual y se aplican con independencia, además de ser compatibles con las normas y los principios internacionales de derechos humanos. Asimismo, exige que se adopten medidas para garantizar el respeto de los principios de primacía de la ley, igualdad ante la ley, separación de poderes, participación en la adopción de decisiones, legalidad, no arbitrariedad, y transparencia procesal y legal.” (Annan, 2016)

El Estado de Derecho desarrolla el manejo de los poderes del Estado por separado, y dentro de la Constitución siria es así como se los define, la administración del gobierno se encuentra dividida por los poderes y las instituciones que conforman el gobierno. El poder legislativo de Siria está en manos de la Asamblea del Pueblo, que se encuentra en vigencia por 4 años desde su primera sesión formal y son escogidos bajo el voto popular. Los miembros de la Asamblea son un total de 250 personas que se rigen bajo el principio de un sistema multipartidista, es decir, varios partidos políticos tienen presencia dentro de la Asamblea (Gobierno de Siria, 2012).

La Asamblea de pueblo trabaja de la siguiente forma, del total de 250 diputados deben existir representantes para los grupos de trabajadores, y para los agricultores, además desde la aprobación de esta Constitución en 2012, existe un cambio dentro de los representantes, 200 son del Frente Nacional Progresista y 50 diputados son independientes a este partido, con lo que se busca que la Asamblea del Pueblo sea exactamente eso, un representación de la sociedad siria. Bajo este esquema o parámetro y alineándonos a la teoría constructivista, el FNP (Frente Nacional Progresista) es la unión de varios partidos políticos en Siria que tenían su ideología orientada ya sea al nacionalismo árabe o al socialismo, que se unieron con la finalidad de estar alineados al Partido Baaz, que desde el año 1971 busca canalizar los intereses del país así como priorizar la identidad árabe que los caracteriza. “La República Árabe Siria se enorgullece de su identidad árabe y del hecho de que su pueblo sea parte integral de la nación árabe. Siria encarna esta pertenencia a través de su proyecto nacional y pan-árabe” (Gobierno de Siria, 2012, p. 1).

El segundo poder del Estado que está expuesto en la Constitución es el Poder Ejecutivo, en primer lugar el Presidente de la República quien es escogido mediante voto popular, votación que es organizada por la Asamblea del Pueblo, y todo candidato a presidencia puede postularse siempre y cuando cuente con el apoyo mínimo de 35 diputados miembros de la Asamblea, se llevará el cargo de presidente durante un periodo consecutivo de 7 años, con una única

oportunidad de reelección. El presidente actual, Bashar Al-Assad, gobierna desde hace 18 años, tomó posta de la presidencia tras fallecer su padre en el año 2000, donde la Constitución que regía al país no era la misma por la cual se votó, en referéndum, el tiempo que un presidente podía estar en el poder no venía limitado en la Constitución anterior, en el año 2014 el pueblo sirio sufragó por su presidente, lo que le otorgó un primer periodo de 7 años de presidencia hasta 2021 y en caso de que exista una reelección Al-Assad gobernará hasta 2028.

De acuerdo con la Constitución (aprobada en referéndum en el año 2012), y según los artículos 83, 84, 92 y 93 es deber del Presidente escoger a su primer ministro y su Consejo de ministros, además de ser Comandante en Jefe del Ejército y las Fuerzas Armadas debe también asumir la presidencia de la Asamblea del Pueblo cuando su máxima autoridad no pueda estar presente, en definitiva, el Presidente de la República es quien controla el gobierno, las fuerzas armadas y de ser el caso también la Asamblea del Pueblo o poder legislativo, este último puede ser disuelto también por órdenes de la presidencia y se convocará a un nuevo proceso de elecciones para escoger a los nuevos diputados, miembros de la Asamblea si así lo considera necesario el presidente.

Además de la presidencia, el Poder Ejecutivo consta del Consejo de Ministros como órgano o autoridad máxima del Estado sirio, como miembro principal se encuentra el Primer Ministro elegido por la presidencia, y ocupa el cargo de jefe de gobierno. “El consejo tiene la responsabilidad de velar y supervisar la aplicación de las leyes y reglamentos así como su ejecución dentro de las instituciones del Estado” (Gobierno de Siria, 2012, p. 21). Cada ministro es la autoridad máxima en su ministerio, y conforme a lo establecido por la ley es responsable de su institución frente a la presidencia y la Asamblea del Pueblo (Gobierno de Siria, 2012). El Poder Judicial, es el último de los tres poderes principales del Estado, abarca las entidades que conforman los Tribunales Nacionales y la Fiscalía General del Estado así como la administración judicial. El Poder judicial es independiente de los demás poderes, y el Consejo Judicial Supremo es el ente regulador de esta independencia que tiene como garante al Presidente de la República. Quienes hacen cumplir la ley son los jueces que solo deben responder a la ley misma y a los derechos y libertades del pueblo, ya que su justicia trabaja por y para cada uno de los ciudadanos, mientras que el

Ministro de Justicia será quien deberá responder por la fiscalía general. (Constitución siria 2012, p.26)

Finalmente, la Constitución siria deja como último punto el órgano del Tribunal Constitucional Supremo, como “garante del cumplimiento de todos los artículos de la Constitución, así como de los decretos o leyes modificadas por la Asamblea del pueblo” (Gobierno de Siria, 2012, p. 24); de igual manera, los estatutos y reglamentos que conforman un solo cuerpo con la Constitución, y en caso de que el tribunal garantice que una ley, decreto o estatuto creado sean anti-constitucionales está en la obligación de denunciarlo y anularlos con efecto retroactivo (Gobierno de Siria, 2012).

Si bien el constructivismo no enfoca sus esfuerzos en el análisis de los Estados según su constitución, es de primordial importancia comprender qué leyes amparan las acciones que el gobierno ha tomado desde que la guerra civil comenzó y cómo la reglas, según Onuf, pueden ser modificadas debido al cumplimiento o incumpliendo de la sociedad, es importante conocer que estas modificaciones vienen impuestas o implementadas por los ciudadanos. Por lo cual, Onuf et al. (1998) explicó que las reglas son una representación del comportamiento cotidiano de las personas, que finalmente tras el uso constante de las mismas se convierten en normativa de uso vigente ante esa sociedad (Onuf et al., 1998).

En este caso, los artículos de la Constitución respaldan más al presidente que a sus mandantes, el abuso de poder que puede llegar a tener el presidente de Siria al controlar todos los poderes del Estado limita mucho a los ciudadanos que históricamente han vivido bajo la intervención del gobierno y sin las libertades para expresar lo que desean. El control de las fuerzas armadas genera que a largo plazo exista una desconfianza del pueblo hacia las mismas, que en lugar de respaldar y resguardar la seguridad de los ciudadanos lo hacen con el presidente, en múltiples ocasiones los ataques a los civiles se han dado de parte de los cuerpos de las Fuerzas Armadas de defensa de Siria, son este tipo de acciones además de las vivencias históricas que marcan el comportamiento de los civiles, frente a las instituciones de poder, a las leyes o decretos pero también hacia la seguridad político-social administrativa del Estado sirio.

3.1.2. La transparencia del sistema electoral

Desde que la guerra inició en Siria, los medios de comunicación han seguido la gran mayoría de procesos internos por los que el país ha debido pasar. Lo más sonado viene casi en su mayoría por los procesos de elecciones y votación que durante la guerra se han llevado a cabo, el objetivo de estos procesos se han visto frenados ya que un país en guerra, con una crisis social y con más de la mitad de sus ciudadanos rebelados contra el gobierno no son el mejor ambiente para realizar procesos de elecciones, es decir, una guerra civil no complementa el proceso de elecciones al existir conflicto entre los votantes.

En 2012, las elecciones eran referentes a la Constitución y a los cambios que se deseaban realizar, ya que se consideraba por parte del gobierno que la Constitución ya no respondía a los intereses actuales del pueblo. El referéndum constitucional abrió paso a una serie de dudas de la comunidad internacional, en primer lugar debido a la reacción de los ciudadanos, ya que lo lógico sería esperar que el pueblo se sienta cómodo con el cambio sobre todo tras haber transcurrido un año de guerra (Barnard, 2014).

Durante los proceso de elecciones los actos de rebeldía y boicot solo significaban una cosa, el pueblo estaba en contra y nada lo haría cambiar de opinión, el día de las elecciones lo que se vivió fue una ola de ataques violentos mientras transcurría el proceso de votación, para lo medios de comunicación y la comunidad internacional parecía bastante lógico que este intento de un referéndum constitucional había sido en vano ya que las probabilidades de que dichos cambios se aprueben era casi imposible. Según Estados Unidos y sus aliados caracterizaban el proceso de elección como inestable, debido a que más de la mitad de sus ciudadanos se encuentran rebelados ante el Estado, por lo que un proceso electoral no mostraría los verdaderos deseos del pueblo. El 27 de febrero la Agencia de noticias Árabes (SANA), junto con el Ministerio del Interior confirmaban que la nueva Constitución había sido aprobada con el 89.4% de votos.

Existía en los ciudadanos un sentimiento de descontento por fraude electoral y abuso de poder por parte del gobierno, esta situación empeoró aún más el caos que se vivía ya por la guerra civil. Según el Banco Mundial, a 2016 en Siria habían cerca de 18 millones de habitantes, y a 2012 un total de 21

millones (la muestra desciende por los fallecidos a causa de la guerra); esta cifra de 21 millones de habitantes en el 2012 es de suma importancia debido a la aprobación de la Constitución con el 89.4% de votos, que respondía a un total de 12 millones de votantes empadronados según el gobierno, a pesar de que previo a las elecciones la SANA y el Ministerio del Interior expresaron que el total habilitado para votar era de 8 millones, existen 4 millones de habitantes extras en la cifra presentada por parte del gobierno.

Situación similar se vivió en 2014, esta vez en las elecciones presidenciales. Con el cambio en la Constitución se había aprobado por primera vez elecciones multipartidistas, lo que representaba un gran cambio y avance en Siria, la sorpresa de esta elección es que no permitía que miembros de la oposición que se encontraban exiliados puedan postularse, solo son aptos para presidentes quienes hayan vivido 10 años seguidos en Siria, impidiendo así que algún ciudadano refugiado en el extranjero pueda postularse como representante de la oposición (Cooper, 2014).

A pesar de los controles ejercidos por el gobierno para las inscripciones de los candidatos, existieron dos candidatos extras a Bashar Al-Assad, el 3 de junio del 2014 tras finalizar el proceso de elecciones, la Agencia de noticias Árabes (SANA), junto con el Ministerio del Interior confirmaban a la ciudadanía que Bashar Al-Assad presidiría por 7 años en la Republica de Siria, según la Constitución que limita a este tiempo el periodo presidencial. Se confirmó la presidencia gracias al aplastante 88.7 % por el que Al-Assad había quedado victorioso. La diferencia de estas elecciones pero sobre todo la victoria de Al-Assad hicieron que la comunidad internacional dudara sobre el proceso de elección y sobre un posible fraude electoral debido a las continuas protestas por la victoria presidencial, que superaba más del 50% de la población contra el presidente.

“La Organización de Naciones Unidas (2014) junto a varios países de la comunidad internacional clasificaron las elecciones de ilegítimas, tomando en cuenta todos los enfrentamientos sociales, y la cantidad de ciudadanos que se han visto en la necesidad de dejar el país” (ONU, 2014, p.1) Nuevamente ese 88.7% respondía a un total de 11 millones y medio de votantes empadronados según el gobierno, cuando la SANA y el Ministerio del interior hablaron de un total habilitado para votar de 7 millones, entonces la misma duda salta: ¿Por qué

existen 4.5 millones de votantes empadronados extras que pueden sufragar cuando el total es de 7 millones de empadronados?

Pues bien, las situaciones de sufragio en Siria han dejado sorprendidos a más de uno, y no es para menos, es difícil comprender cómo en un país en guerra, con más de la mitad de su población en contra al gobierno logran ganar con porcentajes que superan el 80% de aprobación de los procesos de elecciones. ¿La razón? Responde a la ley electoral siria que ha llegado a ser de muy poco conocimiento público. Como ejercicio para comprender la ley electoral se toma como base las elecciones presidenciales que fue la que más revuelo causó y que hasta la fecha se la cataloga como ilegítima. Para iniciar, es clave recordar que la población a 2014 era de 19 millones de ciudadanos, que en teoría conforman la República Árabe de Siria, y como la Constitución lo indica son llamados a elecciones los ciudadanos siempre y cuando hayan cumplido la mayoría de edad, sin discriminación por su sexo, religión o creencia política. De este total, las estadísticas del SANA y el Ministerio del Interior (2014) explicaron que más de 2 millones fueron catalogados como refugiados en el extranjero o son refugiados de los cuales se desconoce su paradero, un millón han escapado de sus hogares y cerca de un millón y medio no cuentan con los documentos legales para ejercer su derecho al voto (se debe tener presente aquí que gran parte de la sociedad kurda ni siquiera logra acceder la ciudadanía siria).

Entonces, con el retiro de todos los ciudadanos que no votan, en teoría existe un padrón electoral de 7 millones, cifra que no cuadra con la del Gobierno central que está exponiendo la cifra real de votantes de 11 millones y medio de ciudadanos sin eliminar los 4 millones y medio de empadronados que no logran votar por las razones antes mencionadas de esta forma el total de 4 millones y medio dejan en tela de duda un posible fraude electoral. En primera instancia, se debe analizar lo más evidente, como las instituciones sirias muestran un padrón electoral que no es el total real de votantes, en efecto se considera que 4 millones y medio que no debían votar y estos ciudadanos debían ser eliminados en el padrón electoral, si Bashar Al-Assad ganó con 88.7% de los votos presentados por el gobierno es decir 11.5 millones eso da un estimado de 10.2 millones de votos a favor de Al-Assad, cuando en realidad solo debían sufragar 7 millones, y al ganar con el 88.7% de votos es decir 10.2 millones de ciudadanos eso supera por 3.2 millones al total real habilitado para votar.

Por esta razón es que el proceso de elecciones fue catalogado como ilegítimo, no solo por la realidad social que el país atravesaba sino por el comportamiento general del padrón electoral que no contabiliza la muestra real de los ciudadanos. En esta instancia, se debe comprender que los sistemas electorales varían de país en país, Siria es como muchos un país que ha intentado crear un nuevo sistema sin conseguir logros importantes, esto se debe a que en mucho se replica lo que se vive en occidente, y no se adapta a las necesidades y realidades locales. Para un sistema multipartidista como Siria existen dos tipos de sistemas electorales que se necesita comprender, para de esta forma esclarecer dónde radica la falla del sistema electoral sirio que tantos problemas ha traído durante los procesos de votación desde el 2012.

“El primer sistema electoral es aquel de sufragio directo, es el más antiguo y el más usado sobre todo para elecciones presidenciales” (Syrian Expert House, 2013, p. 91), es a menudo un sistema usado por países que se caracterizan por ser democráticos por un largo periodo de tiempo. La idea de este sistema consiste en que el ganador del sufragio siempre será el candidato que obtenga el mayor porcentaje de votos, este proceso se repetirá hasta que el ganador obtenga la mayor cantidad de votos necesario del total del padrón electoral, que en muchos casos podrá ser del 50 % más uno. (Syrian Expert House, 2013, p. 92)

Por esto en países democráticos y multipartidistas hemos escuchado acerca de la “segunda vuelta”, que es según la teoría de sistemas electorales, la forma más pura de un país de respetar la democracia, y la decisión del pueblo y la ciudadanía de escoger a la opción que mejor responda a sus intereses. Ahora bien, el sistema de sufragio directo posee también características no del todo positivas, al buscar siempre los partidos que mayor porcentaje de votos tenga se discrimina de cierta forma a las minorías, que en efecto rara vez llegan a ocupar los porcentajes más altos de los votos en las elecciones. Sin embargo, se sigue la lógica pensada en que aun así, aquellos partidos minoritarios son la representación de los grupos o minorías sociales, por lo que de todas formas se defiende la idea de democracia.

El segundo sistema electoral es el de representación proporcional, que pueden responder a procesos de elecciones indirectas dentro de asambleas o congresos, este sistema es considerado es el más adecuado para países que

están atravesando cambios en su gobierno, y que aún están perfeccionando el uso de la democracia (no existe un país que puede ser considerado como un ejemplo del cumplimiento de la democracia pura como la conocemos teóricamente). Este sistema es más simple comprenderlo dentro de las asambleas o del sistema parlamentario ya que la característica principal “defiende la idea de que el número de puestos que un partido tenga dentro del poder legislativo va a responder a una formula directamente proporcional a la de sus ciudadanos, respondiendo así a los intereses reales de ellos mismos” (Syrian Expert House, 2013, p. 93).

Ahora, el sistema de representación proporcional incentiva a las minorías a estar interesadas en los procesos políticos generando un cambio más real de la sociedad, así el poder político queda en manos de una representación que responde mejor a las necesidades del país. Si por ejemplo de un 100% de ciudadanos, el 30% vota por un partido en específico, porque este responde a sus intereses, dentro del parlamento que podría tener como en el caso de Siria 250 puestos, este partido debería obtener el 30% del total de sillas, es decir, 75 puestos dentro de la Asamblea del Pueblo. La representación proporcional garantiza la participación de grupos religiosos y minorías raciales y fomenta la búsqueda de coaliciones políticas, lo que impulsa a la unión social para activar la vida política.

Ambos sistemas responden a necesidades diferentes, el sufragio directo es mucho más recomendado para países con vasta experiencia en trabajo referente a democracia, y donde además existe de parte de sus ciudadanos un largo proceso de identidad nacional, donde la mayoría de la sociedad se identifique o desee lo mismo. Un país que sufre de divisiones sociales, y enfrentamientos violentos como Siria, no responde a una misma identidad nacional, por ende un sistema de sufragio directo no responde a las necesidades político-religiosas de esa sociedad. Aunque estos tipos de sistemas electorales también pueden trabajar juntos creando un sistema mixto que responda a las necesidades internas del país, siempre y cuando como se menciona sean sistemas mixtos. Cabe señalar que dentro de los sistemas mixtos se trabaja de la mano de ambos sistemas, con el objetivo de obtener lo mejor de ambos, y generar así un mayor incremento en la democracia del país. Lo que se busca es que se respete el voto de la mayoría frente a la opción 50 % + 1, pero también se busca que las minorías obtengan representación en la vida política de su país.

Se debe resaltar que la realidad de Siria y sus conflictos en la política se deben al sistema que usa, puesto que la ley electoral siria promueve el uso del sistema de sufragio directo, que en un país en conflicto, guerras y división social no existe una representación de la minorías sociales según la teoría de sistemas electorales lo indica. No se aconseja que el sistema de sufragio directo sea empleado en países donde se haya atravesado recientemente por un conflicto social como una guerra, ya que eso divide la sociedad y la imposibilita de unirse a los procesos de elecciones porque se atraviesa por un proceso donde cada grupo social busca recuperarse del conflicto sin importarle los demás, lo que dificulta finalmente una reconciliación sociopolítica completa de la sociedad. La necesidad de recuperar la política del país sirio y la estabilidad de la sociedad como unión social debería buscarse a través de un cambio en la ley electoral y su funcionamiento, donde realmente todos los ciudadanos tengan derecho al voto, así como un padrón electoral de los votantes actuales, sin que existan cifras que puedan mal interpretarse o tergiversar, de modo que quede en entredicho la veracidad del proceso electoral, otorgando así un ambiente propicio para que todos los grupos sociales se sientan identificados con la política del país, y sobre todo donde se prioricen los intereses de todos los ciudadanos y no solo de aquellos que se encuentran en el poder.

3.2. El partido Baaz

Siria ha estado dominada desde 1963 por un único partido político, el partido Baaz que fue fundado en 1947 con la idea de un partido político nacionalista árabe, laico y socialista que rige hasta el día de hoy dentro del gobierno central del país. El partido Baath Árabe Socialista (o Baaz) tiene al presidente Bashar Al-Assad como su secretario, puesto que se lo gana al ser elegido como presidente nacional (Tikkanen, 2007).

Es necesario resaltar la importancia de tres ideologías políticas que se han visto presentes en Siria, como se mencionó anteriormente la Constitución defiende conceptos claves de una democracia, a pesar de que países como Estados Unidos ha declarado ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en reiteradas ocasiones que “el gobierno sirio, el gobierno de Bashar Al-Assad es autoritario y totalitario” (ONU, 2014, p.1) Es necesario explicar las diferencias entre cada una de ellas de modo que al analizar el sistema político a

continuación se pueda comprender la realidad política interna que viven los ciudadanos en el país.

Cuando se habla de una democracia, una definición exacta es imposible. Sin embargo, existen parámetros que se espera que un Estado democrático cumpla, donde se hace referencia a que el gobierno es una muestra exacta de sus ciudadanos, buscando que los intereses de cada pequeño grupo sean escuchados, se busca igualdad y libertad para todos sus individuos, así como el deseo de encontrar bienestar social bajo el cumplimiento de derechos - deberes civiles y una participación activa de todos los miembros de una sociedad para que estén informados y puedan ser parte de la toma de decisiones como miembros de una Nación. (Rodríguez, 2010, p.1).

La otra cara de la democracia puede ser el totalitarismo y el autoritarismo. El totalitarismo se define como un sistema de partido único, cuya ideología busca el control total de la sociedad, esta ideología le otorga poder al régimen, así como el control de los medios de comunicación y la economía del país. En el totalitarismo además el partido político que controla el gobierno busca fusionarse con el Estado, formando así un *modus vivendi* que influencia el comportamiento de los ciudadanos en base al miedo que ejerce el gobierno, entendiendo que todo será considerado de índole ideológica. Por otro lado el autoritarismo busca organizar a la sociedad de forma jerárquica, no igualitaria, para imponer el orden de manera violenta, con el derecho y el deber de anteponer los intereses nacionales sobre los personales. Al contrario del totalitarismo en los regímenes autoritarios pueden existir otros partidos políticos y existe una fuerte presencia de las fuerzas militares como mecanismo de orden y control, que en ocasiones interviene también en procesos políticos. (Rodríguez, 2010, p.4-18)

3.2.1. Una dictadura llamada democracia

Al iniciar la Primera Guerra Mundial creció en el Imperio otomano un sentimiento de nacionalismo entre el pueblo árabe, esta idea de luchar por la Gran Arabia y encontrar un territorio para ellos mismos se desarrolló aún más con el pasar de los años, y con la realidad de que su sueño se vio destruido en manos de Gran Bretaña y Francia al dividir el Imperio otomano en mandatos. La lucha del sharif de las ciudades santas de la Meca y Medina dio como resultado

no solo una lucha por conservar y proteger la cultura que tenían en común, sino que además nació lo que hoy conocemos como Pan-arabismo. Las regiones árabes enfatizaban y defendían la idea de que todas las naciones y grupos árabes de medio Oriente y Asia compartían algo llamado conciencia nacional y colectiva, donde básicamente mediante su idioma, territorio, raza, historia y creencia religiosa estaban destinados a formar un solo grupo social que busque intereses similares para que su grupo prevalezcan en la sociedad (Sánchez, 2017). Una afirmación que se rompe tras la caída del Imperio otomano y la división de mandatos franceses e ingleses que dividieron el territorio acorde a sus intereses y no a la necesidad social o grupos nacionales existentes.

Es necesario comprender de dónde nace el sentimiento de unión, sobre todo cuando esta unión es fomentada por los turcos otomanos que sin darse cuenta desarrollaron en los árabes la necesidad de comprender de donde vienen, quienes son y así priorizar sus intereses que habían sido menospreciados durante el periodo de existencia del Imperio otomano. Desde ese momento se originó lo que se conoce como el imaginario árabe, lo cual comprende dentro de la sociedad árabe que el idioma es lo que realmente une a los árabes de todo el mundo, por lo que este imaginario busca en los árabes otomanos la característica más pura de unión, y comprenden que el motor de unión y alianza es por naturaleza su idioma, entonces “esta necesidad de luchar por lo que les identifica aumenta” (Peñas, 1994, p. 17).

Este imaginario árabe se desploma junto con la desaparición del Imperio otomano, que nuevamente dividió a los territorios sin base en nada de los intereses colectivos de los árabes otomanos, a pesar de que es necesario enfatizar que esta lucha de los intereses árabes se dio antes de que el Imperio desapareciera, y respondió a la necesidad de los árabes otomanos de unirse para formar un grupo lo suficientemente fuerte y grande que supere a los turcos otomanos. Fue la necesidad social lo que en realidad les unió, y los confundió haciéndoles creer que existía una nación como tal, cuando la verdad es que solo existió un enemigo en común por el que debieron unirse para vencer.

En 1940 un nacionalismo más fuerte que aquel de la Primera Guerra Mundial nació en Siria a manos de Zaki Al-Arsuzi y Michel Aflaq en Irak, lo que actualmente se conoce como el partido Baaz que es una rama aún más específica que el Pan-arabismo. El Pan-arabismo se desarrolló en Siria desde

que se dio inicio al mandato francés dentro de territorio otomano. Durante la Segunda Guerra Mundial todos los mandatos que se habían negociado de manera informal con el acuerdo de Sykes-Picot, y formalizado con el Tratado de Sévres pasaron a luchar por Francia o el Reino Unido respectivamente, con el propósito de conseguir su independencia al haber apoyado a sus gobernantes en la guerra, algo cercano a un reconocimiento por su esfuerzo. Este periodo llega a su fin con la creación de las Naciones Unidas, lo cual puso un alto al mandato francés en Siria y se viven las primeras elecciones que dieron paso al deseo de unificar nuevamente los mandatos árabes en un solo territorio.

De esa manera, el primer intento de unión fue la Liga Árabe que se dio tras el ideal de unificar ciertos mandatos ingleses y franceses para crear la Gran Siria. Un proyecto ambicioso sobre todo al comparar que históricamente el plan de la Gran Arabia ya había fracasado, la Gran Siria contaría con lo que actualmente es Siria, Líbano, Jordania y Palestina. Al fracasar este plan por la desconfianza y la falta de compromiso de los cuatro países nació la Liga Árabe, con la esperanza de que esta organización responda a la búsqueda de los intereses árabes como un solo conjunto sin la necesidad de formar una unidad nacional. El objetivo en común radicaba en no volver a ser divididos, al contrario buscar más bien una independencia donde se garantice no volver al yugo francés o inglés (Barakat, 2010).

Así fue como el Partido Baaz se fundó con la idea de reconstruir la nación árabe, de ahí su significado de “renacer o renacimiento” porque se buscaba que la sociedad árabe pueda tener un nuevo inicio con bases en lo que les unía y no en lo que les separa como la religión. Los tres principios básicos del partido Baaz desde sus inicios fueron la unidad del pueblo árabe, la libertad de sus ciudadanos referido sobre todo a la libertad de control por parte del extranjero y el socialismo como ideología. Cuando se explica que la religión los separaba se debe a que ya para la época existían enfrentamientos por la religión, por lo que se decidió que Partido Baaz sería laico y defendería además su propio principio a la libertad, su característica laica venía de la mano con el nacionalismo árabe (una característica nada negociable para los miembros de Baaz) que tenía como principal objetivo el de “reivindicar la existencia de una Nación árabe cohesionada en torno a una lengua y una cultura compartidas” (Devlin, 1991, p. 1397).

El partido Baaz se fundó en 1947, un año después de que Siria logró su independencia de Francia, y como su principal objetivo tras su independencia invitó a todos los miembros de la comunidad árabe siria a apoyar el nacionalismo como única fuente de defensa para el progreso de la sociedad tanto política como económicamente. Muchos de sus primeros miembros eran jóvenes, estudiantes e hijos de familias marcadas por el periodo que duró el mandato francés, donde las diferencias entre clases sociales eran muy evidentes, sobre todo porque o se era de la clases alta y burguesa o simplemente de la clase más baja de la sociedad, “así fue como se sumó al partido un joven de 16 años que había dejado su pueblo para estudiar en Damasco y forjarse un mejor futuro, él fue Hafez Al-Assad” (Devlin, 1991, p. 140).

A pesar de que el partido Baaz recibía el apoyo de los ciudadanos más jóvenes de la sociedad siria, aún no era suficiente para que el partido llegara a gobernar la nueva república ahora independiente de Francia, por lo que en 1953 el Partido Baaz logró crear una importante alianza con el Partido Socialista Árabe que para la época era el único partido que al igual que el Baaz defendía el socialismo, como única fuente de justicia para los más pobres o poco privilegiados por el sistema anterior, creando lo que hoy en día conocemos como Partido Baaz Árabe Socialista. (Devlin, 1991, p. 142).

En 1970, se produjo a manos de Hafez Al-Assad el golpe de Estado menos sangriento de la historia, ya que en ningún momento se usó la violencia y las armas como mecanismo para conseguir dicho golpe de Estado. Durante 7 años Hafez había sido paciente, un hombre que hacía su trabajo sin mostrar siquiera una gota de deseo de poder, los líderes políticos de la época jamás lo vieron como amenaza, por el contrario le ofrecieron puestos de relevancia dentro del gobierno y sobre todo de las fuerzas armadas. Para 1963 y tras un primer intento de golpe de Estado, Al-Assad se abrió paso para que le otorgaran el título de Comandante de las fuerzas Armadas del Partido Baaz Árabe Socialista del régimen sirio. (Devlin, 1991, p. 144).

De igual forma, como comandante defendió la política del país y tras 3 años en el cargo hasta 1966 participó en otro golpe de Estado que fue el responsable de eliminar a los principales líderes de Partido Baaz, lo que le entregó un mayor poder con las fuerzas armadas que se encontraban bajo sus órdenes, crearon una relación de obediencia y confianza que lo llevó 4 años más

tarde a ser defendido por su grupo de fuerzas armadas en la toma del poder de los años 70. Se autoproclamó presidente de la república, y aunque se lo conoció como un dictador, en sus primeros años eliminó la brecha radical que sus predecesores crearon a nombre del Partido Baaz, recuperando su relación con la Unión Soviética a cambio de respaldo contra Israel, una jugada que marcó la historia de su mandato, creando una alianza que existe hasta la actualidad y de la que en respuesta a la lealtad, Moscú ha defendido su gobierno ahora a manos de su hijo durante la Guerra Civil actual (Isaac, 2009).

Hafez Al-Assad gobernó Siria por un periodo de 30 años que solo se vio interrumpido tras su muerte en el año 2000, año donde tras un análisis se llegó a la conclusión que existía una falta de libertades políticas por parte de la ONU en Siria, dicha falta de libertad es notoria si se toma en cuenta que la familia Al-Assad ha gobernado al país desde 1970, siendo hasta la fecha más de 40 años los transcurridos a manos de la familia Al-Assad y de sus ideales políticos (García, 2015). Tras este panorama político es difícil catalogar a Siria como un país democrático. A lo largo de los años la democracia ha podido defender la idea de igualdad, pero donde siempre se benefician los deseos de la mayoría, siendo esta además un tipo de organización social y política que observa a sus individuos como una unidad, con el objetivo de buscar que todos sus miembros aporten a la sociedad y participen en ella con conciencia de sus actos y deseos.

Finalmente y tras un análisis general de la política de Siria, junto con la teoría constructivista se puede enfocar en dos puntos claves de la sociedad siria. Esta fiebre pan-arabista influenció lo que se conoce como el movimiento Baathista, sus orígenes se basaron en el criterio de que lo que une a todos los árabes, el idioma y esto era una característica suficientemente fuerte e importante que les permitía poseer intereses en común. El idioma como tal es una herramienta que puede ser analizada desde el constructivismo, teoría que crea un concepto de identidad, lo que hace que entre los ciudadanos existan características específicas que los unen, estos rasgos en conjunto fomentan una conciencia colectiva mayor (Wendt, 1999).

Por ende, una conciencia colectiva está vinculada directamente a la creencia de cada persona y viene definida por los elementos que las personas comparten como apariencia física, valores, creencias y habilidades donde el lenguaje o idioma es una fuente de comunicación que será lo primero que puede

fomentar una unión social, debido a que el idioma facilita el proceso de entendimiento y comprensión de los intereses del otro en relación a los intereses propios.

Así es como la necesidad de los constructivistas de defender la estructura social como el eje principal para la construcción de una sociedad radica en la primicia de que las ideas deben ser sobrepuestas a los factores materiales, los intereses colectivos, como el idioma, la religión son factores que dentro de una construcción tendrán más peso, que el territorio, las armas, o el dinero; según lo explicó Wendt (1994), “todo lo que no se pueda tocar o palpar por los ciudadanos son lo que en definitiva unirá más a los individuos de una sociedad, que los bienes materiales” (Wendt, 1994, p. 388). Por lo que se comprende que el panorama bajo el cual se desenvuelve el país no es solo importante sino también necesario para saber si los intereses colectivos son la prioridad del Estado, apoyados en la democracia del mismo.

La creación del panarabismo fracasó en Medio Oriente debido a las guerras, pero específicamente por los procesos de independencia de las provincias que se encontraban dentro de lo que fue el Imperio otomano. Como se explicó anteriormente, el panarabismo nació como una herramienta de unión y lucha de los árabes otomanos frente a la opresión de los turcos otomanos y la necesidad de luchar por un mismo territorio que defiendan los intereses de los árabes, en un principio no se analizó que dentro de los árabes otomanos musulmanes existían grupos religiosos minoritarios, como las naciones que hemos estudiado en esta disertación, chiitas, suniitas y kurdos. (Romero, 2017, p.3)

El fracaso panarabista, fue el resultado de provincias ansiosas en Medio Oriente de encontrar libertad del yugo francés o inglés, así una vez independizadas la prioridad ya no fue unir territorios árabes para formar una nación, la prioridad fue sobrevivir tras la independencia que trajo consigo libertad, pero mucha necesidad social, no existía apoyo de ninguna potencia, no existía una política clara más que la de sus entonces gobernantes occidentales, pero siempre encaminados en la religión que una vez encontrada con la realidad entendieron que los intereses árabes del pueblo dependerán de su creencia, de su base religiosa para desarrollarse en la vida, y en el día a día de una nueva nación independiente.

CAPÍTULO IV

LA GUERRA CIVIL SIRIA: UNA PUERTA AL TERRORISMO

Este último capítulo tiene como objetivo identificar los intereses de cada actor en la guerra civil, como detonante para los enfrentamientos posteriores dentro de la Primavera Árabe. Por esta razón durante los siguientes subcapítulos se desarrollarán dos puntos claves, en primer lugar se explicará los sucesos de la Primavera Árabe, como detonante de la guerra civil siria, así como los acontecimientos y enfrentamientos sociales contra el gobierno y viceversa.

En segundo lugar se debe desarrollar un gráfico explicativo, donde se pueda visualizar todos los actores que luchan en la guerra civil a favor y en contra del gobierno, esto debido a la necesidad de comprender de donde nace cada uno, su ideología y los intereses bajo los cuales trabajan, sobrentendiendo que estos intereses son además los que defienden dentro de guerra y por los cuales luchan. Los actores presentados a continuación responden a las mismas creencias de las naciones antes estudiadas, chiitas sunitas y kurdos, de modo que la religión no está separa de la guerra que se ha desarrollado en Siria.

4.1. Bombardeando Siria

La Primavera Árabe marco un antes y un después social, político y económico en varios territorios de Medio Oriente que se expondrán más adelante. No solo ocasionó enfrentamientos violentos y perdidas civiles, sino que ha generado inestabilidad en la comunidad internacional ya que países como Rusia, Irán, Estados Unidos y Arabia Saudita se han visto inmersos durante los procesos armados en Siria, apoyando a los grupos que más se ajustan a sus intereses, de modo que se ha fomentado más los ataques armamentísticos que una posible búsqueda de paz y estabilidad para la región.

4.1.1. La Primavera Árabe desemboca en una Guerra civil

Para llegar a la situación actual de Siria se debe remontar al año 2000, cuando Hafez Al-Assad murió y después de gobernar por 30 años entró al poder su hijo Bashar que aún es el actual presidente. Muchos son los cambios que se generaron al principio dentro del gobierno de Bashar, hasta cierto punto son cambios que se vio obligado a hacer por la presión del pueblo, las protestas se

convierten en el pan de cada día dentro de Siria, protestas internas de los diferentes grupos que habitan en la región, es entonces cuando llega a la historia en 2010 “la Primavera Árabe” (Brechtner, 2010).

En Medio Oriente desde que la Primavera Árabe comenzó, los ciudadanos quisieron poner un alto a los sistemas que los gobernaban, la Primavera Árabe comenzó como una serie de protestas populares de suma importancia que irónicamente no empezaron en Siria, este deseo de revolución civil comenzó en Túnez, país que al igual que sus vecinos árabes no estaban contentos con el gobierno central y como este gobernaba; los tunecinos estaban al borde del colapso, llenos de necesidades sociales, y sobre todo económicas que los obligan a enfrentarse al Estado, que tenía en su cabeza al Dictador Zine el Abidine Ben Ali quien decidió renunciar a su cargo después de que las fuerzas militares se unieran con el pueblo tunecino. Tras este suceso todo cayó como dominó, un país tras otro comenzó a rebelarse contra sus mandantes, pidiendo más justicia, democracia y derechos (Arias, 2015).

Entonces continuó Egipto, los civiles lograron quitarle el poder a su presidente que llevaba gobernándolos por 30 años Hosni Mubarak, le siguió Libia donde su expresidente Muamar Gadafi no sólo dejó de gobernar por la guerra civil que se desató, sino que además terminó muerto en manos de los mismos ciudadanos. Las cosas se estaban calentando para los demás países árabes que veían cada vez más cerca lo que se aproximaban para ellos. Así llegaron las protestas, a Yemen los ciudadanos reclamaban sus derechos pacíficamente, pero el gobierno como ya había sucedido en los demás países trataba de eliminar las protestas de sus ciudadanos de forma violenta, lo que solo generaba caos y más descontento civil. (Morales, 2013, p.1)

A pesar de todo, Ali Abdullah Saleh dejó el cargo de presidente yemení, una vez más los ciudadanos lograron su cometido. Estas protestas tuvieron lugar desde Mauritania, pasando por el Sahara Occidental, Marruecos, Argelia, hasta llegar al otro extremo con Kuwait, Qatar, Arabia Saudita, Emiratos Árabes y Omán no todos estuvieron en la misma escala de conflicto pero presentaron descontento de su pueblo. Finalmente, la Primavera Árabe atrapo a Siria dando inicio al conflicto que permanece activo hasta el día de hoy (Bonet, 2015).

No obstante, en Siria las protestas pintaron un poco diferente posiblemente porque el presidente Bashar pudo ver lo que sucedía con sus vecinos, lo que provocó que a la primera señal de protestas por parte de los ciudadanos, él los enfrentaría sin reparo con militares sirios que defendían el régimen de Bashar. En el 2011, las fuerzas de Bashar Al-Assad arrestaban a un grupo de jóvenes estudiantes por grafitear en las paredes frases opositoras al gobierno, influenciados por la lucha que se estaba suscitando en los países vecinos. La preparación de las fuerzas Armadas para la defensa del gobierno fue inmediata para evitar un golpe de estado, por lo que retiraron a los jóvenes de la unidad escolar, y de sus casas para tortúralos y controlar así una posible revuelta hacia el gobierno. En un inicio las protestas de los civiles no eran exactamente con el objetivo de erradicar al gobierno, sino “luchar por el respeto y la dignidad hacia los jóvenes que estaban siendo abusados a cargo del régimen” (Yassin, 2016, p. 15).

De esa manera, la ola civil revolucionaria que comenzó con la Primavera Árabe fue el comienzo de una lucha contra la corrupción, se solicitaba a los presidentes de cada una de las regiones acabar con la corrupción bajo la cual habían trabajado, se pedían empleos, una mejora en la economía, la educación, la igual social y justicia para lo más pobres. Con la forma en la que los homólogos de Al-Assad habían terminado tras las protestas, Bashar decidió atacar las protestas de forma violenta para eliminar la posible pérdida del poder, y en el mejor de los casos evitar un encarcelamiento, sino su muerte por parte de los civiles. (Yassin, 2016).

Sin embargo, la fuerza de los ciudadanos no fue suficiente para abolir al gobierno y los que en un principio eran ciudadanos comunes pasaron a formar grupos de rebeldes que se han logrado esparcir rápidamente por algunos países árabes y africanos. Creando una serie de grupos ahora conocidos como terroristas, ISIS (estado islámico), Al-Nusra, el Ejército Libre Sirio, la Coalición Nacional de Siria por nombrar algunos de los que se analizarán en el siguiente acápite (Riestra, 2012).

Los días avanzaban y Al-Assad parecía no rendirse ni doblegarse hacia su pueblo, no dudo en amenazarlos, en usar la fuerza, o armas de ser necesario para mantener en el poder, a las marchas pacíficas se las enfrentaban con violencia, matanzas, amenazas continuas, pues claramente, el pueblo reaccionó.

Se debe tomar en cuenta que el conflicto en Siria es llamado Guerra Civil, son los civiles aquellos ciudadanos normales sin un título especial que luchan por destituir del mando a una persona con la que no se sienten representados, mientras que otros luchan por defenderlo, por mantenerlo en el poder, simplemente porque aquel presidente comparte su misma religión o creencias, con lo que unos pocos se sentirán identificados, así que no les es posible luchar contra alguien con el que se identifican y comparten intereses (Silverstone, 2015).

Tras las protestas, el modus operandi era encarcelar a todos los civiles que alteraban el orden, de modo que el control se ejercía con base en el miedo y el los castigos físicos. Cuando la gente, los civiles lograban salir, ya no eran los mismos, el rencor y el deseo de eliminar del poder a Al-Assad los hizo unirse tras un enemigo en común, estas situaciones sociales se replicaban cada vez más en las distintas ciudades y provincias de Siria (Yassin, 2016). Según el presidente sirio “las fuerzas armadas no han usado las armas de forma indiscriminada, cuando disparas buscas un objetivo, cuando disparas buscas a los terroristas, todo con el fin de proteger a los civiles. Si, han existido bajas pero esto es una guerra, en todas las guerras hay bajas” (Al-Assad, 2014).

Por tanto, las bajas civiles son la razón para la creación de varios de los grupos que se analizará posteriormente. La necesidad de luchar entre iguales obligó a los civiles a estar armados y combatir a la par con las fuerzas del gobierno. Hasta cierto punto al inicio del enfrentamiento los civiles luchaban contra el gobierno, solo como civiles, entonces en este proceso de enfrentamiento existieron también ciudadanos que vieron a la guerra como un gran negocio para armas y municiones, y con la creación de grupos civiles convertidos en grupos de lucha el negocio fue en aumento (Yassin, 2016).

De igual modo, la guerra civil siria tiene una fuerte influencia de otros actores a nivel Internacional como lo son Rusia, Estados Unidos, Arabia Saudita e Irán. Países con intereses diversos, Rusia e Irán por su parte apoya al gobierno de Bashar y luchan militarmente contra los grupos rebeldes, mientras que Estados Unidos se opone al gobierno de Bashar y defiende los intereses del pueblo, según él luchando a favor de la democracia dentro de Siria porque el pueblo no quiere a Bashar en el poder. Rusia tomó por sorpresa a la comunidad internacional pero sobre todo a la Casa blanca cuando empezaron a bombardear

Siria a favor del gobierno de Al-Assad. Para los rusos apoyar al gobierno sirio es una puerta de entrada directa para seguir aumentando las ventas de armamento que son el 5 % de los ingresos económicos, además del gas. Si bien el petróleo es importante, los planes que tenía Siria antes de que estallara el conflicto, era beneficioso para Rusia siendo el mayor productor de gas del mundo; lo que significaba llevarse el premio gordo tras la invitación de Damasco donde se suponía existiría participación de las empresas rusas, y donde además sorpresivamente no existieron invitaciones para Europa y mucho menos para Estados Unidos (Colas, 2012).

Por otro lado, Estados Unidos necesita fuera de su paso al mandante de Damasco, aunque muchas de las declaraciones de la Casa Blanca solo han sido eso, declaraciones; la inminente y repetitiva amenaza de que Al-Assad debe irse también altera el poder que ejerce el presidente sirio que ha expresado en repetidas ocasiones que para luchar contra los terroristas deberá luchar contra los Estados Unidos si es necesario (RT, 2013, p.1).

En definitiva, la posición geopolíticamente estratégica de Siria es el corazón del conflicto, su salida al mar Mediterráneo es una de las razones de toda la problemática, Rusia posee una base en el puerto Tartus en la costa de Siria que no solo es importante por el mar sino porque además ha perdido algunos de sus aliados en Medio Oriente tras la Primavera Árabe, donde muchos de los mandantes de los aliados rusos (por no decir todos) fueron eliminados bajo el apoyo de occidente. Por lo que Rusia debe realmente cuidar su última carta dentro de medio oriente y que más que apoyando al gobierno de Al-Assad en “la lucha contra el terrorismo que son quienes quieren destituir al presidente sirio” (Morales, 2013, p. 10).

Una de las razones que ha hecho que la guerra dure tanto es que cada vez existen más grupos y personas involucradas que luchan por defender sus propios ideales, en lugar de encontrar un punto medio que neutralice la situación en la sociedad siria. En un inicio eran las fuerzas del gobierno contra los civiles, después ingreso Irán y todos los grupos que responden a su gobierno; esto como mecanismo de defensa hacia el régimen de Al-Assad, los kurdos tuvieron que entrar al conflicto, a ellos los siguió Turquía, Arabia Saudita, Rusia, Estados Unidos, y en menor medida el resto de la comunidad internacional había tomado

ya parte en el conflicto. A continuación se examinarán los actores inmersos en el conflicto, sus intereses y objetivos al formar parte de la guerra civil siria.

4.2. Uniendo fuerzas civiles

A continuación se debe exponer qué grupos son los que se enfrentan, quiénes han creado alianzas estratégicas y que representan cada uno dentro de la guerra civil siria que estallo tras la Primavera Árabe. El rol del Estado sirio y la historia sobre el inicio de la Primavera Árabe son factores primordiales en el desarrollo de este análisis, ya que gracias a esta información se puede esclarecer el objetivo del gobierno y entender así sus razones de lucha contra los civiles. La Primavera Árabe también involucra actores externos que deber ser analizados debido a que ellos influyen en menor o mayor medida el caos social, y el enfrentamiento de la sociedad civil siria.

El chiismo es la religión, creencia e ideología base para los grupos que apoyan al régimen de Bashar Al-Assad. En su lucha por mantener el poder político del país han buscado la forma de encontrar apoyo económico y armamentístico para no perder el control del gobierno, creando un objetivo único entre todos los grupos chiitas y pro gobierno, dejando las diferencias a un lado y fortaleciendo los lazos de defensa que han creado para impedir que derroquen a su presidente. Por el contrario el sunismo es la religión de los grupos que luchan contra Bashar Al-Assad, durante el desarrollo de este subcapítulo se podrá observar porque no han logrado su cometido de eliminar el gobierno chiita de Siria, a pesar del fuerte apoyo recibido por países como Estados Unidos y Arabia Saudita.

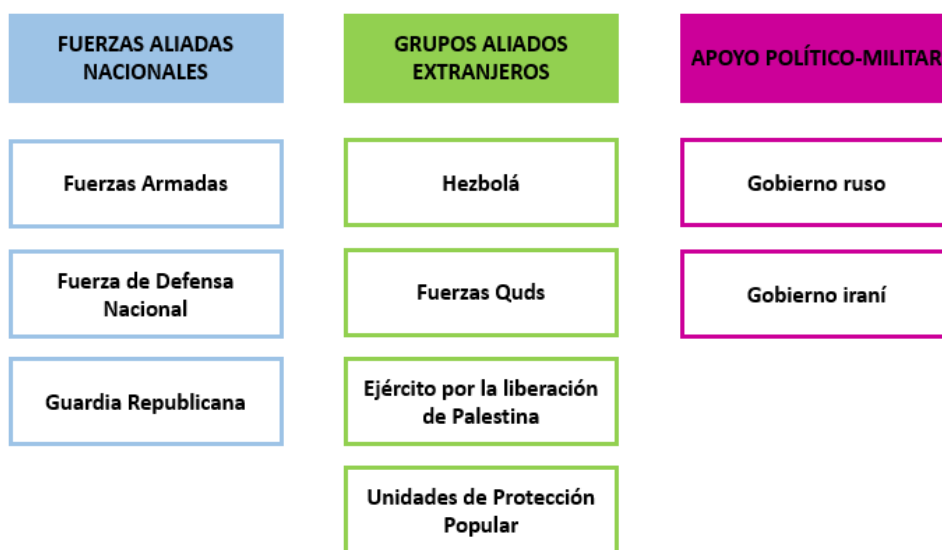
4.2.1. La Radicalización de grupos chiitas

Debido a la Guerra Civil hasta el 2016, se registraron un total de 250.000 víctimas fallecidas como consecuencia de los ataques de violencia registrados durante el conflicto, de las cuales 74.400 eran civiles y cerca de 13.500 fueron niños, niñas y adolescentes (ACNUR, 2016). Todo esto como secuela de los enfrentamientos bélicos que han hundido al país desde el 2010, la razón se debe a todos los grupos que luchan dentro del mismo territorio. Dentro del territorio sirio se contemplan grupos sociales que han logrado adquirir armamento y que

luchan debido a las diferencias en sus ideales, por lo que para comprender como se ha desarrollado el conflicto, se debe como primer paso analizar quienes son sus actores, los intereses y objetivos que tiene cada uno.

Igualmente, dentro de Siria y del lado del gobierno respaldando a Bashar Al-Assad se pueden dividir los grupos en tres categorías, las fuerzas aliadas, los grupos aliados y los países que apoyan militarmente al régimen del gobierno, los cual se encuentra a continuación:

Grafico 1
Grupos chiitas en defensa del gobierno sirio



Fuente: elaboración propia

El gobierno de Bashar Al-Assad ha sido desde el inicio de la Primavera Árabe un punto de quiebre para Medio Oriente por su ubicación geográfica y debido a la necesidad de sus aliados de defender entre otras cosas sus propios intereses, a continuación se hallan los objetivos a cumplir por parte de cada actor, a los que se consideran como los grupos de mayor relevancia, dada su influencia y protagonismo durante la lucha por el gobierno chiita, de modo que así se puede analizar todo lo que se encuentra en juego para cada uno.

Dentro de las fuerzas aliadas nacionales están presentes las Fuerzas Armadas, como se puede analizar en el capítulo anterior, el presidente de Siria es también Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, siendo esta la máxima y autoridad para el Ejército Árabe sirio, la Armada Árabe siria, la Fuerza Aérea siria y el departamento de Inteligencia Militar. Todos ellos controlados por Bashar

Al-Assad, por lo que bajo órdenes del comandante en jefe están obligados a cumplir lo que él estipule, las Fuerzas Armadas de Siria fueron el primer grupo en aparecer durante la Primavera Árabe en defensa del presidente, lo que dejó claro de qué lado se encuentran en la guerra, juntos conforman un total aproximado de 350.000 personas (Sancha, 2016).

En segundo lugar se encuentran las Fuerzas de Defensa Nacional, catalogadas como un grupo paramilitar, es decir que en cuanto a organización y disciplina pueden ser semejantes a los grupos que integran las Fuerzas Armadas; pero no forman parte de ellas, aunque de igual forma en este caso defienden los intereses del gobierno sirio. El nacimiento de las FDN, se dio como una necesidad de los ciudadanos de protegerse de los rebeldes, alegando que las Fuerzas Armadas no eran suficiente para mantener a la ciudadanía a salvo, por lo que durante el periodo de guerra y conflicto social, pequeños grupos de autodefensa alrededor del país se dieron paso a una unión formal y más fuerte, donde se los conoce como las Fuerzas de Defensa Nacional.

De igual manera, las FDN conforman un total de 100.000 personas en su mayoría chiitas-alawitas que han podido luchar gracias al apoyo de Irán, y el grupo Hezbolá, de los que se habla a profundidad más adelante. Defienden zonas importantes dentro de Siria como lo es la ciudad de Damasco y Alepo, además de recuperar junto con los actores antes mencionados, las ciudades de Raqqa, Homs y Hama, territorios que se encontraban en manos del Estado Islámico. Su objetivo principal el defender de los rebeldes el territorio nacional sirio que según sus propias palabras “este territorio es nuestro, de nuestras familias, amigos y conocidos y lucharemos para que así sea”. (Aguilar, 2016, p. 15).

El último grupo de mayor relevancia dentro de las fuerzas aliadas nacionales es la Guardia Republicana, es un grupo de élite y de gran importancia para los políticos que forman parte del gobierno de Al-Assad, el objetivo de la guardia es defender a todo tipo de servidor público pero sobre todo a los funcionarios que ocupan altos cargos gubernamentales de los ataques de los grupos rebeldes, es decir, los grupos que no apoyan al gobierno. Con un total de más de 25.000 personas son el grupo de defensa más armado y equipado dentro del conflicto civil, gracias a los apoyos armamentísticos y económicos que le proporciona Irán, y de forma menos directa el gobierno de Rusia; este último

prefiere no oficializar este tipo de información por lo que podría causarle en el ojo público y frente al resto de países de la comunidad internacional (Ramírez, 2011).

Resulta pertinente mencionar que de los actores extranjeros que defienden el régimen de Bashar Al-Assad, se encuentra en primer lugar el grupo Hezbolá de origen libanés y de la rama chiita. Fueron un grupo financiado y entrenado por la fuerza de defensa Quds de Irán y el gobierno sirio, con el objetivo de eliminar a los israelitas del sur del Líbano tras su ocupación en 1985. Su lema principal es “defender la Yihad” de los rebeldes, la yihad es lo que se conoce como la guerra santa con el objetivo de comprometerse a un causa noble, en este caso siendo la guerra en Siria una causa para preservar la religión chiita sobre los intereses sunitas, lo que explica su nombre, Hezbolá se traduce directamente como “el Partido de Dios” (Vélez, 2014).

Por otra parte, las fuerzas Quds conocidas también como la elite militar de la Guardia Revolucionaria de Irán, creada tras la revolución islámica iraní, lleva trabajando dentro de Siria desde el 2012. Como se vio en el capítulo II, Irán respalda en su totalidad al gobierno de Siria en mucho por la influencia religiosa chiita que representa fuertes lazos político-económicos, gracias a la ubicación geográfica de Siria, útil para ser país de paso del crudo y del gas hacia Europa. El grupo Hezbolá y la fuerza Quds luchan como un solo grupo conocidos como el eje de resistencia, juntos poseen cerca de 15.000 combatientes desplegados dentro de Siria, su funcionalidad es proteger el régimen pero con una clara responsabilidad de entrenar y desplegar arsenal armamentístico a través de los grupos pro gobierno, buscando facilitar la organización y logística interna dentro de la guerra (Gaggero, 2011).

Además, el ejército por la liberación de Palestina es el brazo militar de la OLP, Organización para la Liberación de Palestina que lucha contra el pueblo israelita por un territorio propio, entre otras cosas. Su finalidad dentro de la guerra en Siria nace debido a la protección de la familia Al-Assad al pueblo Palestino, por lo que su participación en la guerra es una devolución formal por todo el apoyo recibido. El ejército lo conforma un total de 4.500 combatientes que responden solo a órdenes directas del presidente sirio, y son fieles a la causa de “la lucha armada por la liberación del gobierno de Bashar Al-Assad” (Vélez, 2014, p. 182).

Antes de iniciar con el análisis del último actor es necesario explicar que la Unidad de Protección Popular kurda en la práctica no es del todo extranjera. Este grupo forma parte de PYD o Partido de la Unión Democrática, antes visto en el capítulo II. Conforman la defensa de la sociedad kurda dentro de Siria, se les ha tomado en cuenta debido al gran peso social que representan. Dentro de un análisis general se podría decir que la Unidad de Protección Popular lucha del lado del régimen político de Al-Assad, lo que sería bastante contradictorio tomando en cuenta que la lucha real de este actor es por la liberación de su pueblo dentro del gobierno sirio. Sin embargo, dentro de la guerra la UPPK y el gobierno sirio comparten un enemigo en común que es el Estado Islámico, las unidades de protección se vieron en la necesidad de entrar en la guerra debido al avance de ISIS en territorio sirio, lo que de una u otra forma pone en riesgo también a las minorías kurdas, no se podría identificar el total de combatientes por la realidad social que vive gran parte de la población al no poseer documentos.

El gobierno sirio cuenta con una amplia red de apoyo y soporte dentro de la guerra, además del apoyo militar de los gobierno de Irán y Rusia que han sido pioneros en los ataques a los grupos rebeldes, con el único objetivo de defender los territorios sirios, y una presidencia elegida por votación, que representa una prueba directa de la democracia del país, y de los deseos de la sociedad. Cada actor o grupo que se encuentra presente en el conflicto sirio se relacionan entre si ya que responde a la unión de los conceptos como normas, identidad, discursos y sociabilización; términos que para Onuf (1998) representan el centro de las relaciones y los intercambios sociales dentro de una misma sociedad.

Existe un relacionamiento directo entre los grupos que pertenecen a las Fuerzas Aliadas Nacionales y a los Grupos Aliados Extranjeros, que sin sorpresa alguna es la religión, los siete grupos analizados con anterioridad exponen una creencia religiosa chiita, dicha ideología los une desde su fe, haciendo que busquen un mismo objetivo y propósito dentro de la guerra y haciéndolos parte de una nación chiita siria. Onuf (1998) defiende el concepto de un interés pragmático, a pesar de que cada grupo puede tener ideales distintos, para poder trabajar por un mismo objetivo (mantener a Al-Assad en el poder) deben encontrar un mismo interés, este interés madre será el responsable de unirlos aunque en un inicio no hayan sido creado para trabajar en un mismo grupo.

4.2.2. Grupos sunitas atacan el gobierno de Al-Assad

Con base en el análisis anterior se deben también analizar los grupos o actores presentes en el conflicto pero que se encuentran en contra del gobierno de Bashar Al-Assad y que luchan por destituirlo, sin importarles que el mecanismo a usar sea la violencia. El factor en común de estos grupos es la religión, puesto que defienden el sunismo como ideología, esto en contraposición al gobierno chiita de Siria que representa como ya se ha dicho una minoría social.

A continuación se encuentran los grupos nacionales y extranjeros que luchan en el conflicto sirio contra el gobierno nacional:

Grafico 2

Grupos sunitas contra el gobierno sirio



Fuente: elaboración propia

El ejército libre sirio es un grupo de fieles sunitas que antes de que el conflicto estallara, pertenecían las Fuerzas Armadas sirias. El ELS se fundó después de que algunos miembros decidieran abandonar el ejército, ya que de seguir siendo miembros del mismo debían luchar a favor de Bashar Al-Assad, un gobierno chiita, y quienes no eran chitas decidieron crear el ELS para respaldar al sunismo como ideología principal.

El ELS “Cuenta con un respaldo económico y armamentístico por parte de Turquía” (Aguilar, 2016, p. 22), país donde se encuentra su base principal, y donde gracias al apoyo de grupos nacionalistas sunitas turcos y jordanos son entrenados para la guerra. Se cree que de un grupo inicial de 4.000 miembros

han logrado alcanzar un total de 25.500 combatientes, debido a que además reclutan extranjeros sunitas que deseen luchar contra el avance de Estado Islámico en territorio sirio.

Cabe señalar que de los grupos de oposición nacional, el Frente Islámico es el actor con mayor cantidad de combatientes a nivel nacional, dado que desde su creación unieron cerca de siete grupos rebeldes conformados por 35.000 personas, su ideología se basa en el salafismo, un movimiento que responde a la creencia religiosa sunita, pero con un carácter reformista. El objetivo principal es retirar al Estado Islámico de todo territorio sirio creando contra peso para lograr un golpe de Estado que permita a sus cabezas tomar posición del gobierno. El limitante para el avance territorial se debe a los conflictos internos que tienes el Frente Islámico con ELS, ejercito libre sirio ya que en múltiples ocasiones ambos grupo sunitas se han visto confrontados lo que puede limitar el avance para lograr su cometido (Gutiérrez, 2015). Su deseo de luchar contra ISIS, radica en la necesidad de ganar territorio, si el Estado Islámico llega a poseer mayor territorio que el frente Islámico, ISIS estaría por delante de ellos impidiendo el avance territorial necesario para presionar al gobierno y buscar su retirada mediante un golpe de Estado.

Por otro lado, se debe mencionar a la Coalición Nacional de Siria como un grupo oposito extranjero, nació en Qatar y al igual que el Frente Islámico unió grupos opositores con la misma ideología, intereses y objetivos, para derrocar al gobierno de Al-Assad. Desde su inicio buscaron un aliado dentro de territorio sirio con el propósito de respaldarlo con apoyo militar y municiones para los ataques violentos. El ELS es la representación y el vocero directo de la Coalición en Siria que defiende los principios de no dialogo ni negociación puesto que consideran tener sus objetivos claros. Luchan contra ISIS porque son respaldados por los gobiernos de Qatar y Arabia Saudita en el combate al terrorismo, e indirectamente por Turquía aunque no hay información oficial desde el Teherán; sin embargo, su sede se encuentra en Turquía en la frontera sur que limita con Siria (Morales, 2013).

Otro actor opositor y protagonista es el Frente Al-Nusra, mejor conocido como Al-Qaeda en Siria que ha logrado avanzar hasta el Líbano y ahora tiene presencia en ambos países. Este grupo nació también con la finalidad de acabar con régimen nacional sirio, con el objetivo de instaurar en el territorio un Califato

que defiende un gobierno teocrático pero en manos de un califa, un jefe de Estado que es elegido por los musulmanes sunitas. Dentro de la conformación del Frente Al-Nusra aún no existe una aclaración para saber si aún forman parte de Al-Qaeda, grupo terrorista saudí que tuvo como máximo exponente a Osama Bin Laden. No obstante, países como Qatar han asegurado que de seguir formando un eje de apoyo a Al-Qaeda se suspenderá el apoyo económico y militar de su parte, por lo que en reiteradas ocasiones el Frente Al-Nusra ha expresado que son un grupo unido y libre de cualquier alianza con grupos allegados (Aguilar, 2016).

El último grupo que también ha ingresado al conflicto son los Hermanos Musulmanes, catalogados como la organización más antigua, tiene su base en Egipto y han sido los primeros en enfrentarse al gobierno de Hafez Al-Assad (padre del actual Presidente), defendiendo el sunismo como única fuente religiosamente aceptada para la política del país. En el conflicto actual su objetivo es retirar a todos los miembros del gobierno de Bashar, e impedir la que el Estado Islámico avance dentro de Siria, puesto que si lo hace podría llegar a controlar las fronteras y con ello a expandirse hacia varios países de medio oriente.

Finalmente, es preciso analizar al auto declarado Estado Islámico o ISIS, según sus siglas en inglés; se fundó aproximadamente en el 2006 tras la muerte del líder supremo de Al-Qaeda, sus seguidores se dividieron en dos grupos, los que continúan como Al-Qaeda y quienes sentían que la filosofía no era suficientemente radical como debería fundaron el Estado Islámico. ISIS llegó a constituirse como tal gracias a la Primavera Árabe, ya que supieron aprovechar la ola de protestas para ocupar importante territorio en Iraq y Siria, mediante lo cual ejercieron control sobre territorios petroleros, así han podido financiar las armas y municiones que poseen (Bardaji, 2015).

Aunque ningún país de la comunidad internacional ha aceptado comprar crudo al Estado Islámico, esta información queda en tela de duda debido a que se calcula que posee cerca de 700 millones de dólares en ganancias anuales, fruto de actividades ilícitas y de la venta de petróleo con un precio en el mercado negro de 40 % menor a precio comercializado. Procuran crear un califato sunita que recorra por todo Medio Oriente una idea de revivir la histórica Gran Arabia, para lo cual han asegurado que “romperán las fronteras que sean necesarias en nombre de Alá y de nuestro califa” (European Parliament, 2016:1).

En tanto, el apoyo militar de la oposición, está encabezado por países como Arabia Saudita máximo exponente del sunismo en Oriente Medio, pero también por Estados Unidos que como se explicó en capítulos anteriores, la Casa Blanca defiende la democracia dentro de Siria, y alega que se debe respetar la decisión del pueblo, aunque indirectamente se han perpetrado ataques bajo la ideología americana en la “lucha contra el terrorismo”. Por lo que se ha expuesto que la lucha en Siria es contra ISIS⁸ como máximo exponente del terrorismo, de esta forma se ha intentado encontrar una salida diplomática a la guerra, sin apoyar directamente a los rebeldes.

De tal forma, los grupos de oposición no han logrado encontrar un mismo objetivo como lo han hecho los grupos pro gubernamentales. Esto explica porque a pesar de existir grupos contra el gobierno, aun Al-Assad siguen en el poder, los grupos chiitas aunque con objetivos distintos en un inicio, lograron durante la guerra desarrollo un mismo interés que Bashar Al-Assad continúe en el poder, de modo que todos los grupos chiitas luchan con un mismo objetivo en mente, lo que otorga al gobierno una fuerte ventaja en comparación a los grupos sunnitas que no se han aliado con un interés en común que debería ser buscar derrocar a Al-Assad para poder poseer control sobre el gobierno sirio y así representar de forma política a la nación sunnitas mayoritaria en el territorio.

A pesar de que los intereses de la oposición son claros (un golpe de Estado que elimine al régimen actual y no permitir que el Estado Islámico avance), ha creado un alto nivel de enemistad entre los grupos opositores antes mencionados debido al deseo de control territorial que existe. Lo que evita la unión, es el deseo de poder que cada uno de ellos tiene, ya que lo que todos buscan es gobernar Siria, por lo que buscar una unión o alianza contra el régimen se ha dificultado más que la unión creada por los grupos chiita que respaldan al gobierno de Al-Assad (Morales, 2013).

⁸ El desarrollo de esta disertación abarca un periodo de tiempo entre 2010 y 2016, por eso se estudia a ISIS dentro de este tiempo preestablecido, a pesar de que el Estado Islámico se encuentre en proceso de ser derrotado.

VI. ANÁLISIS

El objetivo general de esta disertación buscaba Establecer una relación entre el conflicto sirio y las diferentes naciones existentes (chiitas, sunitas y kurdos), siendo estas naciones uno de los posibles detonantes para el inicio de la guerra civil siria, tras la elaboración de esta investigación se puede afirmar que el objetivo se cumple en su totalidad. Durante el desarrollo de los 4 capítulos de esta disertación se pudo corroborar que en efecto las diferencias existentes entre cada una de las naciones presentes en este estudio si ha influenciado la guerra civil del país, sin embargo también se ha podido evidenciar que existe otras fuentes que han alimentado el conflicto y los enfrentamiento en el territorio sirio.

El primer acápite respondía a la conformación histórica de Siria, su objetivo específico deseaba determinar la influencia de la caída del Imperio otomano dentro de la creación de las fronteras en Medio Oriente, como una amenaza a la estabilidad social interna de Siria, específicamente dentro de cada una de las naciones en estudio, este análisis radicaba en saber si el peso histórico repercutía de algún modo en la sociedad siria actual. El nacimiento de Siria como se conoce hoy en día, es el resultado de la caída del Imperio otomano, que tras la Primera Guerra Mundial otorgo a actores como Francia y Gran Bretaña la posibilidad de adquirir territorios que eran parte del Imperio. La caída del Imperio otomano inició su época de declive entre otras cosas debido a los Tanzimat, estos cambios implementados en el Imperio fueron adaptaciones de los intereses, la cultura y el modus vivendi de occidente, que al intentar penetrar en el Imperio no lograron congeniar con los intereses de los ciudadanos debido a que estas modificaciones no respondían a la necesidad de la sociedad otomana.

Tomando como base el marco teórico de esta disertación, la teoría constructivista de las Relaciones Internacionales de Wendt (1999), que el concepto de que una sociedad está determinada sobre todo por factores que delimitan los intereses u objetivos compartidos de los individuos que forman esa sociedad, mucho más que por los intereses materiales existentes, cada uno de los intereses no materiales compartidos delimitan la naturaleza de una sociedad. De modo que al entrelazar los intereses reales del pueblo otomano con las modificaciones impuestas se creó una confrontación social hacia el sultán que

poco a poco obligo a sus ciudadanos a luchar por un deseo de independencia bajo el concepto de no sentirse más otomanos lo que significaba para el Imperio una pérdida de territorio significativa.

Durante el desarrollo del primer capítulo también se pudo evidenciar el deseo de los ciudadanos otomanos de crear una sola nación otomana, misma que no dio frutos dentro de Imperio debido a que se fomentó una unión social entre naciones que eran distintas, en cuanto a sus creencias, idioma, religión e intereses. Al querer formar una misma nación otomana las reglas y leyes impuestas por el gobierno a cargo del sultán interferían con los deseos de sus ciudadanos, ya que se priorizaban necesidades sociales de occidente, lo que no respondía a los intereses de los ciudadanos, para Onuf (1998, p.68) segundo autor de la teoría constructivista usada en esta disertación, las reglas establecidas crean un parámetro de comportamiento dentro de la sociedad, donde no necesariamente los ciudadanos deben verse obligados a cumplir la reglas impuestas, el comportamiento negativo al no desear cumplirlas son conocidas como prácticas, las prácticas son en realidad lo que muestra el interés colectivo de un mismo grupo.

Las divisiones sociales del Imperio otomano crearon rivalidad entre sus dos grupos más grades, los árabes y los turcos. Estos últimos tomaron el mando sobre el gobierno del sultán y comenzaron a priorizar solo sus intereses, de modo que los árabes no encontraban estabilidad social en su gobierno, ni tampoco representatividad por parte de quienes los gobernaban. De aquí nace la idea de la Gran Arabia, un territorio exclusivo para los ciudadanos árabes otomanos que da como resultado el panarabismo y otorga a los árabes la oportunidad de participar en la Primera Guerra Mundial como aliados de la Triple Entente, a cambio de poseer un territorio árabe que defienda el principio de que todos los pueblos árabes constituyen una sola nación, única debido a su patrimonio lingüístico, religioso, cultural e histórico. (Pinto, 2016, p.85)

Sin embargo, tal principio jamás llegó a cumplirse debido a que la Gran Arabia fue un territorio que aunque negociado por el sharif árabe con franceses e ingleses a cambio de participar en la guerra y en retorno conseguir su tan anhelado espacio, fue un mecanismo de engaño para conseguir que los árabes sean aliados de la triple entente y poder vencer así a triple alianza. Una vez terminada la guerra, las potencias vencedoras repartieron los territorios de lo que

había sido uno de los imperios más grandes de la historia, dando como resultado la creación de mandatos ingleses y franceses.

Cuando ingleses y franceses quedan victoriosos de la guerra, comenzó un reparto territorial el cual se basaba en dividir el imperio de acuerdo a los deseos y necesidades de las potencias y no de los ciudadanos que habitaban en el territorio, Alexander Wendt (1999), defiende que las personas hacen a la sociedad y la sociedad a las personas; bajo este principio se podría entender la dificultad del cumplimiento del concepto constructivista, mismo que radica en que la sociedad Siria se construyó bajo los intereses de las potencias y no de los ciudadanos sirios. Al desaparecer el imperio nacieron mandatos a cargo de Francia y Gran Bretaña, aquellos mandatos vivían bajo las reglas y órdenes de occidente, sin jamás analizar que dentro de cada uno de ellos existían ya naciones diversas, con creencias, idiomas e intereses distintos, que al unirlos bajo fronteras impuestas, podrían generar conflictos sociales, debido a la poca tolerancia que existe entre ellos y a la necesidad de lucha que históricamente habían marcado a los árabes otomanos.

Finalmente, tras una larga negociación y tratados entre los actores de la Primera Guerra Mundial, desde Sykes-Picot pasando por el tratado de Sévres hasta el tratado de Lausana, se repartieron los territorios otomanos, eliminando la idea de un posible territorio kurdo, pero creando a su paso el Estado de Turquía, y diez Estados más, entre los que priman hasta el día de hoy Palestina, Irak y Siria. De esta manera se ha podido evidenciar que la caída del Imperio otomano, así como la repartición de sus territorios si influenció una división social que perdura hasta la actualidad y que se ha desarrollado más con los años dentro de cada nación árabe en estudio (chiitas, sunitas y kurdos), que han debido actuar a la defensiva para que sus intereses sean los que prevalezcan dentro de la sociedad en la que se desenvuelven.

Ahora bien durante el desarrollo del segundo acápite se habló sobre las naciones que componen la sociedad Siria y porque deben en efecto ser llamadas naciones. El objetivo de este capítulo deseaba determinar la influencia de la caída del Imperio otomano dentro de la creación de las fronteras en Medio Oriente, como una amenaza a la estabilidad social interna de Siria, específicamente dentro de cada una de las naciones en estudio, tras analizar en el primer capítulo que en efecto la caída del Imperio otomano si repercutió en la

creación de las fronteras en Medio Oriente, fue necesario analizar cómo estas fronteras influenciaron a las naciones de la sociedad siria actual, por lo que después del desarrollo del segundo acápite, se afirma que el objetivo se cumple totalmente.

Las tres naciones consideradas las más importantes dentro de Siria debido a la cantidad de ciudadanos que las componen son, los chiitas, los sunitas y los kurdos, grupos que comparten territorio, pero que luchan por sus propios intereses y que han llegado a enfrentarse dentro de conflictos violentos y ataques, puesto que para cada uno de estos grupos deben ser sus intereses los que prevalezcan en la sociedad. En este capítulo en especial se utilizó como marco conceptual la definición de nación, definición clave que ayuda a entender por qué a cada grupo social sirio con religiones diferentes se los ha catalogado como naciones dentro de esta disertación; término empleado por Benedict Anderson, quien explica en su texto "Comunidades Imaginadas" (1983) que la nación es una comunidad construida socialmente bajo los mismos intereses compartidos de sus individuos, viene imaginada por las personas que se perciben a sí mismas como parte de ese grupo, la nación se crea tras la unión de personas que poseen la misma afinidad en distintas áreas como puede ser la religión, el idioma, la cultura, las ideas, etc.

Anderson además explica que "la nación como tal es una comunidad política imaginada, limitada y soberana", este concepto es el que ayuda a comprender en el desarrollo de este segundo acápite, si realmente los grupos chiitas, sunitas y kurdos pueden o no ser considerados naciones. En efecto los tres principales grupos sirios cumplieron con este concepto de nación bajo la cual se puede decir que Siria es una República que se compone de distintas naciones.

Chiitas, sunitas y kurdos cumplen las 4 características principales de Anderson porque son imaginadas ya que jamás podrán conocer a todos los miembros de su misma nación, pero todos los miembros poseen afinidades suficientemente fuertes para no conocerse pero para formar una misma comunidad. Son limitadas porque están marcadas por fronteras impuestas que impiden que todos sus miembros estén juntos en un mismo espacio físico, debido a que el mundo siendo grande como es impide que todos los individuos puedan estar en un mismo límite fronterizo. La tercera característica, donde cada una se

pretende así misma soberana, se imagina libre y esta libertad a pesar de que su país no las reconozca como nación crea en ellas el deseo de un Estado pluralista. Finalmente la última característica donde todas las naciones chiitas, sunitas y kurdas, se ven a sí mismas como una comunidad, entendida bajo la idea de que no existen jerarquías, una relación horizontal donde todos los miembros se ven a sí mismos bajo una idea de igualdad, creando una sensación de fraternidad en el cual priman los sentimientos grupales sobre los individuales, gracias a este concepto se puede decir que en efecto chiitas, sunitas y kurdos son naciones diferentes y puede ser llamadas así al cumplir el concepto teórico de Anderson (1983).

La religión delimito por sobre todas las cosas, las diferencias entre cada una de las naciones, tomando en cuenta que Siria es un país compuesto por un total a 2016 de 18 millones de habitantes, de los cuales un 90% es árabe (66% sunita y 21% chiita), 3% de diversas ramas árabes, un 9% es kurda y el 1% restante es turca, armenia y cristiana, bajo esta descomposición demográfica existen confrontaciones sociales que responden a sus diferentes necesidades e intereses dentro de la sociedad siria. Aludiendo así a uno de los principios del constructivismo donde Nicholas Onuf (1983) explica que para la construcción de un grupo social se prioriza la tendencia de que como seres humanos somos sociables, es decir lo que nos une a otras personas son los intereses en común que tenemos con ellas.

Lo que separa a chiitas y sunitas inicia con la muerte de Mahoma y con la falta de un descendiente varón de su árbol genealógico, lo que obligo a sus seguidores a buscar a un líder espiritual, los chiitas defendieron a Alí, yerno del profeta y lo más cercano a un descendiente varón, mientras que los sunitas consideraron que el líder espiritual debía ser escogido por la mayoría de los musulmanes. El chiismo en particular defiende la creencia de los 12 imanes o sucesores espirituales de Mahoma, su religión tiene como centro el Corán pero de modo muy particular el *Akhbar*, libro que en su interior posee las noticias más relevantes de Mahoma, su diario vivir, la interpretación de los deseos y palabras de Alá y los continuos de mensajes hacia su pueblo. Por otra parte los sunitas siendo grupo mayoritario en Siria poseen características diferentes a los chiitas, creen firmemente en los 5 pilares fundamentales como son: el testimonio de fe, la oración, la ayuda a los necesitados, el ayuno en Ramadán y el peregrinaje a la Meca. También creen en las 4 escuelas que vienen a formar parte de su día a

día y el desarrollo del mismo, las 4 escuelas de Hanafi, Maliki, Shafii y Hambali responden a los seguidores más importantes del profeta Mahona y a las enseñanzas que él les dejó.

Tras esta recapitulación es necesario comprender que tanto chiitas como sunitas se han enfrentado debido a la necesidad de priorizar sus intereses dentro de territorio sirio, para lo cual han encontrado apoyo en actores extranjeros, chiitas y sunitas han encontrado en la comunidad internacional el sustento necesario para luchar por sus intereses, lo que ha maximizado la guerra civil y los enfrentamientos armamentísticos. Para comprender el tipo de relación que posee cada una de las naciones con sus aliados, fue necesario hacer uso de los 4 tipos de identidades expuestas por Wendt (1999), la identidad corporativa, la identidad de tipo, la identidad de rol y la identidad colectiva, las cuales explican la estructura de las relaciones influenciadas por factores internos o externos, lo que define el comportamiento de los actores dentro del ambiente en el que desenvuelven.

Los chiitas encontraron en Irán un gran respaldo económico y armamentístico, pero sobre todo un respaldo ideológico al ser Irán el máximo exponente del chiismo, Irán ha estado motivado en defender a Siria y a su gobierno encabezado por Al-Assad como único aliado chiita en Medio Oriente. La lucha iraní está enfocada en evitar un golpe de Estado que permita a los fieles sunitas ganar poder político sobre territorio sirio. Retomando los tipos de identidades de Wendt (1999), entre Damasco y el Teherán existe una identidad de tipo, bajo la cual se defiende el compartir características o intereses similares que responderán siempre a una misma construcción social como en este caso la ideología que delimita también la política de ambos países con sus respectivos gobiernos. Por otra parte aunque igual de importante para el gobierno de Al-Assad, esta Rusia quien también apoya a los chiitas, este apoyo no está enfocado en la ideología, sino más bien en las relaciones político comerciales que ambos gobiernos comparten, Moscú necesita que Al-Assad continúe en el poder para asegurarse de esa forma seguir siendo el aliado número uno de Siria que por su posición geográfica ha sido catalogado como el corazón de Medio Oriente, pudiendo ejercer control sobre el traspaso del petróleo y el gas importantes recursos naturales no renovables para Rusia.

De igual manera, para los sunitas el principal apoyo llegó también debido a la ideología que comparten con Arabia Saudita. Contrario a Irán Arabia Saudita es el país sunita por excelencia, a través de cual se ha desplegado todo el apoyo de Estados Unidos para combatir al gobierno chiita de Al-Assad dando paso a un golpe de Estado donde se alude a que la mayoría del país sirio es sunita y hay quienes no se identifican con el presidente chiita debido al peso que tiene la religión en la política del país. Una vez más la necesidad de controlar el régimen de Siria se debe a la posición geográfica que posee, a las fronteras que comparte con Turquía, Iraq, Líbano, Israel, Jordania, pero sobre todo su salida al mar Mediterráneo que lo conecta de inmediato con el antiguo continente. Como consecuencia de la lucha contra el terrorismo tanto Estados Unidos como Arabia Saudita han sabido apoyar a los grupos sunitas contra el gobierno de Al-Assad con armamento y militares que apoyan la guerra civil buscando debilitar a Damasco para poder tomar el control del gobierno.

En lo que respecta a los tipos de identidades de Wendt (1999), tras verificar el apoyo extranjero que reciben los sunitas sirios, fue necesario esclarecer el tipo de relación que se ha desarrollado entre los actores antes mencionados, la identidad de rol según lo explica Wendt nace de la necesidad de comprender la función que cada actor cumple, es decir se debe tener clara la estructura social bajo la que se han desarrollado y que en muchos de los casos crean un rol que la sociedad entenderá como normal o institucionalizado, un claro ejemplo es Estados Unidos quien se vio influenciado por la comunidad internacional al iniciar la guerra civil en Siria ya que se espera su participación como usualmente lo ha hecho con guerras o enfrentamientos anteriores en Medio Oriente, por esta razón la decisión de apoyar a la democracia, trajo consigo un enfrentamiento con Rusia ya que cada una de estas potencias aspira ganar poder en Damasco.

Al contrario de los chiitas y los sunitas, los kurdos se desarrollaron en una realidad distinta, al estar divididos en 4 territorios diferentes, se han vuelto más propensos a ser siempre la minoría de varios territorios en Medio Oriente. Entre Turquía, Iraq, Irán y Siria, los kurdos han enfrentado conflictos de diversa índole, lo que ha repercutido en la creación de grupos sociales como el PKK (Partido de los trabajadores del Kurdistán) en Turquía, el GRK (Gobierno regional de Kurdistán) en Iraq, el PJAK (Partido por una vida en el Kurdistán) en Irán y el PYD (Partido de la Unión Democracia) en Siria, el objetivo principal que unía

a estos grupos en un inicio fue crear una provincia autónoma descentralizada kurda en cada uno de los 4 territorios sin embargo, este objetivo jamás estuvo cerca de cumplirse ya que una provincia autónoma podía significar en un futuro una independencia de dichos espacios, creando una amenaza para Turquía, Irak, Irán y Siria ya que en caso de que existiera el Kurdistan esta zona controlaría cerca de 35% del petróleo, el gas, el agua dulce, y la tierra fértil, debido al control de los ríos Tigris y Éufrates, de forma que el Kurdistan sería el país con la mayor cantidad de recursos naturales, poniendo en peligro a los países vecinos. (Zorrilla, 2014)

Durante el desarrollo del segundo acápite fue necesario de igual forma tomar en cuenta la definición de conocimiento común y conocimiento colectivo que Wendt (1994) lo utiliza para explicar las reacciones que puede tener cada actor en un suscitado evento. Para Wendt el conocimiento común no es más que la base sobre la cual se percibe la información del suceso en desarrollo, ya que es el nivel que todos los actores pueden comprender sin importar cuanto conozcan sobre el enfrentamiento, debido a que todos deberán poseer información similar como normas, leyes o reglas, por ende la cultura de cada uno importará siempre y cuando las acciones influenciadas por esa cultura afecten al resto de actores. En lo que respecta al conocimiento colectivo se entiende que abarca dos esferas, el ambiente donde se desarrolla el evento que claramente no puede ser controlado y la segunda esfera que consta de la memoria colectiva de cada actor, la cual está influenciada por la estructura social que fue la responsable de unir a los individuos en un mismo grupo formándolos como comunidad, debido a esto se comprende porque en momentos de crisis cada individuo prioriza los intereses grupales a los suyos particulares.

La necesidad de estudiar en estos dos primeros capítulos al Imperio otomano y a la creación de los respectivos Estados en Medio Oriente, responde a una relación de acciones y reacciones que fomentaron lo que actualmente es Siria como sociedad. Sus fronteras nacieron como resultado de la imposición de Estados victoriosos en la Primera Guerra Mundial que antepusieron sus intereses a las necesidades que la población local tenía, dando como resultado sociedades con naciones diversas como es el caso en estudio de chiita, sunitas y kurdos en Siria. Estas diferencias o inconsistencias en las relaciones de las naciones sirias han desatado una guerra civil donde cada una de las naciones buscan hacer que sus intereses prevalezcan en la sociedad siria, sin olvidar que

la religión o las creencias que cada uno posee ha sido un factor determinante en la guerra, lo que ha sido explicado gracias a la teoría de Wendt (1994) sobre el cocimiento colectivo centrado netamente en las similitudes que como seres humanos poseemos con el grupo con el que más se identifican nuestros intereses o afinidades primarias, de modo que así podemos comprender como es que cada una de las naciones siria estudiadas en esta disertación se ha enfrentado en la búsqueda de que sus intereses grupales se vean representados en la sociedad de la cual forman parte.

Para complementar el análisis sobre las naciones chiitas, sunitas y kurdas como detonante en el conflicto sirio fue necesario desarrollar el tercer acápite de esta disertación que tenía como objetivo determinar la influencia de la Constitución siria (2012) dentro del sistema político como una amenaza al trato discriminatorio entre los ciudadanos del país, con base en la imposibilidad del Gobierno sirio de procesar los conflictos sociales que existen en Siria, objetivo que se cumple en su totalidad. Este acápite responde al sistema político sirio que permitió comprender el ambiente en que las naciones se desenvuelven. Fue necesario analizar la constitución como fuente de normas que rige a la sociedad, así como los poderes del Estado y el rol que cumple el presidente sirio. Estos elementos responden a la teoría constructivista que ayuda a comprender el sistema macro (sociedad), sobre el sistema micro (individuos); en otras palabras, para entender la construcción social de un Estado no solo se debe centrar el estudio en los individuos y sus intereses, al contrario, hay que enfocarse a la par en el ambiente en el que los individuos desarrollan sus intereses, se asume que el sistema macro responde justamente a los intereses de las personas que lo conforman.

A pesar de que la teoría constructivista no está dirigida a estudios o análisis de la Constitución de los Estados, este análisis se enfocó en la teoría de Onuf (1998), quien explica que las reglas son una representación del comportamiento cotidiano de las personas, que finalmente tras el uso constante de las mismas se convierten en normativa de uso vigente ante esa sociedad, entendiendo que la constitución ejemplifica las normas que rigen a un Estado, más aún al comprender que en el caso de Siria la constitución fue aprobada por el pueblo en 2012 por referéndum con un total de 89.4% de los votos a favor de la nueva Constitución. Bajo esta situación se puede comprender que la Constitución vigente contiene en efecto las reglas o normas que responden a los

intereses de la ciudadanía independientemente de la nación a la que representen, chiita, sunita o kurda, sin embargo, también se debe tomar en cuenta que el proceso de votación se dio cuando la guerra civil ya había iniciado, un tema controversial para la comunidad internacional, debido a que dentro de las Naciones Unidas se planteó un sentimiento de duda al reflejar como resultado un porcentaje que superaba en 75% a favor con una guerra civil vigente que buscada en realidad liquidar por completo el régimen de Al-Assad.

Ahora bien, antes de analizar los procesos de elecciones en Siria y poder comprender bajo que parámetros la Constitución de 2012 se aprobó, se debe analizar primero como está constituido el país, y que normativas existen que rigen la sociedad. La Constitución expone los tres poderes del Estado como son el poder legislativo, el poder ejecutivo y el poder judicial, así como las funciones y deberes dentro de la sociedad siria. La Asamblea del Pueblo responde al poder legislativo con un total de 250 diputados que son escogidos por voto popular, esperando así que la asamblea sea en efecto una representación de la sociedad sin embargo, del total de diputados 200 responden ante el mismo partido que es el Frente Nacional Progresista, partido Baazista que tiene como ideología el nacionalismo y socialismo árabe que defiende el concepto de pan-arabismo. Los restantes 50 diputados son de partidos independientes al FNP.

Dentro del poder Ejecutivo existen dos ejes primordiales, el Presidente de la República Árabe Siria y el Consejo de Ministros, según lo redactado en la Constitución son deberes del presidente responder como Jefe de Estado, Jefe del Ejército y las Fuerzas Armadas, así también como Presidente de la Asamblea del Pueblo en caso de que quien ocupe este cargo un pueda estar presente, el presidente de Siria escoge a su Primer Ministro cabeza del Consejo de Ministros y Jefe de Gobierno. El presidente deberá ser escogido por elección de la población y para poder postularse debe tener la aprobación de al menos 35 diputados miembros de la Asamblea del Pueblo.

El poder judicial es el último poder del Estado, y controla todo lo relacionado con los Tribunales nacionales, la Fiscalía General del Estado y el Ministerio de Justicia. Los jueces serán los responsables de hacer cumplir la ley y las normas vigentes de la mano del Consejo Judicial Supremo entidad regulatoria que asegurará que el poder judicial sea independiente del resto de poderes colocando al Presidente de la Republica como único garante de esta

entidad y del cumplimiento de sus obligaciones. Finalmente se encuentre el Tribunal Constitucional Supremo, órgano que responderá por el cumplimiento de cada uno de los artículos de la Constitución, así como también es responsable de la aplicación de las leyes que hayan sido modificadas.

Siria se ha encontrado inmersa en varios enfrentamientos sociales que ha llevado consigo a vivir una guerra constante dentro de sus fronteras, fue necesario para este acápite en comprender el funcionamiento de las normas en Siria ya que de esta forma se puede comprender si las reglas realmente están creadas bajo la necesidad de la sociedad o si por el contrario benefician a unos pocos ciudadanos, como en este caso al Presidente de la República, quien bajo la Constitución del país al que representa ha podido controlar todos los poderes del Estado, creando así inestabilidad social bajo la premisa de que el gobierno sirio no es capaz de procesar los intereses de todos los ciudadanos que conforma el país sino solo de quienes se encuentran en el poder.

Durante el desarrollo de este tercer acápite, nació la necesidad de estudiar los procesos electorales en Siria, tomando en cuenta que tanto la Constitución, como el Presidente fueron elegidos y aprobados por una sociedad en guerra donde se busca un golpe de estado por parte de la nación mayoritaria sunita, entonces se crea la duda sobre cómo las elecciones son organizadas y bajo qué reglas o normas se trabajan si cada una de las últimas elecciones fueron aprobadas con un porcentaje que superaba el 70 u 80%. Desde el referéndum de la Constitución del 2012 y las elecciones presidenciales del 2014 el sentimiento de fraude electoral ha rodeado al gobierno de Al-Assad, debido a las cifras de empadronados y votantes reales en cada una de estas elecciones, en ambos procesos se han visto involucrados la SANA (Agencia de noticias Árabes) y el Ministerio del Interior.

Al iniciar el proceso de votación para la aprobación de la Constitución, el gobierno había asegurado que existían un total de 12 millones de empadronados sobre un total de 21 millones de habitantes, al finalizar el proceso electoral la SANA y el Ministerio del Interior comunicaron la aprobación de la nueva Constitución con un total de 89.4% de votos a favor de un padrón de 8 millones de ciudadanos habilitados para ejercer su derecho al voto, lo que generó una diferencia de 4 millones de habitantes a comparación del total empadronado presentado por el gobierno. Situación similar se vivió en la elección presidencial

de 2014, Bashar Al-Assad ganó las elecciones con 88.7% de los votos, para estas elecciones el gobierno llamo a votar a un total de 11 millones y medio de ciudadanos empadronados de un total de 18 millones de ciudadanos, sin embargo, la SANA y el Ministerio del Interior contaban con un total de 7 millones de ciudadanos empadronados, dejando una diferencia de 4 millones y medio de votantes.

Debido a las diferencias existentes en ambos procesos electorales la Comunidad internacional se vio obligada a calificar la elección presidencial como fraudulenta e ilegítima, la realidad social bajo la cual se desempeñó el proceso de elecciones fue dudoso desde su inicio, al tomar en cuenta la guerra civil por la que atravesaba el país, la cantidad de ciudadanos muertos en guerra, así como los desplazados por motivos de seguridad, los continuos ataques armados, y la reacción violenta del pueblo tras suscitarse cada uno de los procesos electorales solo significaban inconformidad frente a la toma de decisiones del gobierno. Situación que se pudo corroborar durante el avance del tercer acápite haciendo referencia a la ley electoral que rige el país, gracias a esta normativa se logró comprender porque los padrones electorales no cuadran entre sí, la Constitución ampara los procesos electorales bajo los cuales son llamados a votar todos los ciudadanos que hayan cumplido la mayoría de edad sin discriminación por su sexo, religión, tendencia política, etc.

Durante la guerra y subsiguientes procesos electorales amparados por la ley electoral que defiende el mencionado artículo de la constitución, fue tomado en cuenta el padrón electoral completo, un error al considerar la situación de guerra por la que atravesaba el país, sin embargo, la ley electoral siria no fue realizada bajo los parámetros necesarios en caso de una guerra, limitando así su funcionamiento y cumplimiento. Bajo estos parámetros, el gobierno tomo la muestra total de votantes, cuando la SANA y el Ministerio del interior habían eliminado del padrón a los ciudadanos que respondían ante situaciones de refugio en el extranjero, ciudadanos que habían abandonado sus hogares, así como aquellos que no poseían los documentos necesarios de identificación para acceder a su derecho al voto; por estas razones se consideró un fraude electoral al utilizar un padrón que no respondía a la realidad de la sociedad, otorgando al gobierno la posibilidad de utilizar aquellos nombres para aumentar sus probabilidades de victoria.

También es necesario comprender que la ley electoral siria, trabaja bajo un sistema electoral que no responde a las necesidades que requiere el país, el sistema de sufragio directo mismo que ha sido muy utilizado por países del antiguo continente en su afán por defender la democracia, no responde a los intereses de todos los grupos y las minorías existentes en Siria, por esta razón se tomó en cuenta para el análisis de esta disertación el sistema de representación proporcional que responde a la necesidad de la Asamblea del Pueblo (poder legislativo) de poseer un representación real de los grupos que conforman la sociedad, así se defiende la idea de que los partidos políticos responderán a los porcentajes de votación de los ciudadanos, creando como su nombre lo indica un representación exacta de la sociedad, cada partido obtendrá el número de sillas establecido según el porcentaje de votación, si es el 30, 60 o 10% en este caso de un total de 250 espacios.

Tras el inicio de la guerra civil la necesidad político social del país cambio por lo cual con el deberían mudar también las leyes o normativas vigentes que responderán a la naturaleza de las acciones que han sucedido durante los enfrentamientos, según los tipos de sistemas electorales un país que atraviesa o atravesó un conflicto requiere restaurar el orden natural de la sociedad, buscando responder los intereses y las necesidades más básicas de los individuos, el gobierno como cabeza del Estado deberá respetar los derechos que cada ciudadano posee incentivando de esta manera el cumplimiento de sus deberes dentro de la sociedad, para no alterar nuevamente el orden social. Por consiguiente, es necesario activar la vida política, incentivando a todos a formar parte de un nuevo proceso de reestructuración, respondiendo así al sistema de representación proporcional donde cada grupo sea o no minoritario tenga representación en la Asamblea del Pueblo, razón que hace notar la urgencia del sistema político sirio de renovarse frente a las necesidades reales para que como consecuencia puedan procesar cada uno de los intereses de la sociedad.

El objetivo de este capítulo se cumple no solo por lo mencionado anteriormente, donde se ha podido evidenciar que tanto la Constitución y la ley electoral privilegia a grupos minoritarios que se encuentran en el poder y que como consecuencia de lo mismo el gobierno debido al sistema político vigente no es capaz de responder ante la demanda de los ciudadanos. A pesar de que el sistema como tal responde ante la Constitución y ley electoral como normas que rigen el país fue necesario también estudiar la ideología del gobierno de

Bashar Al-Assad, aquel conjunto de ideas y principios han caracterizado por varios años al partido político de la familia Al-Assad que ha gobernado desde el año 2000, el partido Baaz.

El partido Baathista nació en el año 1947, respondiendo a una necesidad social específica de la época, como resultado del reparto territorial de ingleses y franceses y debido al deseo de unificar cada uno de los territorios árabes respondiendo así a un sentimiento pan-arabista bajo el cual todos los pueblos árabes sin distinción debían buscar el mecanismo de estar juntos como una sola unidad político nacional. Desde 1970 año en que tras un golpe de Estado comenzó a gobernar Hafez Al-Assad padre del actual presidente, se implementó en el recién independiente Estado de Siria el Baazismo, que posee como características principal el ser una ideología nacionalista y árabe socialista que defiende el pan-arabismo, buscando renacer como comunidad árabe junto con los demás Estados árabes.

Aquel inicio del pan-arabismo y posterior ideología Baathista ha comprometido en Siria en avance político y social, sin poder ser capaz de responder ante las naciones que forman parte de su Estado. Como se ha evidenciado gracias a las diferencias existentes entre chiitas, sunitas y kurdos es erróneo pensar que el baazismo puede actualmente ser la ideología política de Siria cuando esta tiene como objetivo la unificación de todas las naciones árabes sin tomar en cuenta que cada una de ellas es diferente entre sí. Si el antiguo deseo de crear la Gran Arabia o la Gran Siria fracaso fue por las evidentes diferencias entre los Estados, la imposibilidad del gobierno sirio de Al-Assad padre e hijo de procesar los intereses de las naciones chiita, sunita y kurda se debe a que observan al Estado sirio como una sola nación y no como lo que en realidad es: un Estado pluralista bajo el cual una ideología que desea unificar todas las naciones existen bajo un mismo lente de intereses y necesidades no logra representarlas.

Para concluir el análisis y verificar que el objetivo general de estudio se cumpla, y comprobar si realmente existe una relación entre el conflicto sirio y las diferentes naciones chiitas, sunitas y kurdos, como un posible detonante de la guerra civil, fue necesario comprender el inicio de la guerra, como comenzó y los actores que luchan en la misma para verificar si las naciones en estudio son responsables del estallido del conflicto en Siria. Por lo antes mencionado se

desarrolló el cuarto capítulo de esta disertación, que responde al conflicto sirio la importancia de los actores que participan en la misma. Estos grupos o actores que han llegado a tener protagonismo en la guerra han sido divididos en dos grandes hemisferios, el primero que responde a todos los grupos a favor del gobierno, los cuales defienden el puesto de Al-Assad como presidente de Siria; y el segundo grupo encabezado por los grupos en contra del gobierno, que se encuentran en la lucha armada por derrocar al presidente y asumir el poder y control del gobierno sirio. Ambos grupos han encabezado los enfrentamientos posteriores a la Primavera Árabe, dando como resultado la guerra civil siria que lleva más de 7 años sin conseguir un cese al fuego o una declaración de paz.

Este capítulo se desarrolló con el objetivo específico de identificar los intereses de cada actor en la guerra civil siria como detonante para los enfrentamientos posteriores dentro de la Primavera Árabe, entendiendo de esta forma que los grupos civiles responderán ante las naciones previamente estudiadas, podrán ser chiitas, sunitas y kurdos obteniendo así una ventaja sobre la ideología que cada uno maneja, sus creencias e intereses dentro de la sociedad siria. La guerra civil en Siria comenzó tras desatarse la Primavera Árabe, que fue una serie de protestas y levantamientos en países de Medio Oriente, que decidieron poner un alto a los sistemas que los gobernaban, debido a la pobreza, la necesidad de empleo, la falta de alimento, falta de libertades y abuso de los derechos humanos a cargo de sus gobernantes, los ciudadanos decidieron no darles más a sus mandantes la comodidad de su silencio y salieron a protestar a las calles en busca de justicia.

Desde Túnez pasando por Egipto, Libia, Yemen, Mauritania, Marruecos, Argelia y cursando por Kuwait, Qatar, hasta Omán, los ciudadanos luchaban por acabar los regímenes que los habían oprimido por varios años, muchos de ellos habían vivido todo su vida o más de 30 años bajo un gobierno que no los representaba y a pesar de ello lograron crear golpes de Estado tras largas jornadas de enfrentamientos violentos. Cuando esta ola de protestas se dio paso en Siria la situación fue diferente a la de sus vecinos, Bashar Al-Assad como jefe de las fuerzas armadas, había ya preparado planes que podían contrarrestar las protestas de los civiles, de modo que desde la primera protesta se buscó contrarrestarla con ataques por parte del gobierno evitando así un posible golpe de Estado.

El abuso de poder de Al-Assad es medido en cada una de su toma de decisiones, los atasques, los enfrentamientos y su ardua lucha por no dejar el poder son la razón que ha alimentado a la guerra civil en Siria, el presidente ha catalogado a los ciudadanos que lo atacan como rebeldes, y su guerra ha sido defendida bajo la idea de estar protegiendo a los civiles, cuando en realidad ha olvidado que la guerra civil posee ese nombre porque son los mismos civiles los que se encuentran enfrentándose. Al avanzar la guerra los actores que luchan en la misma han ido en aumento, y con esto la imposibilidad de que guerra realmente llegue a su fin, a mayor la cantidad de actores mayor también la cantidad de intereses que se encuentran enfrentados, dando así un alargue a enfrentamiento y no un final de alto al fuego.

La respuesta del gobierno trajo consigo un detonante que no se había vivido en otros países de Medio Oriente, los ciudadanos en contra del gobierno pasaron a unir fuerzas entre ellos para eliminar a Al-Assad, por no sentir que sus intereses y necesidades se veían reflejados dentro da ideología chiita del presidente, a pesar de ello también nacieron grupos que se unieron a las fuerzas armadas nacionales con el objetivo de defender la democracia y las elecciones bajo las cuales Al-Assad había sido elegido para gobernar, compartiendo con el presidente su ideología chiita en base a la cual han creados cada uno de los contra ataques de defensa.

Lo decisivo en este acápite, fue comprender como es que las fuerzas sunitas han fallado en su afán por derrocar a Al-Assad y como por el contrario los chiitas se han mantenido firmes en su deseo de que Bashar siga presidiendo al país, para esto no nos hemos basado en la fuerza que ponen, en el uso de armamento, ni en los apoyos militares sino más bien en los intereses reales que posee cada actor. Para comprender el desarrollo de la guerra y de los deseos intangibles de sus actores se debe regresar a la idea básica de lo que el constructivismo ha generado para esta disertación como marco teórico de las Relaciones Internacionales, tanto para Onuf (1998) como para Wendt (1994), aunque enfocados en necesidades diferentes y compartiendo como base de la teoría al ser humano y sus intereses existe también la necesidad de analizar que la percepción que tenemos de las relaciones sociales no es real, que lo que persiste son los factores no materiales, aquello que no logramos percibir con un simple encuentro, los intereses que nos controlan como seres humanos son más profundos que una ideología política o un deseo firme de estabilidad económica.

Es decir, es nuestra necesidad más básica lo que nos mueve dentro de la sociedad, el sentimiento de respeto, libertades, derechos son lo que nos hacen anteponer un objetivo grupal a un individual, y es ahí donde nuestros deseos individuales usualmente prevalecen a los deseos materiales. Este concepto del constructivismo explica como los grupos con ideología chiita han podido sobresalir en la guerra logrando unirse tras un mismo objetivo en común, mientras que los grupos sunitas a pesar de que a simple vista luchan por derrocar a Al-Assad la realidad es que desean el poder político del país y el control territorial de mismo, un interés que los separa y que genera una ventaja para los chiitas. Por consiguiente, al dar por finalizado este análisis se puede decir que la guerra como tal es una situación que responde a los intereses y deseo de sus actores, deseos que han nacido por la influencia histórica que posee cada uno que con el paso de los años se han convertido en diferencias irreconciliables, por lo que en la actualidad se debaten el control territorial del país donde habitan.

VII. CONCLUSIONES

Este trabajo de disertación planteaba la siguiente hipótesis: “El conflicto de los intereses socio-políticos de las diversas naciones del Estado sirio (chiitas, sunitas y kurdos) explicaría la imposibilidad del sistema político gubernamental de ese país de procesar los referidos intereses nacionales; lo que influenciaría el estallido de la Primavera Árabe y la subsiguiente guerra civil siria dentro del periodo 2010-2016”. Esta investigación analizó si las diferencias de cada una de las naciones en estudio en esta disertación como son chiitas, sunitas y kurdos tenían relación con los acontecimientos históricos que se suscitaron durante la existencia del Imperio otomano y la posterior división impuesta de los territorios otomanos a manos de las potencias vencedora de la Primera Guerra Mundial: Francia y Gran Bretaña. Aquella división territorial necesitaba ser estudiada para comprender que en efecto se creó una fragmentación de la sociedad árabe otomana que se hizo notoria al comenzar los procesos de independencia de cada uno de los mandatos, lo llevo a que cada grupo social busque su supervivencia uniéndose según sus intereses religiosos que había prevalecido durante años, pero que durante la existencia del imperio no había sido determinante ya que quien no era turco era árabe, disminuyendo así la brecha existente hoy en día entre chiitas, sunitas y kurdos. Tras comprender que en efecto chiitas, sunitas y kurdos son naciones distintas (con base en la teoría conceptual de Anderson, utilizada en esta disertación) viviendo bajo un mismo territorio se debió proceder a analizar el factor político del gobierno así como a las normas y leyes que rigen el país, que no han logrado converger a todas las naciones que son parte de la sociedad de forma pacífica para que puedan cohabitar dentro del mismo espacio sin tener que enfrentarse para poder priorizar sus intereses, de este modo se analizó la Constitución (2012) y ley electoral vigente bajo la cual se comprendió que solo un selecto grupo de la sociedad se beneficia del sistema Constitucional, la legislación otorga gran poder al presidente cuya ideología es el chiismo, lo que ha repercutido en un levantamiento social de la nación sunita al no sentirse representados por el presidente ni por su ideología. En base a todo lo mencionado con anterioridad se estudia el conflicto en sí, como inició, los factores que dieron paso a los violentos ataques, los actores que se enfrentan en la guerra así como sus intereses y los objetivos que poseen en el conflicto, determinando además la razón por la que la guerra sigue en pie sin afán de terminar o negociar un cese al fuego por las partes en cuestión.

Bajo la hipótesis de este trabajo, su cumplimiento total y con la información previamente desarrollada se presenta a continuación las conclusiones que respaldan esta disertación:

- El conflicto sirio iniciado en 2010-2011 es la respuesta a la inestabilidad social que se ve reflejada en el descontento de su pueblo. El gobierno, al ser de religión chiita, ha minimizado la importancia de las demás naciones que conforman su sociedad, priorizando sus intereses frente al poder que representa el gobierno, razón por la cual la nación sunita ha decidido luchar para que sus intereses y sus derechos sean respetados bajo el objetivo derrocar al presidente y con ellos iniciar un nuevo gobierno que se caracterice por promulgar el sunismo como ideología base para la política del país.
- El Imperio otomano fue dividido según los intereses de las potencias europeas vencedoras de la Primera Guerra Mundial, proceso que repercutió directamente en el desarrollo de la sociedad en Medio Oriente, debido a que los mandatos no fueron creados según sus intereses ni similitudes sociales, obligando de esta manera a los ciudadanos de distintas naciones a convivir dentro de un mismo territorio a pesar de que sus diferencias venían sesgadas por una influencia histórica marcada por su ideología.
- Chiitas, sunitas y kurdos, deben ser consideradas naciones distintas que cohabitan en un mismo territorio y siendo parte de una misma sociedad, como lo es la sociedad siria, respondiendo así al marco conceptual de este estudio, que defiende que una nación como tal es una comunidad política imaginada, limitada y soberana, concepto respaldado por su autor Benedict Anderson (1983).
- El pan-abismo nació en respuesta a un sentimiento de nacionalismo árabe que se puede ver expresado hoy en día, aunque no exista una sola nación árabe unida bajo una misma

ideología, existen organizaciones árabes como la Liga Árabe que defiende su nacionalismo y su afán de priorizar sus intereses frente a otras naciones, este deseo se ha dificultado debido a los enfrentamientos entre árabes de distintas creencias religiosas.

- En función al nacionalismo árabe, rige el día de hoy en Siria el partido Baaz que no ha sido aprobado por toda la sociedad puesto que viene relacionado a la religión chiita que por años busco el mecanismo de empoderarse en la sociedad tras haber sido siempre el grupo social minoritario del pueblo musulmán.
- Chiitas y sunitas poseen una relación de enemistad debido a la influencia religiosa que viene marcada por los conflicto históricos de su religión y su seguidor Mahoma, que se intensificaron al desaparecer el Imperio, pero sobre todo cuando el Imperio otomano mediante un gobierno turco deja de lado los intereses árabes, de donde nace el sentimiento de luchar por un territorio propios para los árabes otomanos.
- La nación kurda ha perdurado por los años a pesar de esta dividida territorialmente, entre Turquía, Irán, Irak y Siria. Esta realidad los ha obligado a luchar en el conflicto civil sirio “apoyando” al gobierno de Al-Assad como mecanismo de defensa y protección dentro de uno de los cuatro territorios en los que tienen presencia, buscando así la oportunidad para ganar territorio propio y proclamar su Estado kurdo.
- Aunque bajo la Constitución de Siria aseguran ser un país laico, la realidad de la sociedad es distinta, la religión está presente en cada aspecto social así como la normativa jurídica que se encuentra vigente en el momento, tomando como ejemplo la ley electoral que priva a gran cantidad de ciudadanos de ejercer su derecho al voto, al no ser considerados como ciudadanos sirios, lo que ha generado como resultado que Bashar Al-Assad se haya posicionado como presidente de la república, creando un

descontento social sobre los grupos que no se sienten identificados con él.

- La ley electoral, es ambigua para la realidad social de Siria, donde no existe normativa alguna que regule los procesos electorales al suscitarse una guerra, dando paso a sentimientos de fraude con padrones electorales que no son reales debido a la migración, abandono o muerte de los ciudadanos que habiendo cumplido la mayoría de edad deberían ejercer su derecho al voto.
- La Primavera Árabe impulsó a distintos Estados en Medio Oriente a rebelarse contra los sistemas que los oprimían, dando paso a la guerra civil en Siria, y fomentado la creación de diferentes grupos internos con el objetivo de luchar unos con otros con base en sus creencias. Originando así una apertura para el ingreso de actores internacionales como Estados Unidos, Rusia y Arabia Saudita que solo han fomentado los ataques armamentísticos empeorando la situación social en Siria.
- Esta guerra civil en Siria ha creado grandes oportunidades para grupos rebeldes como el Estado Islámico, los cuales han sabido aprovechar la guerra para lograr su objetivo de conseguir un mayor alcance territorial y así crear un califato islámico sunita radical. Lo que ha afectado el desarrollo social de la sociedad que en muchos casos ha debido abandonar su país debido al nivel de violencia que se experimenta.
- Los actores sunitas bajo el lente constructivista, no comparten en realidad el mismo interés social que parecía haberlos unido en un principio, como resultado les ha sido imposible concretar un golpe de Estado que los permita apoderarse del gobierno sirio y con ello priorizar los intereses de su nación; esto debido a que cada uno de los grupos en estudio desea el poder del gobierno y el control territorial.
- Siria es una país geográficamente localizado en el corazón de Medio Oriente, esto lo hace una zona importante para el paso de petróleo y gas hacia Europa, su localización es fundamental para

la comunidad internacional que ha visto en la guerra una opción de tener a Siria como su aliado, ya sea de parte del gobierno o en contra de él; justificando la violencia donde se espera vencer para controlar dicho territorio.

VIII. RECOMENDACIONES

- Tras el desarrollo de esta disertación se recomienda un estudio más profundo enfocado a los grupos sociales que se han creado como respuesta al conflicto, puesto que existe mucha variedad y poco conocimiento sobre su funcionamiento y los objetivos detrás de su creación y no solo como actores de la guerra en Siria, sino como blancos donde varias potencia buscan respaldarse cómo fuente de poder.
- La legislación actual debe ser modificada en base a las necesidades de cada una de las naciones que habitan en este territorio, defendiendo así la idea de un Estado pluralista, generando aceptación sobre la variedad social que enriquece a país y a su cultura, en lugar de priorizar el deseo de un sentimiento panárabe y nacionalista.
- Además es importante ahondar en el sistema político de Siria, estudiando más el comportamiento del gobierno desde Hafez Al-Assad, padre del actual presidente que ocupó ese cargo por cerca de 30 años, ya que dentro de este panorama existen circunstancias históricas que podrían ayudar a responder de mejor manera la hipótesis planteada en este estudio.
- El análisis constructivista de esta disertación posee limitantes, al indagar sobre los intereses de los Estados o grupos sociales debido a que esta teoría no logra abarcar el campo del realismo enfocado al poder que poseen los grupos sociales, por lo que se recomienda realizar un análisis no solo social sino enfocado al poder que buscan los intereses de cada grupo que se ha relacionado, enfocándose en los puntos o áreas donde se comparten los mismo ideales
- De igual forma, se sugiere que al analizar el sistema político de Siria exista una comparación con algún otro sistema político de los miembros de la comunidad internacional, con el fin de

corroborar los sistemas democráticos existentes y poder concluir si el sistema político sirio responde o no a las necesidades de sus ciudadanos.

- Se recomienda también que dentro del análisis histórico se incluyan a los países restantes de Medio Oriente que igualmente nacieron como resultado de la división territorial de Imperio Otomano, de forma que se pueda verificar que la desaparición del imperio y los intereses de las potencias llevaron en efecto a que el día de hoy existan conflictos y división social en todos los países; o si por el contrario fue un suceso presenciado solo en Siria.

Para futuras investigaciones se recomienda estudiar los siguientes puntos:

- Usar el realismo político como teoría de estudio, para comprender las relaciones de poder que se han establecido desde el Imperio otomano hasta la actual guerra civil, entre los distintos actores.
- Al desarrollar estudios socio-políticos en Medio Oriente es necesario indagar los sucesos históricos que trascendieron o que han repercutido en la realidad actual de los países, de modo que se logrará comprender que muchas de las prácticas actuales poseen su núcleo en distintos acontecimientos pasados.
- Analizar los discursos políticos de las potencias como Estados Unidos, Rusia y Arabia Saudita, como detonante para el desarrollo y continuidad de la guerra civil siria.
- La influencia económica que puede generar para las potencias un cambio de ideología religiosa del chiismo al sunismo dentro del gobierno sirio.

LISTA DE REFERENCIAS

Libros

Físicos

- Gaub, F. (2013) European Union Institute for Security Studies. Sykes-Picot and Syria.
- Onuf, N. (1998). International Relations in a constructed world. Constructivism: a User's Manual.
- Rogan, E. (2015) La caída de los Otomanos. La Gran Guerra en el Oriente Próximo.
- Rubio, J. (2015). 1915: El año más largo del Imperio Otomano – Primera Guerra Mundial-
- Wendt, A. (1994). Collective Identity formation and the international system. Yale University. American Political Science Association.
- Wendt, A. (1997). The agent-structure problem in international relations theory. United States. Cambridge University.
- Wendt, A. (1999). Social Theory of International Politics. New York, United States. Cambridge University.
- Yassin, R. (2016). Burning Country. Syrian in Revolution and War. London, England.

Virtuales

- Fanani, A. (2011). The Ottoman Empire: Its Rise, Decline and Collapse. Recuperado de: <http://ejournal.umm.ac.id/index.php/salam/article/view/1606/1714>
- International Encyclopedia of the Social Sciences, (2016). Theocracy. Second edition. Recuperado de: <http://pluto.mscc.huji.ac.il/~msavihu/AvihuZakai/Theocracy-encyclopedia.pdf>
- Koenig, H. (2014) Muslim Beliefs, Practices and Values. Recuperado de: https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-3-319-05873-3_2
- Quataert, D. (1994) The Ottoman Empire. New Approaches to European History. Cambridge. Recuperado de: http://shora.tabriz.ir/Uploads/83/cms/user/File/657/E_Book/History/The%20Ottoman%20Empire.pdf
- Romero, E. (2017). Breve historia del Imperio Otomano. Recuperado de: <http://www.nowtilus.com/descargas/BHImperioOtomano.pdf>

Zamora, A. (2016) Política y Geopolítica para rebeldes, irreverentes y escépticos. Recuperado de: <https://sites.google.com/site/chanterclinha/politica-y-geopolitica-para-rebeldes-irrevere-19275699>

Páginas Web

ACNUR. (2016). La agencia de la ONU para los refugiados. Consecuencias tras 5 años de guerra en Siria. Recuperado de: <https://eacnur.org/blog/consecuencias-tras-5-anos-guerra-siria/>

Aguilar, A. (2016) Universidad Complutense de Madrid. De Siria al mundo Un conflicto internacional. Recuperado de: https://www.ucm.es/data/cont/docs/1208-2016-07-06-almudena_aguilar.pdf

Akgun, S.(2009) The emergence of Tanzimat in the Ottoman empire. Recuperado de: <http://dergiler.ankara.edu.tr/dergiler/19/834/10541.pdf>

Alba, A. (2016) Sykes-Picot, el pacto secreto que cambio oriente próximo. Recuperado de: <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20160515/el-pacto-secreto-que-cambio-oriente-proximo-5133643>

Albino, O. (2001) Tratados de paz, Preludios de guerra. Centro naval argentino. Recuperado de: <http://www.centronaval.org.ar/boletin/BCN803/803albino.pdf>

Ansari, A. (2016) Understanding Iran´s Role in the Syrian Conflict. Recuperado de: https://rusi.org/sites/default/files/201608_op_understanding_irans_role_in_the_syrian_conflict_0.pdf

Arriola, J. (2016) El Constructivismo: su revolución onto epistemológica en Relaciones Internacionales. Recuperado de: <http://periodico.abavaresco.com.br/index.php/opiniaofilosofica/article/view/241>

Barakat, S. (2010). Universidad de Chile, facultad de derecho. La Liga Árabe. Recuperado de: http://repositorio.uchile.cl/tesis/uchile/2010/de-barakat_s/pdfAmont/de-barakat_s.pdf

Bardaji, R. (2015) Las raíces del Estado Islámico. Recuperado de: http://www.fundacionfaes.org/file_upload/news/pdfs/20151127134223.pdf

Barghouti, O. (2011) Obama, la primavera árabe y la falta de relevancia. Recuperado de: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=129175>

Barnard, A. (2014) New York Times. Syrians Flood Polling Place, Choosing Assad out of fervor or fear. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2014/05/29/world/middleeast/syrian-exiles-in-lebanon-vote-in-advance-of-national-ballot.html?from=world>

- Bascian, A. (2014). Los Balcanes: El avispero revistado, desde la crisis oriental de 1908 a la Primera Guerra Mundial. Universidad de Roma Tre. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4962855.pdf>
- BBC Mundo. (2014). Quienes son los Kurdos y porque todavía no tiene un Estado. Recuperado de: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/10/141014_kurdos_kurdistan_historia_analisis_aw
- BBC Mundo. (2016). Cuáles son las diferencias entre sunitas y chiitas, el trasfondo del conflicto entre Arabia Saudita e Irán. Recuperado de: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/01/160104_sunitas_chiitas_diferencias_iran_arabia_saudita_aw
- BBC Mundo. (2018) Que son las milicias Kurdas que EEUU apoya y Turquía combate en Siria. Recuperado de: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-42830888>
- Calderón, F. (2016) El aporte Constructivista en las Relaciones Internacionales: Nicholas Onuf y Alexander Wendt. Recuperado de: <http://socialesinvestiga.unvm.edu.ar/ojs/index.php/socialesinvestiga/article/view/41>
- Callahan, J. (2013) The fall of the Ottoman Empire and the rise of the republic of Turkey. Recuperado de: http://www.ukdf.org.uk/assets/downloads/CallahanOttomanIntro_1.pdf
- Clavero, R. (2013). Siria. La diversidad étnico-religiosa. Recuperado de: <https://geoscena.wordpress.com/2013/09/12/siria-la-diversidad-etnico-religiosa/>
- Constantinople Agreement. (1915). Recuperado de: http://www.self.gutenberg.org/articles/eng/Constantinople_Agreement
- Cooper, H. (2014). Syrian election: Bashar Al-Assad re-elected president in poll with “no legitimacy”. Recuperado de: <http://mobile.abc.net.au/news/2014-06-05/syrias-assad-re-elected-president-in-farce-election/5501422>
- De los Reyes, M. (2012) Los conflictos en los Balcanes. La guerra civil en Yugoslavia y los intereses externos. Recuperado de: <http://www.igadi.org/web/sites/all/archivos/images/artigos/marcelojavierdelosreyeslosconflictosenlosbalcanes.pdf>
- Devlin, J. (1991) The Baath Party: Rise and Metamorphosis. The American historical review. Recuperado de: [http://fundforfallenallies.org/sites/fundforfallenallies.org/files/library/The%20Baath%20Party%20Rise%201997%20\(Devlin\).pdf](http://fundforfallenallies.org/sites/fundforfallenallies.org/files/library/The%20Baath%20Party%20Rise%201997%20(Devlin).pdf)
- Durán, M. (2014). La cuestión kurda en Turquía: ¿Un paso hacia la unión europea con las últimas reformas? Recuperado de: <http://www.ugr.es/~ceas/Multiculturalismo/la%20cuestion%20kurda.pdf>
- European Parliament. (2016) The financing of the “Islamic State” in Iraq and Syria ISIS. Recuperado de:

[http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/IDAN/2017/603835/EXP_O_IDA\(2017\)603835_EN.pdf](http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/IDAN/2017/603835/EXP_O_IDA(2017)603835_EN.pdf)

Fernández, A. (2014). El enfrentamiento Sunnita-Chiita, su reflejo en la tradicional rivalidad Árabe-Persa y su repercusión en Oriente Medio.

Recuperado de:

http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEEO38-2014_EnfrentamientoSunnita-Chiita_AFdezMartin.pdf

Findley, C. (1998) The Tanzimat. Recuperado de: http://media.library.ku.edu.tr/reserve/resfall15_16/Hist300_EDaloglu/Week_3_4_5.pdf

Frappi, C. (2016) Oil and State building in Iraqi Kurdistan. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/308777708_Oil_and_State_building_in_Iraqi_Kurdistan

Fuentes, J. (2016). Cien años de geopolítica en Oriente Medio: El acuerdo de Sykes-Picot. Recuperado de:

http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2016/DIEEEM15-2016_Geopolitica_OrienteMedio_Fuentes_y_Pellicer.pdf

Gaggero, P.(2015) Diario La Nación. La fuerza Quds, la temida elite de la Guardia Revolucionaria. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/1413863-la-fuerza-quds-la-temida-elite-de-la-guardia-revolucionaria>

García, P. (2015) La configuración de oriente próximo tras la Primera Guerra Mundial. Recuperado de: <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72478/UNISCIDP37-3GARCIA.pdf>

García, V. (2014) Desintegración del Imperio Otomano tras la derrota turca. La larga Guerra del Siglo XX. Recuperado de: <http://www.abc.es/cultura/20140127/abci-guerra-mundial-imperio-otomano-201401241636.html>

Georgeon, F. (2013). El imperio Otomano y Europa en el siglo XIX. De la cuestión de Oriente a la cuestión de Occidente. Recuperado de:

http://www.cuentayrazon.org/revista/pdf/139/Num139_003.pdf

Ghotme, R. (2015). El rol de las potencias en la guerra civil siria: Hegemonía y contra hegemonía en la política mundial. Recuperado de:

<http://www.revistas.unam.mx/index.php/rri/article/view/51457>

Gil, J. (2012) Ideas Políticas. Grupos étnicos y facciones en la lucha de poder siria. Recuperado de: http://www.iemed.org/observatori/arees-danalisi/arxiu-adjunts/afkar/afkar-34/13-Lorca_Gil_James_Etnias_facciones%20en%20lucha%20de%20poder_Siria_IP.pdf

Girón, J. (2002). Los Balcanes: del Congreso de Berlín al nacimiento de Yugoslavia 1878-1918. Recuperado de:

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2654859.pdf>

- González, M. (2015) ¿Qué es el Chiismo? Génesis, evolución, doctrina y situación de la otra rama del islam. Instituto español de estudio estratégico. Recuperado de:
http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2015/DIEEEM12-2015_Chiismo_MGlezHdez.pdf
- Gutiérrez, C. (2015) Universidad de Murcia. Revista UNISCI. El conflicto en Siria, a la luz del derecho internacional y de la geopolítica. Recuperado de: <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72478/UNISCIDP37-5GUTIERREZ.pdf>
- Hernández, G. (2018). Siria: ¿Qué papel han desempeñado los kurdos en la guerra? Recuperado de:
<https://latinamericanpost.com/index.php/es/politica/20568-siria--que-papel-han-desempenado-los-kurdos-en-la-guerra>
- Herper, M. y Sabri, S. (2012). The Routledge Handbook of modern Turkey. The Young Turks and the Committee of Union and Progress. Recuperado de:
<https://www.routledgehandbooks.com/doi/10.4324/9780203118399.ch3>
- Hurtado, L. (2014) Turquía: la fe y la tenacidad de los soldados otomanos. Recuperado de: <http://www.elmundo.es/especiales/primera-guerra-mundial/mirada-hoy/escuela/turquia.html>
- Isaac, S. (2009). "The Baath of Syria and Iraq" The encyclopedia of Protect and Revolution. Recuperado de:
<http://www.longwood.edu/staff/isaacsw/Ba'th%20Excerpt.pdf>
- Jofré, P. (2016) El eje de la Resistencia y su papel en Oriente Medio. Recuperado de:
<https://www.hispantv.com/noticias/opinion/312438/resistencia-hezbollah-israel-orientes-medio>
- Kabalan, M. (2016) El legado de Obama en el mundo árabe. Recuperado de:
<https://www.monitordeoriente.com/20161021-el-legado-de-obama-en-el-mundo-arabe/>
- Kaya, A. (2009) Identities and modernities in Europe. "The state of the arte: various paths to modernity" Turkish case report. Recuperado de:
https://eu.bilgi.edu.tr/media/uploads/2014/07/01/WP4_Turkey.pdf
- Kramer, M. (2012) Nacionalismo Árabe: Una identidad falsa. Recuperado de:
https://bibliotecanacionandaluzasevilla.files.wordpress.com/2008/10/nacionalismo-arabe_-una-identidad-falsa.pdf
- Kramer, M. (2017) The forgotten truth about the Balfour declaration. Recuperado de:
<http://www.washingtoninstitute.org/uploads/Documents/opeds/Kramer20170605-Mosaic.pdf>
- Kuru, A. (2016), The rise and decline of the Ottoman Empire. Recuperado de:
<http://www.themontrealreview.com/2009/The-Ottomans.php>
- Leal, J. (2016) Acuerdo Sykes-Picot: tres diseños para una historia de dominio y traición. Recuperado de:

<https://www.hispantv.com/noticias/opinion/255947/acuerdo-sykes-picot-francia-inglaterra-repartir-oriente-medio-balfour>

- Llona, G. (2013). Alauitas, la secta que manda en Siria. Recuperado de: <http://www.abc.es/20120624/internacional/abci-alauitas-siria-assad-201206221553.html>
- López, H. (2012). Instituto de estudios sobre conflictos y acción humanitaria. El Kurdistan hoy: las minorías kurdas en Siria, Irán, Iraq y Turquía. Recuperado de: <https://iecah.org/index.php/boletiniecrah/crisis-invisibles/2003-el-kurdistan-hoy-las-minorias-kurdas-en-siria-iran-iraq-y-turquia>
- Macaulay, E. (2015) The five Pillars of Islam. Introduction for culture and religion. Recuperado de: <https://www.khanacademy.org/humanities/ap-art-history/cultures-religions-ap-arthistory/a/the-five-pillars-of-islam>
- Macmillan, M. (2017) París, 1919. Seis meses que cambiaron el mundo. Recuperado de: http://www.elboomeran.com/upload/ficheros/obras/paris_1919.pdf
- Mazanec, J. (2016) The Ottoman Empire at the beginning of the Tanzimat reforms. Recuperado de: cejsh.icm.edu.pl/cejsh/element/bwmeta1.element.../c/jakub_mazanec_21-45.pdf
- Meseguer, D. (2013) El factor kurdo en el conflicto de Siria. La minoría kurda vive un momento histórico al administrar su territorio tras la retirada de régimen, la relación con la oposición y el proceso de paz en Turquía marcan el futuro. Recuperado de: http://www.iemed.org/observatori/arees-danalisi/arxiu-adjunts/afkar/afkar-ideas-38/Factor%20Kurdo_Siria_Meseguer_38.pdf
- Miller, O. (2015) Mountains, Missionaries and Massacres at the end of the Ottoman Empire. Columbia University. Recuperado de: <https://academiccommons.columbia.edu/catalog/ac:208120>
- Montagut, E. (2015) El acuerdo Sykes-Picot: negociaciones y consecuencias. Recuperado de: <https://www.nuevatribuna.es/articulo/historia/acuerdo-sykes-picot-negociaciones-y-consecuencias/20151117150059122509.html>
- Morales, A. (2013). Siria: ¿se ha consolidado la oposición al régimen? Recuperado de: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2013/DIEEEO18-2013_Oposicion_en_Siria_A.MoralesGlez.pdf
- Mourenza, A. (2016) El País. Kurdistan en Guerra. Recuperado de: <https://elpais.com/especiales/2016/kurdistan-en-guerra/>
- Nezan, K. (2013). Fondation Institut Kurde de Paris. La tragedia oculta del Kurdistan turco. Recuperado de: <https://www.institutkurde.org/info/la-tragedia-oculta-del-kurdistan-turco-1159677671.html>
- Nogueira, R. (2006) Nacionalismo Árabe: Apogeu e declínio. Universidade de São Paulo. Recuperado de:

www.teses.usp.br/teses/TESE_ROBERTA_ARAGONI_NOGUEIRA_VICE_NZI.pdf

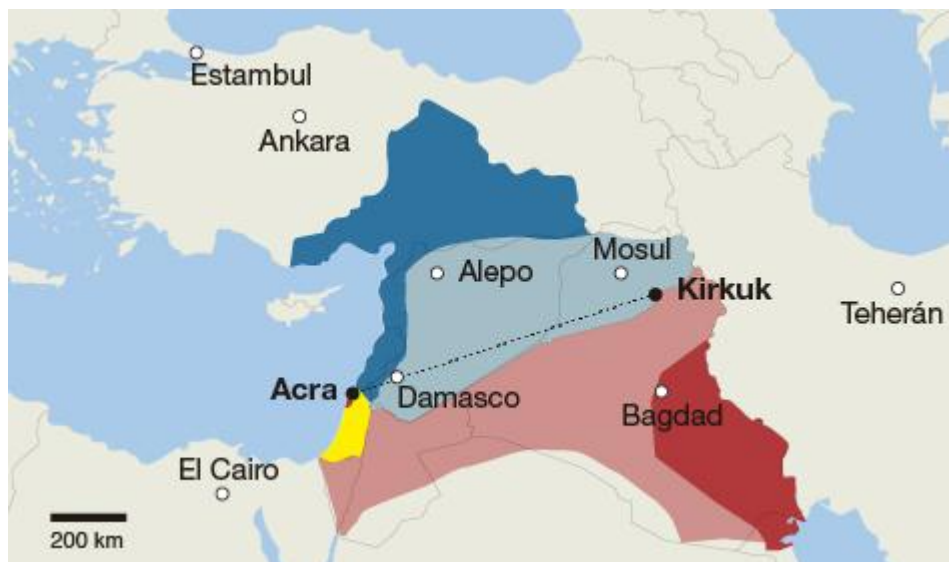
- Orbe, J. (2014) La guerra civil en Siria y la geopolítica Mundial. Recuperado de: <https://afese.com/img/revistas/revista58/guerrasiria.pdf>
- Pellicer, J. (2016) Instituto español de estudios estratégicos. Cien años de Geopolítica en Oriente Medio: el acuerdo de Sykes-Picot. Recuperado de: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2016/DIEEEM15-2016_Geopolitica_OrienteMedio_Fuentes_y_Pellicer.pdf
- Peñas, J. (1994) El declinar del Panarabismo. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4768770>
- Perazzo, N. (2013) Instituto Español de Estudios Estratégicos. Kurdistán iraquí, de hecho un Estado dentro el Estado. Recuperado de: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2013/DIEEEO40-2013_Kurdistan-Iraqui_N.Perazzo.pdf
- Pinto, M. (2016) Nacionalismo árabe e pan-arabismo. Recuperado de: http://janusonline.pt/images/anuario2015/2.15_MariaCeupinto_pan_arabismo.pdf
- Quinteros, M. (2016) El Kurdistán iraní se contagia de la violencia. Recuperado de: <http://www.ahorasemanal.es/el-kurdistan-irani-se-contagia-de-la-violencia>
- Ramírez, N. (2016) Revista CIDOB de negocios internacionales. Siria: Crónica de una represión anunciada. Recuperado de: https://www.cidob.org/es/content/download/30234/359359/file/171-192_NAOMI+RAMIREZ.pdf
- Reyes, L. (2014) El final del Imperio Otomano. Recuperado de: <http://www.tiempodehoy.com/cultura/historia/el-final-del-imperio-otomano>
- SANA, Syrian Arab News Agency. (2012) How many voters agreed to the New Constitution. Recuperado de: <https://web.archive.org/web/20120228232201/http://www.sana.sy/eng/21/2012/02/27/402978.htm>
- Sancha, N. (2016) ¿Quién es quién en la Guerra en Siria? El país. Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2016/01/25/actualidad/1453739657_964290.html
- Sánchez, E. (2017). Instituto Español de Estudios Estratégicos. Sobre las raíces del problema sirio: Parte I, la crisis del nacionalismo. Recuperado de: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2017/DIEEEA12-2017_Raices_ProblemaSirio_ESRD.pdf
- Scepanovic, J. (2014). Sentiment and Geopolitics in the formulation and realization of the Balfour Declaration. City University of New York. Recuperado de: https://academicworks.cuny.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1279&context=gc_etds

- Shareem, K. (2018) El papel de EEUU en Siria, alarma a Turquía y puede mermar la posibilidad de un acuerdo de paz. Recuperado de: https://www.eldiario.es/theguardian/EEUU-Siria-Turquia-posibilidad-acuerdo_0_742276738.html
- Tariqa, K. (2010) La cuatro escuelas del sunismo. Recuperado de: <http://fiqh-maliki.blogspot.com/2010/10/las-cuatro-escuelas.html>
- Teitelbau, J. (2006) Sharif Husayn ibn Ali and the Hashemite visión of the post-Ottoman order. Recuperado de: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00263209808701212?journalCode=fmes20>
- Tomás, N. (2009) Ministerio de asuntos exteriores y de cooperación. La región Autónoma del Kurdistán: Riesgos y Retos para la paz. Recuperado de: http://escolapau.uab.cat/img/qcp/kurdistan_riegos_paz.pdf
- Treaty of Peace between the Allied & Associated powers and Turkey. (1920) Treaty of Sévres. Recuperado de: http://sam.baskent.edu.tr/belge/Sevres_ENG.pdf
- Treaty of peace with Turkey. (1923) Treaty of Lausanne. Recuperado de: http://sam.baskent.edu.tr/belge/Sevres_ENG.pdf
- Veiga, F. (2003) El laboratorio turco. Un siglo de transformaciones radicales y experimentos políticos. Recuperado de: <https://ddd.uab.cat/pub/hmic/16964403n1/16964403n1p99.pdf>
- Vélez, R. (2013). Universidad de Chile. Hezbolá: Tres décadas de resistencia en el Líbano. Recuperado de: http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/116767/V%C3%A9lez%20Renato_2014.pdf?sequence=1
- Woods, A. (2015) La I Guerra Mundial – Parte VII: Turquía se suma a la guerra. Recuperado de: <http://www.marxist.com/2015-06-23-13-10-17.htm>
- World Bank. (2018) Población Total. Cifras mundiales. Recuperado de: <https://data.worldbank.org/indicador/SP.POP.TOTL>
- Yale Law School. (2017) The Sykes-Picot Agreement: 1916. Recuperado de: http://avalon.law.yale.edu/20th_century/sykes.asp
- Zaccara, L. (2009). ¿Quién gobierna Irán? La estructura política de la República Islámica. Recuperado de:
- Zorrilla, J. (2014). Instituto español de estudios estratégicos. Los kurdos. Recuperado de: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEEO52-2014_Kurdos_ULtimo_JA

ANEXOS

ANEXO 1

Reparto de territorio según el acuerdo Sykes-Picot (1916)



Fuente: (Alba, 2016)

ANEXO 2

Zona actual del acuerdo Sykes-Picot (1916) a 2016



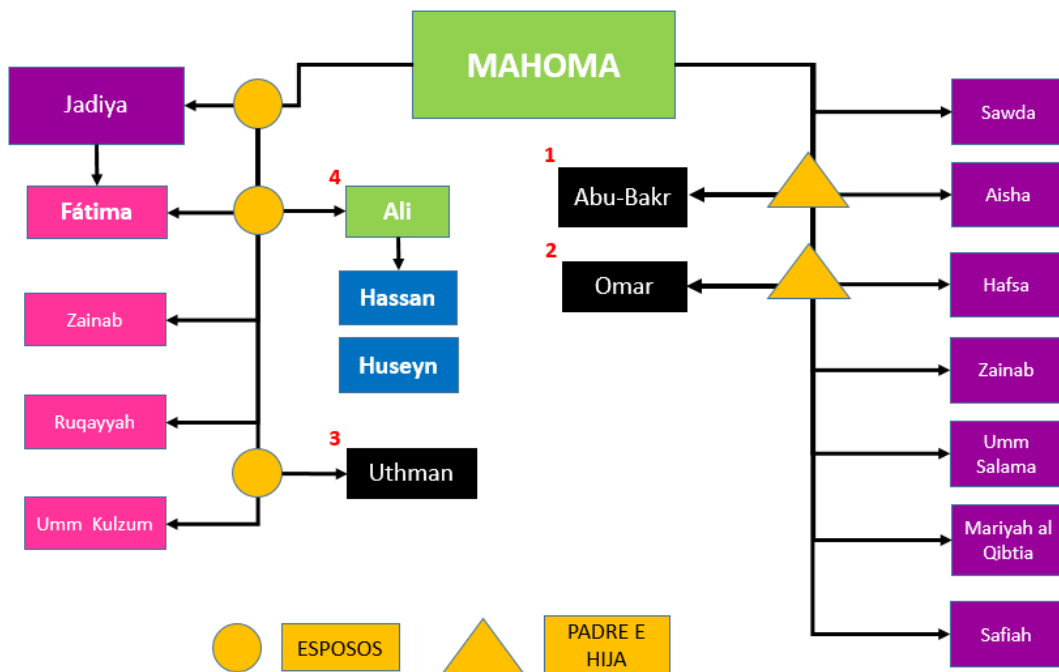
Fuente: (Alba, 2016)

ANEXO 3
División de Siria tras el tratado de Sévres



Fuente: (Wikipedia, 2018)

ANEXO 4
Árbol genealógico de Mahoma



Fuente: (González, 2015)

ANEXO 5
Mapa del Kurdistán



Fuente: (Sarkis, 2016)

TABLA 1
 Identidades según Alexander Went

IDENTIDADES SEGÚN ALEXANDER WENDT			
Identidad personal o corporativa	Identidad de tipos	Identidad de rol	Identidad colectiva
<p>La identidad personal viene constituida por la relación entre actores y entidades, lo que implica una separación del YO en contra posición al pensamiento y actividades colectivas.</p> <p>La identidad corporativa asume que todos los individuos tienen una identidad colectiva donde no prevalece la actuación del YO como individuo sino más bien el YO como un miembro de un grupo más grande.</p>	<p>Definida para grupos o personas que comparte ciertas características en apariencia, comportamiento, valores, creencias, o conocimiento en general.</p> <p>Un actor puede responder a varias identidades de tipo al mismo tiempo, estas identidades responden a una construcción social las formas o tipos de estado, gobierno o régimen, donde se puede identificar con ciertas caracterizas pero no con todas, aun así forman parte del mismo grupo social.</p>	<p>Esta identidad existe solo en relación a otros actores o personas, muchos de los roles se encuentran institucionalizados, por lo cual el actor tiene claro que rol cumplir dentro de la sociedad, pero también se asume que si el YO tiene claro el rol de los demás, entenderá por añadidura su propio rol en la misma estructura social.</p>	<p>Como base para esta identidad se usa la identidad de rol, con la diferencia de que cada actor sabe qué rol cumplir, con el objetivo en común de fusionar sus roles para crear una identidad única, y así crear un nivel de preocupación por el bien estar del otro que siempre estará alineado al bien estar del YO.</p>

Fuente: Wendt, A. (1999) Social Theory of International Politics.